Profr. Juan Manuel Gómez Encarnación

[Cronista de la Ciudad]





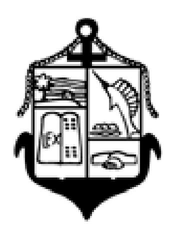
Bajo los elementos

[Puerto Vallarta en el Siglo XX]

Bajos los elementos

[PUERTO VALLARTA EN EL SIGLO XX]

Juan Manuel Gómez Encarnación
[Cronista de la Ciudad]



Ayuntamiento Constitucional
de Puerto Vallarta, Jalisco
2012-2015

Bajo los elementos
Puerto Vallarta en el siglo XX

Profr. Juan Manuel Gómez Encarnación
Cronista de la ciudad.

Pintura de portada: September Storm, Evelyn Boren

Maquetación, diseño y producción digital:
Daniel Argil Ramírez.

www.gomezdeixtapa.com

Hecho en México / Made in Mexico

Agradecimientos

Al Lic. Sergio J. Zepeda Moreno, Director del Instituto Vallartense de Cultura, por su comprensión y apoyo en la realización de este libro. A Daniel Argil Ramírez, por su talento y disposición en la edición de esta primer edición digital. A la Lic. Martha Dau y a Marco Antonio Pérez García, por generosidad al proporcionarme su material fotográfico. Al Lic. Felix Fernando Baños López, por sus valiosas aportaciones. A los señores Martín Ruiz Rodríguez, Engelberto Pelayo Gómez, José Manuel Gómez Luquín, Leocadio Curiel, Francisco Salvatierra, Jesús Luna Meneses, Ramiro Arredondo Hernández, Valerio González Saracco, Isidro Ibañez Robles y Xochitl Ortega Bañuelos, por su versión oral de los hechos aquí consignados. Al Profr. Eduardo Gómez Encarnación, por su colaboración textual.

Contenido

La abuela y la tempestad	7
Presentación	11
La terrible tromba	23
El vendaval de octubre	39
El ciclón del 34	55
La creciente del 44	71
El huracán Lily	93
La creciente de enero	105
Inundación en Ixtapa	121
De fuego	141
Los sismos de 1932	153
El temblor de 1995	163
Tres desgracias en el aire	175
Fuentes de consulta	187



LA ABUELA Y LA TEMPESTAD

"La abuela está en el jardín plantando nardos y podando los rosales. Las gallinas se alborotan con el olor de la tierra removida, pero en el corral nada pueden hacer. El abuelo desde el comedor opina y grita mientras almuerza arroz con sopes. Ella no le hace caso. Piensa de él que nada sabe de esto y es cierto. El abuelo conoce el tiempo de sembrar, sabe de la luna tierna o de la luna sazona para cortar la madera. El abuelo se rige por las estaciones, por el ciclo de las lluvias, se rige por las esperanzas.

La abuela guarda más secretos que el abuelo. Ella sabe del parto, sabe de las gallinas, de los secretos de la cocina, de la orientación de las hornillas, de la cal precisa para cocer el maíz y para que no salgan correosas las tortillas. Por sus manos brotan en el jardín

las rosas. La abuela aplaca tempestades… la abuela realiza milagros.

La tormenta se ha extendido por el valle. Es casi de madrugada y este llover a cántaros comenzó desde el atardecer. Los techos parecen no aguantar más. “Es una culebra de agua, porque llegan mangas de lluvia con aire”, se escucha la voz dulce de la abuela. El abuelo, que bosteza en un rincón de la cama, dice resignado: “bendito seas Señor, hágase tu voluntad”. Él piensa en la leña seca y en el maíz que habrá de sembrar la próxima temporada. Sabe que están seguros en el tapeixte donde también se resguardan las gallinas. Además, sabe que él no puede ahora hacer nada; que la abuela está más cerca de Dios.

Las goteras y el escándalo despertaron a los niños. Algunos se han metido bajo la cama y están tendidos en un piso que tiembla y se cimbra con cada trueno. Otros, como pollos la gallina, siguen a la abuela prendidos de su falda. Ella va de un rincón a otro buscando, en este enredo de mundo, los puntos cardinales para rociar con agua bendita el pie de la tormenta. En un momento sube por la escalera y se adueña del tapanco, segura de que ahí estará más cerca de Dios. Por entre las troneras y las claraboyas mira el desorden del cielo y encara con sus rezos la ira divina:

Glorifica mi alma Señor
Mi espíritu se llena de gozo
Al contemplar la grandeza
De Dios, nuestro Señor…

El vendaval arrecia y la abuela toma aquello como un reto. Con Dios es con quien hay que vérselas. Busca en un arcón el cirio pascual. Lo enciende. Protege la llama haciéndole concha con la mano y saca oraciones desde el fondo de su alma. Como una aparición se ve a la abuela al trasluz de la ventana. Es una visión: ella, el cielo loco de relámpagos, el escándalo de aves quien sabe de donde aparecidas, convocadas por el caos de un universo que amenaza con desbaratarse. La grandeza de Dios puesta aquí, en esta noche, transformada en tromba, en tinieblas, en centellas. Todo se apaga de pronto para encenderse en un instante. Sólo Dios y la abuela. Afuera, Dios todopoderoso; aquí, la abuela crucifijo en mano lanza conjuros entre chorros de agua:

—¡Señor, no hagas que reniegue de haberte servido hasta el final! !Aplaca tu ira!

Los elementos de la tormenta se van retirando uno a uno. El torrencial amaina, entre tumbos y retumbos se diluye por el rumbo del mar. El escándalo de las aves se apacienta y sólo queda el rumor de los arroyos embravecidos. La abuela va a la cama pero no duerme, se encuentra atenta. Agradece a Dios y entiende que a veces se comporte como un niño.

Nunca la vimos levitar, pero la miramos caminar entre las rosas y las tempestades."

(Profr. Eduardo Gómez Encarnación, ECO DE CARACOLES, Puerto Vallarta 2001).



PRESENTACIÓN:

Labor medular de un Cronista de la Ciudad es rescatar, preservar y difundir los diferentes temas del devenir histórico de la población. Contenidos históricos que habrán de heredarse a las nuevas generaciones y que incidirán, definitivamente, en el incremento de la identidad.

El presente volumen, "BAJO LOS ELEMENTOS (Puerto Vallarta en el Siglo XX)", es un pase de revista a los fenómenos naturales que, a lo largo y ancho del siglo pasado, nos han afectado como comunidad. La acción destructora que sobre Puerto Vallarta y la región han provocado el aire, el agua, fuego y la tierra; los cuatro elementos de la cosmogonía de la antigua Grecia y otras culturas más remotas de los inicios de la civilización.

Con este constructo como pretexto, y como una de tantas posibilidades de darle curso al tema, se repasan aquí los principales fenómenos naturales acaecidos en nuestra región durante el siglo vigésimo de nuestra era; acompañando a cada uno de ellos con su contexto social e histórico, para mayor ilustración de los lectores.

El volumen se divide en dos partes: DE AGUAS Y VIENTOS, que consta de siete capítulos y, DE FUEGO Y TIERRA, de dos capítulos, más un invitado: "Tres Desgracias en el Aire", referente a los accidentes aéreos más recordados por los viejos de Vallarta.

Las fuentes de investigación en que he abrevado para la ejecución de este proyecto han sido bibliográficas, la Hemeroteca digital de El Informador, documentos varios, fotografías y elementos de la tradición oral.

A MERCED DE LOS ELEMENTOS.

Tormentas y vendavales han acompañado a Las Peñas-Puerto Vallarta desde su fundación, a mediados del siglo XIX, hasta nuestros días. Su situación geográfica, en el occidente de México y frente al Pacífico mexicano, ruta de huracanes, le ha hecho objeto de meteoros diversos. Desde los huracanes ocurridos en la segunda mitad del siglo antepasado, consignados por la tradición oral y el diario de Don Guadalupe Sánchez Torres, notable entre los fundadores de "Las Peñas de Santa María de Guadalupe", hasta el huracán Kenna, en octubre de 2002; la población de este hermoso lugar ha venido sufriendo las inclemencias de los elementos.

Doña Margarita Mantecón de Garza, en su invaluable libro "1851 - 1951, Primer Centenario de Puerto Vallarta, Jal."; basada en la tradición oral y los apuntes del célebre Fundador, en la página 20 refiere que:

..."El día 25 de noviembre de 1888, tuvieron otra prueba. El río de Ameca creció terriblemente desbordándose en la bahía (sic), y causando tremendos daños en las rancherías del Valle de Banderas, pues la inundación arrastró con mucha remuda y ganado. Aunque lamentando las desgracias, nada les arredraba; así nació la idea de ir fabricando sus casas desde la falda del cerro hacia arriba, por ser el lugar mejor protegido".

En la misma página 20 de su libro, doña Margarita abunda al respecto de las inundaciones:

"El desbordamiento del arroyo de Cuale, a causa de las lluvias torrenciales, era muy frecuente y alcanzaban sus aguas hasta el cementerio, el que permanecía inundado por varios días. Por tal motivo, se vieron precisados a construir otro en el lado opuesto. Trabajaron con entusiasmo; en tres meses quedó concluido, esto es, bardeado a metro y medio de altura y en el centro una puerta de gruesa madera. Deseaban regalarles nueva mansión a sus queridos muertos el día dedicado a ellos. Así lo hicieron. Y el 2 de noviembre de 1890, a las seis de la mañana, en medio de un silencio conmovedor comenzaron a excavar las fosas que, por única señal, tenían una cruz de madera. Terminaron su triste labor a las cinco de la tarde, hora en que se encaminaron al nuevo panteón, donde depositaron los restos de quienes fueron mucho en su vida..."

Ya en el siglo que nos ocupa, el siglo XX, Doña Margarita nos regala el siguiente relato, en la página 31:

"...El día 4 de agosto de 1909, se dejó ver, allá como pegada en cielo, una tromba. Todos los de la población, inquietos, oraban. Algunos aseguraban que llegaría, y con suma prontitud se marcharon tras los cerros refugiándose en las cuevas mujeres y niños, con riesgo del ataque de los animales, pero el terror no los dejaba pensar. El cielo relampagueaba, el aire por momentos se tornaba tempestuoso. Los hombres en la cumbre miraban el fenómeno y a gritos de hablaban por la rechifla de los vientos. Vieron que la masa de agua se iba alejando rápidamente hacia la derecha. Como a las tres horas volvió la calma, y todos tornaron a sus hogares. A las ocho de la noche unos hombres del Valle, poblado vecino del Puerto, llegaron con la novedad de que la tromba los había dejado sin casas, a las de adobe les había arrancado los techos y a las cabañas se las había llevado enteras, y de paso, los dejó sin arroyo, secándolo completamente..."

Y en la página 32 informa que:

"... el día 12 de julio de 1911 cayó tan furiosa tormenta que arrasó todas las casitas que estaban en las orillas del arroyo de Cuale. Más de cien personas quedaron sin hogar. Mientras levantaban nuevas casas al lado derecho, se hospedaron en las casas de los demás que, como siempre, las desgracias las sentían propias, y solícitos se aprestaron todos a trabajar en los nuevos hogares..."

Dejando por un momento a doña Margarita, nos acercamos a otra mujer que se preocupó por el rescate de la memoria histórica de nuestra población, doña Catalina Montes de Oca de Contreras, primera Cronista de la Ciudad, en cuyo valioso libro, "Puerto Vallarta en mis Recuerdos", cita el meteoro que azotó a Vallarta en 1926:

…"En ese año estaba de Presidente Municipal el doctor Marcos Guzmán, quien solamente fungió como tal el año de 1926 y parte de enero de 1927.

En este año, en una noche tempestuosa del mes de octubre, se desprendió desde los minerales del río Cuale una tromba que, con la fuerza del viento y una gran creciente, traía árboles arrancados desde sus raíces, dejando a su paso un ruido ensordecedor y arrasando con todo lo que se podía. Así fue como quedaron destruidas todas las huertas de mangos y platanares que había al otro lado del río. Este fenómeno hizo que se desbordaran sus aguas fuera de su cauce normal y se inundaran los corrales de las casas de Lupe y Victoria Ruelas así como las bodegas de la tienda de don José Baumgarten Escudero, las cuales estaban llenas de madera, cueros que tenía en los saladeros y otras mercancías; todo ello fue arrasado. El agua empezó a entrar a la población en forma alarmante; eran ya 15 largos días con sus noches de lluvia torrencial. Por el lado norte se desbordaron también los ríos de Ameca y Mascota.

El señor Cura Ayala, vecinos del lugar y soldados intervinieron para rescatar en canoas a la gente que en

islotes habían quedado incomunicadas; gracias a ello no se registraron desgracias personales; sin embargo había el peligro de la pérdida de cosechas, un grave obstáculo que traería con ello la escasez y la carestía de artículos de primera necesidad y posible miseria. Ante tal situación, un grupo de vecinos del lugar invocaron al Sagrado Corazón de Jesús. Y como una prueba a su petición oída, al día siguiente el sol resplandeció y cesó la lluvia. Todos ellos quisieron poner de manifiesto su gratitud al hecho milagroso y así se acordó hacer un voto para dedicar un día especial del mes de junio, fecha en que se celebra el Sagrado Corazón como fiesta religiosa principal del pueblo en que todas las clases sociales católicas tomaran parte. Asimismo prometieron dar libre ese día a sus sirvientes, mozos y empleados, instándolos a asistir a todos los actos religiosos que más pudiesen; estas y otras promesas fueron hechas dándolas a conocer al pueblo, que las aprobó con entusiasmo. De esta manera todo el que encabezaba este acuerdo se reunió en la casa del curato y, ante la presencia del párroco Ayala, se dio lectura al acta para que existiera como un fiel testimonio de su contenido, la cual quedaría depositada a los pies de la imagen…"

Y don Manuel Andrade Beltrán, escritor vallartense y testigo de su época, afirmaría en los foros "Revivir la Historia" que:

"…El río Cuale era de un solo cauce. Durante la inundación de 1926, cuando llegó el agua hasta la calle libertad, se hicieron dos brazos y se formó esta isla…"

(Eco de Caracoles, Gómez de Ixtapa, Puerto Vallarta 2001).

AL BORDE DEL MILAGRO

Importante es consignar cómo los fenómenos naturales han impactado en el imaginario popular.

Todavía en la década de los setenta del siglo pasado, era creencia popular de que el Sr. Cura Rafael Parra Castillo había desbaratado una "culebra de agua" haciendo la señal de la cruz con un cuchillo. Esto en alusión a una amenaza de tromba avistada en el horizonte marino, en octubre de 1956.

Doña Catalina Montes de Oca, en su libro antes referido, cita el fenómeno así:

"...Era una tarde del mes de octubre de 1959 cuando el cielo empezó a tomar un color gris acero, hasta oscurecerse. Se dibujó allá en el horizonte sobre el mar un "Culebra de Agua" que cada vez se ensanchaba más y más amenazando con caer en el puerto.

Yo, al darme cuenta de lo que ocurría, subí rápidamente a la azotea donde mis nietos jugaban tranquilamente ignorando lo que sucedía a su alrededor. Quedé aterrada ante lo que mis ojos vieron y ellos igualmente con el instinto propio de los niños, al ver reflejado el pavor en mi rostro me abrazaron buscando cobijo; rápido tomé un cuchillo y se lo di a Rogelio que era el más pequeño, lo alcé en vilo y cogiéndole su manita hicimos el signo de la cruz. Como un milagro se fue poco a poco

desvaneciendo. ¡Si hubiera caído en este puerto, no lo estuviera contando!

Después supimos que el señor Cura Parra y un grupo de feligreses habían hecho lo mismo. Tal vez esto fue un presagio, ya que al día siguiente, en el puerto de Manzanillo, azotó un fuerte ciclón".

TAMBIÉN EL FUEGO Y LOS SISMOS.

El fuego y los movimientos de tierra, aunque en menor incidencia, han estado presentes en el devenir histórico de Las Peñas-Puerto Vallarta.

En los capítulos VIII, IX y X, hablaremos ampliamente de las desgracias causadas por estos elementos, dejando el XI para tratar de los accidentes aéreos.

El Autor.

Puerto Vallarta, Jalisco; mayo de 2013.

"DE LA ÉPOCA".



En las postrimerías del siglo XIX y principios del XX, las cifras oficiales dan cuenta de varias poblaciones asentadas en la región.

En el Censo Nacional de Población de 1900 aparecen los poblados jaliscienses de Las Peñas, hoy Puerto Vallarta, con 1, 240 habitantes; Mismaloya, con 9; hacienda El Coapinole, con 49; El Pitillal, con 119; El Guayabo, con 65; El Ojo de Agua, con 12; El Zapatón, con 6; hacienda Las Palmas, con 139 y la hacienda de El Colecio, con 67. Los terrenos de Ixtapa eran plantaciones de frutales del inglés Redvers Henry Buller, quien en 1884 había comprado a Doroteo Peña. Tras la muerte de Buller, en 1894, dichos predios fueron adquiridos por el alemán Alberto Beck en 1998 (EDUARDO GÓMEZ ENCARNACIÓN).

En el Censo Nacional de Población de 1910 se registra la población jalisciense del valle de Banderas así:

Las Peñas, con 1,644 habitantes; Mismaloya, con 10; El Pitillal, con 53; hacienda de El Coapinole, con 83; hacienda de El Colesio, con 18; hacienda de Ixtapa, con 226; Las Juntas, con 114; El Guayabo, con 172; El Cantón, con 7; Colimilla, con 27; hacienda de Las Palmas, con 81; hacienda de El Ojo de Agua, con 6; Boca de Tomatlán, con 2; Santa Cruz, con 17 y Palmillas, con 8.

Y la población nayarita: Valle de Banderas, con 663 habitantes; Bucerías, con 4; El Colomo, con 173; La Cruz de Huanacaxtle, con 2.

Es notable que, con la adquisición de terrenos en el valle por parte del minero Alberto Beck, la economía regional fue impulsada por vía de la agricultura y la ganadería, creció la población y surgieron nuevos asentamientos.

CEMENTERIO (dentro del recuadro).

Don Manuel Andrade Beltrán, oriundo de Puerto Vallarta, refiere que el señor Jesús Rodríguez Guerrero, vallartense nacido en el siglo XIX, le platicaba que hubo un primer cementerio en las inmediaciones de lo que después sería la huerta de los Landeros (posteriormente hotel Posada de la Selva y luego, hotel Molino de Agua, predio situado entre las calles: Ignacio L. Vallarta y Aquiles Serdán) cercano a la desembocadura del río Cuale, por la rivera sur, en la hoy colonia Emiliano Zapata, dato que coincide con los apuntes de Don Guadalupe, consignados en el libro de doña Margarita.

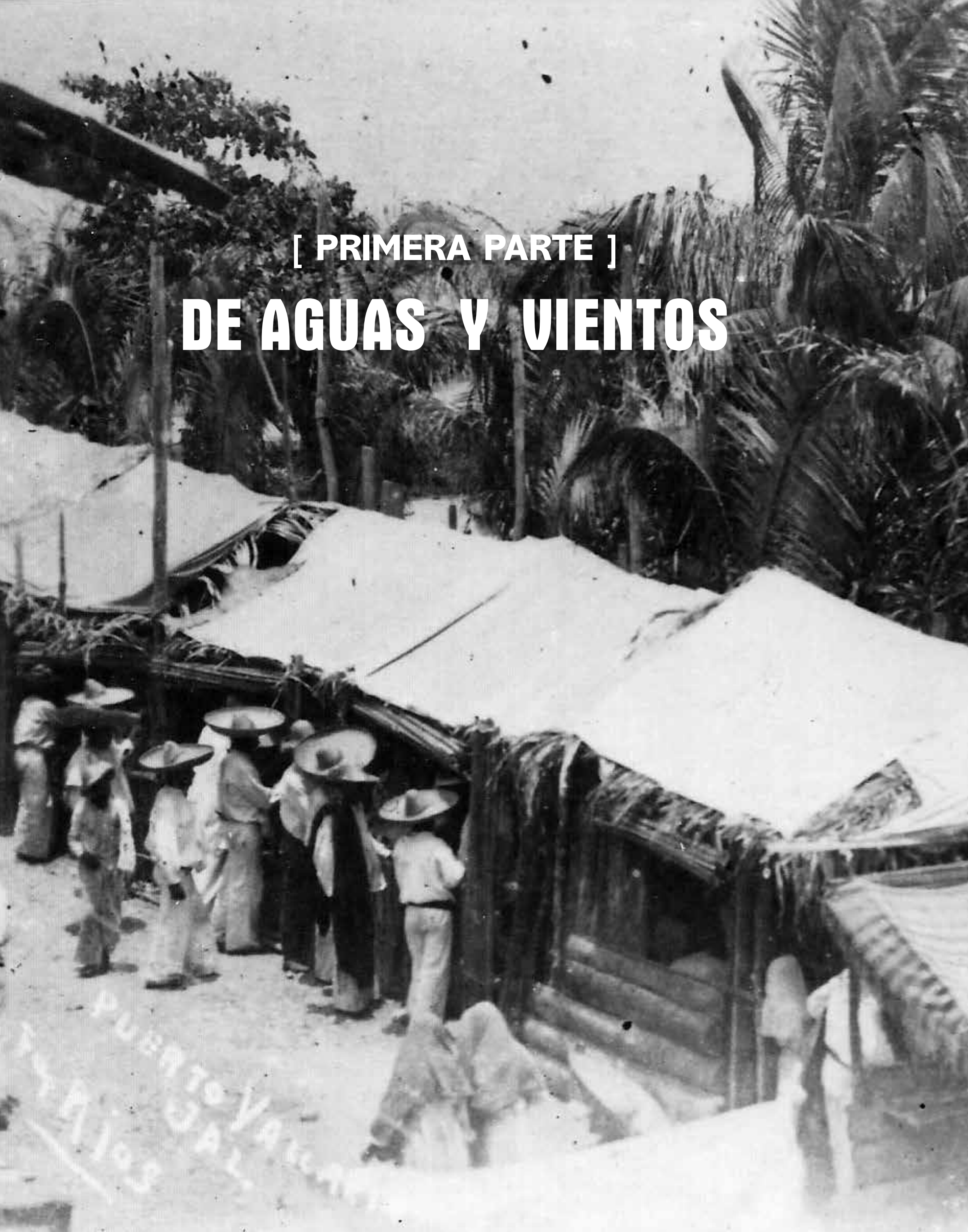
El cementerio del Parque Hidalgo, entonces, sería el segundo en la historia de Puerto Vallarta, que abriera sus puertas en la última década del siglo XIX y dejara de funcionar a mediados del siglo XX. Luego de seis décadas de vigencia, el desarrollo de la población obligó a su clausura y evacuación. En su lugar y alrededores se construyeron, el parque Hidalgo, la iglesia de Nuestra Señora del Refugio, el

Centro de Salud, Instalaciones del DIF y una biblioteca.

El viejo “Cementerio del Parque Hidalgo” dio paso, así, al Panteón “5 de Diciembre.”

Según testimonio del Sr. Miguel Ibarría González, agricultor, ganadero y comerciante, oriundo de Puerto Vallarta; la primera inhumación en este cementerio fue la de los restos de la señora María Guadalupe González de Ibarría, su progenitora, en marzo de 1951. Los restos mortuorios que registran fechas de defunciones anteriores, fueron trasegados desde el antiguo panteón del Parque Hidalgo, durante los últimos años de la década de los cincuenta y los primeros de la década de los sesenta, del siglo XX.

El Panteón “5 de Diciembre” toma su nombre de la colonia con la que colinda, pero en realidad se encuentra ubicado dentro de la colonia Adolfo López Mateos. La fecha 5 de diciembre (del año 1929) está reconocida como el día en que se formó el ejido de Puerto Vallarta. Ocupa este cementerio una superficie aproximada de 2 hectáreas y su perímetro está acotado por una barda de dos metros y medio de altura, hecha de ladrillos de barro cocido. El inmueble está limitado por las calles: Río Colorado, al norte; Prolongación Brasilia, al poniente; Privada Brasilia, al sur y Río Usumacinta, al oriente. La calle de San Salvador, que va de poniente a oriente, o sea, desde la playa hacia la montaña, desemboca precisamente en la puerta principal del cementerio.



[PRIMERA PARTE]

DE AGUAS Y VIENTOS

LA TERRIBLE TROMBA

EL SUCESO

El día 10 de septiembre de 1924 los ríos y arroyos de la región de Puerto Vallarta y el valle de Banderas incrementaron considerablemente sus aguas hasta el desbordamiento, producto de una tromba terrible que azotara la región durante los días previos. Los ríos Ameca, Mascota, P itillal y Cuale, entre otras tantas corrientes del valle, hicieron sentir su furia sobre los pobladores, caseríos, campos de labranza y ganado; provocando dos pérdidas humanas, daños materiales, pérdidas económicas de consideración y destrucción de caminos. El río de Cuale inundó parte del caserío de Puerto Vallarta y algunas rancherías aledañas a su cauce. El río de El Pitillal destrozó caminos y sementeras. Los ríos de Ameca y Mascota se hicieron uno solo

a la altura de El Guayabo, para invadir los maizales y platanares de la Montgomery, cubrir con gruesa capa de arena las tierras de cultivo y arremeter contra el ganado.

Debido a la incomunicación provocada por el temporal, sólo después de una semana pudo el Presidente Municipal de Puerto Vallarta, mediante telegramas, dar un pormenor de lo acontecido, solicitar apoyo al gobierno del Estado y al Congreso Local, a efecto de socorrer a los damnificados y restablecer los caminos.

Las respuestas del Gobernador, José Guadalupe Zuno, y del Diputado Local, José Guadalupe Covarrubias no se hicieron esperar. El gobierno del Estado destinó dos mil de aquellos valiosos pesos y el Diputado abrió una "suscripción voluntaria", con el propósito de que la población vallartense, radicada en ese tiempo en la capital jalisciense, pudiera hacer llegar su aportación a los damnificados. El mismo diputado Covarrubias apuntaló la colecta con la cantidad de 200 pesos.

EL TEMPORAL EN LA REPÚBLICA.

De acuerdo a notas periodísticas publicadas en El Informador, periódico diario de Guadalajara, el mes de septiembre de 1924 fue pródigo en lluvias. El día 13 publicaría que

"LAS VÍA FÉRREAS EN VARIAS DIVISIONES HAN SUFRIDO CONSIDERABLES DAÑOS A CAUSA DE LLUVIAS Y NUMEROSOS DERRUMBES".

“En la Dirección de Ferrocarriles siguen recibiéndose informes de distintas partes de la República indicando que continúan los daños a las vías férreas. La comunicación de hoy dice que en la División de Guadalajara a Manzanillo, se registran graves derrumbes, lo mismo que en las de Oaxaca y Puebla.”

El día 14, encabezaba así la nota: “TERRIBLE ACCIDENTE SUFRIÓ AYER EL TREN DIRECTO DE MÉXICO”. En la noticia se da cuenta de la volcadura de la locomotora y varios vagones, entre las estaciones de Peón y San Juan del Río, Querétaro, debido a derrumbes y deslaves provocados por copiosas lluvias, causando numerosos heridos, entre ellos el maquinista y el fogonero. Así mismo, informaba de algunos derrumbes en la vía Guadalajara a Colima, la obstrucción por la caída de rocas de hasta cuarenta toneladas, a las que habría de apartar utilizando dinamita. En la División Torreón, hubo de suspender el tráfico por deslaves y puentes afectados. En la División del Istmo se registraban dos descarrilamientos debido a que las vías se hallaban cubiertas de agua.

Y el día 16: “SE SUSPENDIÓ EL TRÁFICO EN ALGUNAS VÍAS”. La nota informaba que entre Torreón y Jiménez el agua en las vía había subido hasta 70 centímetros. Daba cuenta de deslaves en la vía férrea de Laredo. De la suspensión del servicio en la vías de Monclova, del Balsas, de Puebla a Oaxaca, del Panamericano y del Istmo. Que en la vía de Monclova a Cuatro Ciénegas la corriente había arrastrado uno de los puentes.

Los días 20 y 21, del mes y año en cuestión, sendas noticias aportarían indicios de la copiosidad de las lluvias durante esa temporada.

Día 20: "HABÍA INMINENTE PELIGRO DE QUE SE DESBORDARA EL LAGO DE CHAPALA".

"Sus aguas alcanzaron un nivel al cual no había vuelto a llegar desde 1913".

La nota periodística da cuenta de que, por instrucciones de la Secretaría de Agricultura y Fomento, por conducto de la Quinta Zona Federal, y en atención a que las aguas alcanzaban ya un nivel anormal, se abrieron las compuertas hacia el río Santiago. Que el día 18, el nivel alcanzaba 96 metros con 97 centímetros, alcanzando casi el nivel record de 97 metros con 40 centímetros, acaecido en 1913. Informa también de que al abrir las compuertas, las tamandas (avalancha) de lirio invadieron los canales que alimentaban de agua a las plantas hidroeléctricas de la Compañía Hidroeléctrica e Irrigadora de Chapala, S.A., las que no pudiendo funcionar normalmente, provocaron el desabasto del fluido eléctrico, a la ciudad de Guadalajara, afectando el alumbrado público y el funcionamiento de los tranvías.

Día 21: "SE REANUDARON LOS SERVICIOS ELÉCTRICOS".

"Ayer a mediodía quedaron reanudados normalmente los servicios eléctricos de luz, fuerza y tranvías en la ciudad, que durante dos días tuvieron que sufrir interrupciones debido a la paralización de las plantas de la Compañía Hidroeléctrica e Irrigadora de Chapala, S.A.

ocasionada por la avalancha de lirio en las aguas del río Lerma."

"El servicio de abastecimiento de agua, que también sufrió interrupciones por los mismos motivos, quedó así mismo al corriente, desde ayer."

EL CONTEXTO FÍSICO, SOCIAL, POLÍTICO, ECONÓMICO Y CULTURAL

En 1924, el Valle de Banderas, frente a la bahía del mismo nombre, estaba compartido entre dos municipios: Puerto Vallarta, Jalisco, desde el río Ameca hacia el sur y Compostela, Nayarit, desde el mismo río hacia el norte. Los asentamientos humanos existentes entonces, con sus respectivos habitantes eran, en el Municipio de Puerto Vallarta: la cabecera municipal, con 2, 738 habitantes; Mismaloya, con 13; Boca de Tomatlán, con 11; El Pitillal, con 19; Ixtapa, con 243; La Desembocada, con 144; El Guayabo, con 11, El Colesio, con 44; Las Palmas, con 305 y Tebelchía, con 69.

En el Municipio de Compostela, Valle de Banderas, con 773 habitantes; El Colomo, con 300; San José del Valle, con 1; El Porvenir, con 8; San Vicente, con 50; Jarretaderas, con 72; Bucerías, con 14 y La Cruz de Huanacaxtle, con 6.

La gente profesaba sólo una religión: la católica. La educación oficial (la primera escuela primaria) apenas había llegado a Puerto Vallarta hacía 12 años y se impartían clases hasta el cuarto grado. Aunque había personas con cierto grado de cultura, que habían lle-

gado para establecerse aquí con la finalidad de hacer negocios o ejercer una profesión.

El territorio estaba densamente forestado con especies vegetales nativas: parota o huanacaxtle, primavera, rosa morada o amapa, higuerones o zalates, camichines, acacias y palmeras de coquito de aceite, etc. La fauna era abundante: infinidad de pájaros, palomas, perdices, codornices, chachalacas, faisanes, pavos silvestres, aguilillas, halcones, zopilotes, queleles, guacos y algunas otras especies de águilas. Entre los mamíferos silvestres: jaguares, tigrillos, pumas, coyotes, venados, conejos, armadillos, tejones, mapaches, etc. Los ríos y arroyos estaban atestados de peces, cangrejos y langostinos. En la bahía y los esteros la vida era efervescente.

Puerto Vallarta hacía cuatro años que había cambiado su nombre original, Las Peñas, y había ascendido políticamente a la categoría de Municipalidad.

La economía giraba en torno de la producción agrícola (tabaco, frijol, maíz y frutales) y la recolección del coquito de aceite, abundante entonces y con mucha demanda. Había también la práctica de la ganadería intensiva. El comercio, significativo por cierto, tenía su epicentro en la cabecera municipal Puerto Vallarta, centro de distribución y acopio; a donde llegaban, por la vía marítima, infinidad de productos del exterior (mercancías de la industria nacional y extranjera), y desde donde salían los productos agropecuarios y forestales del valle. Había sólo caminos de herradura, útiles en tiempos de secas, pero de difícil tránsito en temporada

de aguas. La incipiente comunicación de esta entonces aislada región, se completaba con una oficina de servicio postal y otra de servicio telegráfico, instaladas en Puerto Vallarta apena en 1914.

La sociedad regional de aquel tiempo estaba conformada por peones agrícolas, agricultores, vaqueros, pescadores, amas de casa, hacendados y comerciantes, principalmente.

LA MONTGOMERY COMPANY .- El valioso trabajo de investigación histórica "Ixtapa, entre el ensueño y el insomnio", del Profr. Eduardo Gómez Encarnación; publicado por el Ayuntamiento de Puerto Vallarta, Jalisco, en 2003; da cuenta de que desde el año 1923, la Sociedad Mercantil Montgomery & Company iniciaba gestiones para su establecimiento en el Valle de Banderas. Desde ese año y hasta los siguientes tres, la Montgomery adquirió en venta casi la totalidad de las tierras de cultivo situadas desde la margen sur del río Ameca, absorbiendo las fincas rústicas de El Colesio, Ixtapa, Las Palmas y una fracción de El Coapinole y El Pitillal. Dicha sociedad mercantil tenía su asiento en la ciudad oriental norteamericana de Nueva Orleans, Louisiana; y se dedicaba, entre otros negocios, a la producción y comercialización de plátanos. Estaba conformada por los accionistas Joseph W. Montgomery, Coryell McKinney y George Harry Laiser. La Montgomery, durante tres años, había adquirido un poco más de 23 mil hectáreas, extendiendo sus dominios hasta la margen norte del río Ameca, porción nayarita del Valle de Banderas. En 1924 iniciaría operaciones plantando,

en terrenos situados entre las poblaciones de Ixtapa y Las Juntas, 400 hectáreas de plátano Roatán, con rizomas traídos desde Guayaquil, Ecuador. Esta fue la plantación afectada por la gran inundación del 10 de septiembre de ese año.

ACONTECIMIENTOS DEL PERÍODO.- En su libro de crónicas "Puerto Vallara en mis Recuerdos", doña Catalina Montes de Oca deja un legado invaluable para penetrar en la esencia de Puerto Vallarta del siglo XX. Abrevando en su valiosa obra podemos delinear al Vallarta de los años 1918 a 1924, contexto cronológico del meteoro en cuestión.

Entre los acontecimientos significativos de este período destaca sin duda la ascensión del viejo poblado de Las Peñas a Municipio de Puerto Vallarta, por el Congreso Local y por Decreto Num. 1899, el 31 de Mayo de 1918. Dicha categoría política fue ganándose por méritos propios, merced a la importancia económica y política creciente que iba tomando la región desde principios de la segunda década del siglo XX. En la agricultura, la producción de tabaco aquí era significativa a nivel estatal; así se expresa en la introducción del Censo Nacional de población de 1910, sección Jalisco, que dice textualmente: *"[...] el valle de las Peñas produce magnífico tabaco."*

Su posición geográfica le hacía ser el centro comercial de la región. Aquí desembarcaban múltiples mercancías ultramarinas de la industria nacional y mundial y por aquí se embarcaban los productos agropecuarios de la región (cueros, maíz, frijol, tabaco, frutales, etc.)

y sus recursos naturales, del mar y de la selva (cueros de caimán, aceite de tiburón, pescados, madera, chilte, coquito de aceite, etc.).

En esta etapa las únicas vías de comunicación eran la marítima y los caminos de herradura, que en temporada de aguas eran poco menos que intransitables. Por ruta marítima, vía Manzanillo, podía llegarse a la capital del Estado o a la Ciudad de México; lo mismo que por la vía a San Blas. Los caminos de herradura, en tardados y cansinos recorridos, también comunicaban con los pueblos aledaños de Valle de Banderas, San Juan de Abajo, Compostela, Ixtapa, Las Palmas, San Sebastián, Mascota, Talpa, San Antonio de Cuale, Ameca, Guadalajara y puntos intermedios. El servicio postal se prestaba por esta vía, a lomo de mulas. Los arrieros, señores del transporte de aquellos años, son los íconos de tal medio de comunicación y tránsito de mercaderías y personas.

La promisoria economía vallartense de principios de siglo XX había congregado en Las Peñas primero, y después Puerto Vallarta, a importantes hacendados y hombres de negocios, verbigracia: don Juan Saucedo, Francisco Fernández Conesa, José Baumgarten Escudero, Eulalio Villaseñor, Lauro Moret, Jesús Langarica Salcedo, Ramón Maisterrena, Eduardo Guzmán, Joaquín y Antonio Güereña, Agustín Flores Contreras, etc. Asimismo, el asentamiento de algunos profesionista. Estos hombres, en aras de sus intereses, poco a poco hicieron sentir su influencia en los círculos políticos de la capital del Estado, hasta lograr la municipalidad.

En su libro, doña Catalina Montes de Oca nos relata una anécdota, digna de un cuento de Bruno Traven: la historia del primer automóvil en Las Peñas, en 1918, comprado por un norteamericano, de Fresno, California, EUA, a unos italianos que habían venido a trabajar en los minerales de Cuale, y que de alguna manera habían hecho llegar a estos lares.

Asimismo, la primera Cronista Oficial de la Ciudad cuenta de que, allá por el mismo año, el arte fotográfico había arribado a este puerto en la persona de don José García Bernal; aunque en forma de pasatiempo y no profesionalmente. Don José era el encargado del servicio postal y director de orquesta. También dice que *"…De vez en cuando llegaba también uno que otro fotógrafo ambulante"*. Y abunda: *"… A principios de 1922 vino por barco un joven que improvisó un pequeño estudio en los cuartos que tenía en renta don José Baumgarten Escudero…Este joven estuvo escasamente un año viviendo aquí"*.

Llegan también en este período el cine mudo, a través del comerciante Francisco Fernández Conesa; así como las funciones de teatro, en el recién inaugurado (1922) Teatro Saucedo, obra del arquitecto italiano Ángel Corsi y propiedad de don Juan Saucedo.

En este período irrumpe en la región un brote de fiebre amarilla (1922). Son los años de inicio de la botica de don Roberto Contreras, y sobresaltos de la población por el bandolerismo.

Mención especial merece la ascensión de la Vicaría de Las Peñas en Parroquia, en 1921.

HOMBRES DE LA ÉPOCA

GOBERNADOR JOSÉ GUADALUPE ZUNO HERNÁNDEZ.



Lic. José Guadalupe Zuno Hernández; Gobernador Constitucional del Estado de Jalisco, del 1 de marzo de 1923 al 7 de diciembre de 1923; y del 11 de febrero de 1924, al 23 de marzo de 1926. Nació en la hacienda de San Agustín, en el Municipio de La Barca, Jalisco. Estudió en el Liceo de Varones de Guadalajara, del que salió expulsado por participar en motines anti porfiristas. En la Academia de

San Carlos, en la ciudad de México desde 1909 trabajó como caricaturista en “El Perico”. Junto con un grupo de jóvenes progresistas fundó en Guadalajara el Centro Bohemio y las publicaciones Prensa Unida, Gil Blas, La Satra, Rigoletto, 30-30, Etcétera y Basilio. Empezó a pintar en el año de 1913 y expuso en 1914, 1917 y 1929.

Fue Diputado Federal a la XXX Legislatura, Presidente Municipal de la ciudad de Guadalajara en el segundo semestre de 1922 y Gobernador del Estado de Jalisco.

En el año de 1925 fundó la Universidad de Guadalajara a la que ingresó posteriormente para hacer la carrera de abogado y recibirse en 1931. Desde 1955 fue Director del Museo Regional de Guadalajara. Son obras suyas: Las Lacas Michoacanas (1954), Pasión y Muerte de Hidalgo (1954), El Museo Regional de Guadalajara (1957). Polígrafo infatigable, escribió otras más de suma trascendencia.

Murió en Guadalajara en el año de 1980. (Aída Urzúa Orozco y Gilberto Hernández Z.; colección JALISCO, TESTIMONIO DE SUS GOBERNANTES, TOMO III. Gobierno del Estado de Jalisco, UNED, Guadalajara 1988).

En su informe de gobierno, rendido ante la XXIX Legislatura Local, el 1 de febrero de 1925, el Gobernador J. Guadalupe Zuno Hernández, en el rubro Fomento, Comunicación y Obras Públicas, hace una

breve referencia al camino para automóviles de Guadalajara a Puerto Vallarta:

[...]"Entre los caminos especiales para automóviles *que se construyen actualmente debo mencionar los siguientes:*

De Guadalajara a Puerto Vallarta. Pasa por las poblaciones de Tala, Ameca, Unión de Tula, Tenamaxtlán, Ayutla, Cuautla, Mascota y termina en Puerto Vallarta. El tramo de Tala, hasta su entroncamiento con el camino deTequila, está ya concluido; actualmente continúan los trabajos rumbo a Ameca."..."En la cuesta de La Campana, rumbo a Mascota, la construcción ha adelantado mucho, siendo esta parte una de las más difíciles de toda la obra. Arreglados los pasos de la Mesa de Quila y de La Campana, el resto de la construcción se hará con notable mayor facilidad y rapidez..."

En su Segundo Informe, rendido el 1 de febrero de 1926, Don Guadalupe hace una referencia más al camino mencionado, así:

[...]"En el camino de Ameca a Puerto Vallarta, que tiene ramales en San Marcos y Mascota, se reanudarán los trabajos en este mismo mes..."

Así pues, queda claro que el camino mencionado en las notas periodísticas de El Informador; camino destruido por la inundación del 10 de septiembre de 1924; era un camino de herradura. La brecha de terracería para automotores, de Mascota a Puerto

Vallarta, no sería inaugurada sino hasta el día 4 de junio de 1956, por el Lic. Agustín Yáñez Delgadillo, Gobernador entonces de Jalisco.

DON JUAN SAUCEDO,

En su libro Crónica Pitillalense, Don Martín Meza Séndis refiere así acerca de don Juan Saucedo:

…"Don Juan Saucedo vino a Las Peñas a fines de 1880, como representante de una compañía de españoles.

Pronto empezó a comprar fincas y terrenos y se hizo muy rico.

Entre los terrenos que compró está el que dio origen a la hacienda de Coapinole.

Fue Comisario de las Peñas de 1910 a 1911.

En 1922 construyó en Puerto Vallarta el teatro Saucedo, edificio que todavía existe en la esquina de Juárez e Iturbide, local que ocupa actualmente LA PARISINA.

En 1928 vendió todas sus propiedades y se fue a radicar a Guadalajara, Jal., en donde tenía su casa por Liceo No. 212."

NOTICIAS EN EL INFORMADOR del 20 y 21 de septiembre.

ULTIMA NOVEDAD:
CREPE "SERPENTINE"
EN
"LAS FABRICAS DE FRANCIA"
La Casa que Vende más Barato

EL INFORMADOR

DIARIO INDEPENDIENTE

MIEMBRO DE LA "PRENSA ASOCIADA"

AÑO VII. TOMO XXV. Vale diez cts.

Guadalajara, sábado 20 de septiembre de 1924.

FORMIDABLES INUNDACIONES HAN ARRASADO RANCHOS INMEDIATOS A PUERTO VALLARTA

SE DESBORDARON LOS RIOS CUALE, DE AMECA Y ARROYO DE PITILLAL.- AHOGARONSE DOS PERSONAS.- SE PERDIERON LAS COSECHAS Y HA PERECIDO MUCHO GANADO

EL CAMINO DE PUERTO VALLARTA A MASCOTA QUEDO DESTRUIDO. LA HACIENDA DE IXTAPA ESTA CONVERTIDA EN UN ARENAL. SE CALCULAN EN QUINIENTOS PESOS LAS PERDIDAS EN LA REGION INUNDADA

EL GOBIERNO AYUDO CON DOS MIL PESOS A LOS DAMNIFICADOS.- INICIATIVA DE LEY ANTE EL CONGRESO PARA QUE SE LES IMPARTAN AUXILIOS. SE ABRIO UNA SUSCRIPCION

QUE VENGA EL CAPITAL: PERO NO EL EGOISTA

NO QUEREMOS, DIJO EL SR. PRESIDENTE, A

NO SE ANULARA LA ELECCION PRESIDENCIAL

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE DE LA CAMARA: LA OPINION DE LOS DIPUTADOS, A FAVOR DEL GRAL. CALLES, ESTA UNIFICADA.

EL 25 SE HARA LA DECLARATORIA. EL BLOQUE CONFEDERADO LLEGARA A TENER 1?? MIEM...

UN IMPUESTO PERMANENTE PARA CAMINOS

TRATASE DE QUE SE SIGA PAGANDO EL QUE SE ASIGNO POR UNA SOLA VEZ A LAS PROPIEDADES RUSTICAS Y URBANAS

LA COMISION DE PRESUPUESTOS DE LA LEGISLATURA PRESENTO UN DICTAMEN FAVORABLE

HABIA INMI... DE QUE SE... EL LAGO D...

SUS AGUAS ALCANZA... NO HABIAN VUELTO...

EL LIRIO QUE AMENAZA LA... CAUSA DE QUE GUADAL...

PRONTO IRA PASANDO EL P... CIUDAD SE CARECE ...

...INFORMADOR

DIARIO INDEPENDIENTE

MIEMBRO DE LA "PRENSA ASOCIADA"

Guadalajara, domingo 21 de septiembre de 1924.

Número 2493

UNA TROMBA OCASIONO LAS INUNDACIONES EN LA ZONA DE PUERTO VALLARTA

ESTA SE DESATO EN UNA GRAN EXTENSION, AUMENTANDO CONSIDERABLEMENTE LAS AGUAS DE LOS RIOS DE AMECA Y CUALE Y DEL ARROYO DEL PITILLAL

NUMEROSAS FAMILIAS DEL MENCIONADO PUERTO, CUYAS CASAS FUERON DESTRUIDAS, SE ENCUENTRA AHORA SIN HOGAR.

AYER EMPEZARON A ENVIARSE FONDOS DESTINADOS A ATENDER A LOS DAMNIFICADOS.—SE IGNORA QUIENES FUERON LS AHOGADOS.

SE REANUDARON LOS SERVICIOS ELECTRICOS

...OMAN FUE ...TE CON 2 ...POLICIA

...ESIDENCIA DEL SR. ... LLEGO, FUE REGI-

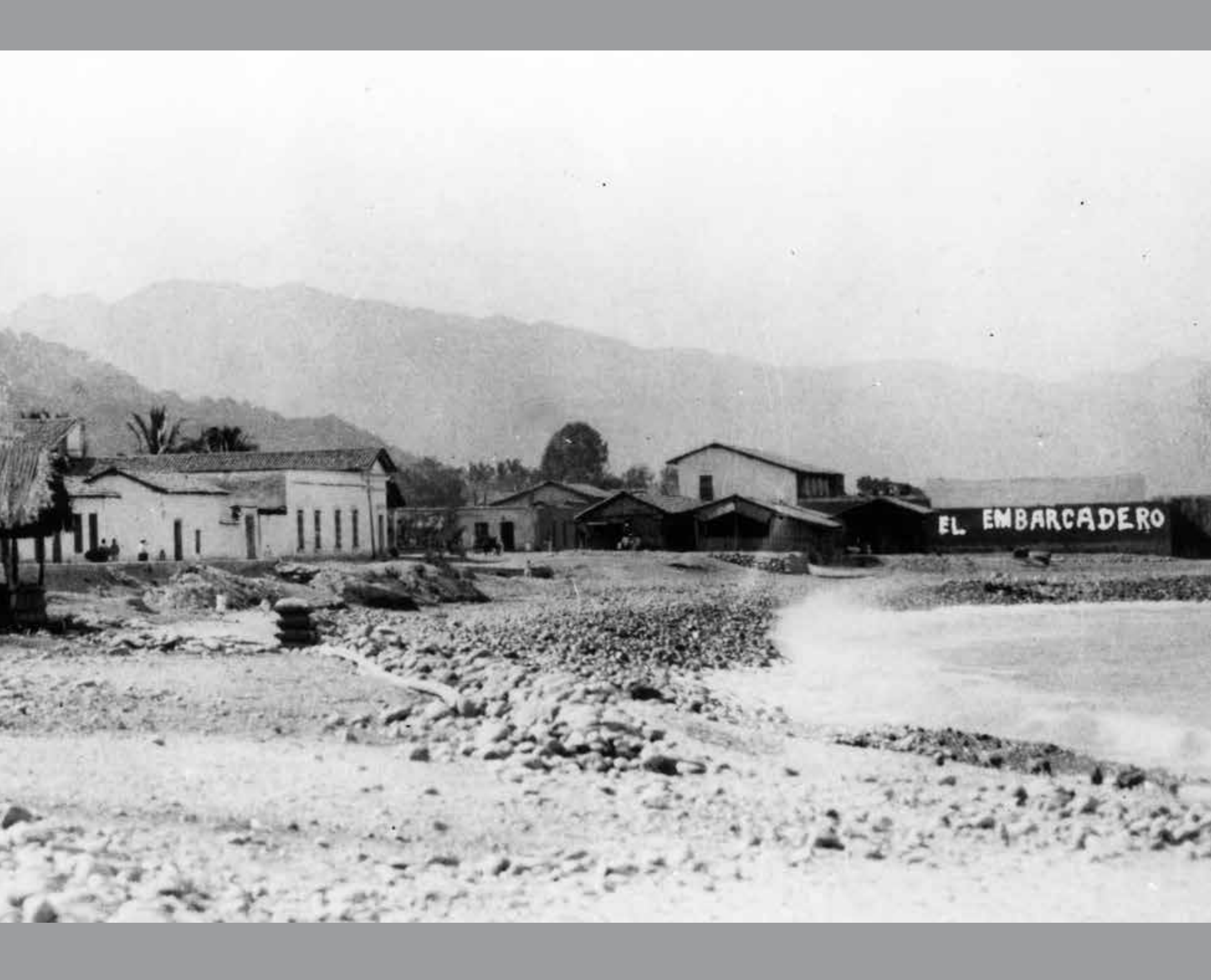
...CUENTA DE LO QUE ...DAS DESCARGAS DE

LAS CARRERAS DE AUTOS QUE HABRA HOY EN "EL ROSARIO"

SERAN PRESIDIDAS POR DISTINGUIDAS SEÑORITAS QUE ENTREGARAN LOS PREMIOS A LOS VENCEDORES

SERAN TRES LAS CARRERAS DE AUTOMOVILES. SE ESPERA QUE RESULTEN SUMAMENTE LUCIDAS.

[Capítulo 2]



EL VENDAVAL DE OCTUBRE

EL SUCESO

La noche del sábado 24 de octubre de 1925 azotó en la región un vendaval de fuerza inusitada que azoró a la gente, barrió prácticamente con la vegetación del valle y arañó los cerros. Los techos de muchas casas volaron como plumas y otras quedaron seriamente dañadas. Las chozas de palapa de los pescadores, próximas a la desembocadura del río de Cuale, desaparecieron. Los caminos se obstruyeron con los troncos de los árboles derribados, tanto que algunas rancherías como Ixtapa, sólo pudieron comunicarse por mar embarcándose en canoas por Boca de Tomates. Las pérdidas en la región resultaron incalculables. El ganado y las sementeras se vieron muy afectados. La Compañía

Montgomery, en Ixtapa, vio arrasadas por completo sus plantaciones de plátano.

Con respecto de la prensa estatal, El Informador, debido a los problemas de comunicación, hasta el día 29 publicó el grueso de la noticia así:

"EL CICLÓN QUE AZOTÓ EL DÍA 24 EN PUERTO VALLARTA NO HA TENIDO PRECEDENTE".

"MÁS DE DOSCIENTAS FAMILIAS QUEDARON SIN HOGAR Y PERECIERON ALGUNAS PERSONAS AHOGADAS".

"LOS CAMINOS CONTINÚAN INTRANSITABLES Y LOS VÍVERES ESCASEAN EN EL PUERTO".

EL TEMPORAL EN LA REPÚBLICA

El lunes 26, El Informador encabezó así una de sus notas principales:

"SE TEME QUE LAS INCESANTES LLUVIAS CAUSEN DAÑOS A LOS AGRICULTORES DEL SUR DEL ESTADO."

"EN LAS COSTAS DEL PACÍFICO HAN VENIDO ACOMPAÑADAS DE LOS FUERTES VIENTOS QUE LOS MARINOS LLAMAN COLLADAS".

La nota periodística da cuenta de una pertinaz lluvia en la ciudad de Guadalajara, desde el día 23 próximo pasado; de lluvias copiosas en el sur de Jalisco y Ameca; que en la zona de los volcanes de Colima han propiciado la interrupción de tránsito de trenes. Que en las costas, desde Michoacán a Sinaloa, las lluvias en los últimos días han venido acompañadas de los fuertes vientos que los marinos llaman "colladas", y que levan-

ta el oleaje del mar en forma peligrosa. Habla también de lluvias incesantes en el Golfo de México, aparejadas de vientos violentos del norte y descargas eléctricas. Que la noche del 25 la lluvia aún caía, con relativa fuerza, en el sur de Jalisco, y se temía que afectaran las cosechas de maíz.

El mismo día 26, el diario tapatío encabezaba así otra nota:

“LAS AGUAS DEL RÍO PAPALOAPAN INUNDAN UNA EXTENSA ZONA DEL ESTADO DE VERACRUZ.”

“NUMEROSAS PERSONAS HAN PERECIDO AHOGADAS”

“EL TRÁFICO DE TRENES HA QUEDADO INTERRUMPIDO TANTO EN LA VÍA DEL ISTMO COMO EN LA DEL PAN-AMERICANO.”

“LAS CORRIENTES ARRASTRARON ÁRBOLES, CHOZAS Y GANADO Y LOS DAÑOS SON INCALCULABLES.”

El martes 27, el mismo periódico informaba:

“GRANDES DAÑOS CAUSÓ EN VARIOS LUGARES DEL ESTADO EL CICLÓN DEL PASADO DOMINGO.”

“INUNDACIONES EN AMECA, MASCOTA, TALPA DE ALLENDE Y P. VALLARTA.”

“LOS RÍOS SALIERON DE SU CAUCE, ARRASTRANDO CASAS Y DESTRUYENDO SIEMBRAS.”

“NUMEROSAS PERSONAS HAN PERECIDO AHOGADAS.”

"LOS CAMINOS SE ENCUENTRAN INTRANSITABLES.-LAS EMBARCACIONES PERMANECEN EN LOS PUERTOS."

El miércoles 28 encabezó una de sus notas principales así:

"LA CIUDAD DE COMPOSTELA FUE DESTRUIDA POR UNA INUNDACIÓN."

"LAS AGUAS HAN ARRASTRADO EDIFICIOS".

"NUMEROSOS MUERTOS Y HERIDOS SE HAN REGISTRADO EN LOS ÚLTIMOS DÍAS."

"LAS POCAS CASAS QUE HAN QUEDADO EN PIÉ ESTÁN COMPLETAMENTE INUNDADAS".

EN LA LITERATURA

*Doña Margarita Mantecón de Garza, en su obra antes citada, páginas 39 y 40, escribe:

[…] En octubre del año de 1925 desató sus furias el huracán: hacía tres días que rondaba la zona; el cielo nublado, la llovizna constante. Se ensombrecía los espíritus y se humedecían los ojos. Quizá el huracán no gustó de tanta choza a orillas de la playa. Muchas veces el Presidente Municipal, Don Roberto Contreras Quintero, el incansable de la limpieza, de la buena presentación, intentó quitar ese aspecto que le restaba belleza al Puerto. Pero los que ahí moraban se resistían a desbaratar sus chocitas ¡Las querían tanto! Se les permitía estar mientras construían arriba del cerro, protegidos por la arboleda, casas mejores, de adobe o ladrillo. Pero llegó en esa fecha un brazo del huracán

en ayuda de las autoridades, arrastrando las chozas que desde que comenzó la lluvia permanecían solas. Y la mano de Dios, siempre protectora, hizo que el viento dejara terrenos disponibles para poblarse.

Doña Catalina Montes de Oca de Contreras, en su libro "Puerto Vallarta en mis Recuerdos", nos regala esta hermosa viñeta:

En el año de 1925 estaba de Presidente Municipal el señor J. Roberto Contreras Quintero.

El 24 de octubre amaneció el día nublado y triste, su cielo gris dejaba caer una persistente lluvia y, no obstante esto, un grupo de familias llenas de optimismo e invitadas por el Sr. Don Alfonso Bernal, salieron a caballo a pasar un día de campo a un rancho cercano llamado El Coapinole. Iban a celebrar el cumpleaños del Sr. Bernal. La lluvia siguió en el transcurso del día, azotando con más intensidad hasta llegar la noche.

Mi esposo, viendo este mal tiempo, cerró la botica más temprano que de costumbre y llegó a la casa hecho una sopa; le di ropa limpia y se metió en la cama. Yo permanecí de pié; me sentía intranquila, no sabía qué presentía. La atmósfera estaba pesada; esto me inquietaba. Se oían unos ruidos extraños, las gallinas en el corral cacaraqueaban, las vacas mugían como si algo también presintieran. Bajo esta impresión entré en la recámara de mi marido y le dije:" me siento muy nerviosa", como que se va a soltar un ciclón". Él me contestó: "Tranquilízate y acuéstate, tú que sabes de ciclones ¿cuándo has visto alguno?

Acabando de decir esto, sentimos que se estremecía desde sus cimientos la casa; afuera, en la calle, empezó a silbar el viento con una fuerza ensordecedora; las tejas de la casa empezaron a volar y, si no cayeron sobre nosotros directamente, fue debido a que estaba provista de un entarimado, o sea un tapanco, como le decíamos entonces. En un dos por tres nuestra recámara se inundó, tan sólo un rincón quedó seco y ahí, abrazada con mis cuatro hijos, el más pequeño Roberto de tres meses, nos resguardamos.

Era tan impresionante todo aquello que creíamos que sería el fin del mundo y, para colmo, el viento arrancó la aldaba de una de las ventanas. Corrimos mi marido y yo queriendo cerrarla, pero un aire caliente nos sofocaba y nada pudimos hacer. No teníamos ninguna cosa a la mano para sostenerla y cerrarla. En un momento desesperado, desarmé una cama y pretendí, con una de las tablas, atorarla; todo fue en vano, ésta no dio la medida del tablero. Lo único que saqué fue un fuerte golpe de esa tabla, que el viento me arrojó. Pensé luego utilizar el larguero de la cama por ser más pesado, pero el huracán no respetaba y esto tampoco me sirvió.

Viéndome perdida ante las cosas materiales, invoqué a la Virgen Santísima para que me iluminara y, como por obra de un milagro, volví la vista a la pared donde pendía un cuadro con la imagen del Sagrado Corazón. Trepé sobre una silla, descolgué la imagen y cuál sería mi asombro al ver que el cuadro daba la medida exacta al tablero, pudiendo con esto asegurar la ventana.

Después abrimos la puerta que daba al corredor interior, quedando azorados al ver que en el cielo cruzaban ráfagas de fuego en medio de la oscuridad (platicando después de esto con personas de mucho saber, me dijeron que este fenómeno era el fuego de San Telmo). Estábamos contemplando ese espectáculo cuando oímos un estruendo de algo que cayó cerca de nuestros pies. Rápido cerramos la puerta y entramos a nuestra habitación, y así, en esta angustia, pasamos toda la noche.

No recuerdo el tiempo ni la duración de ese ciclón, lo que sí sé decir es que nos pareció una eternidad.

Empezó a amanecer pero todavía con un cielo encapotado; todo parecía estar en absoluto silencio. Nosotros estábamos ansiosos por saber algo de nuestros vecinos.

Ya que pudimos salir a la calle, nos percatamos más aún de los destrozos. El arroyo se había desbordado y corría por las calles llegando al borde de la banqueta de nuestra casa.

Los cerros, antes tan tupidos de palmeras, se veían despojados, las casas destejadas; algunas chozas derribadas. Afortunadamente no hubo desgracias personales; nuestros vecinos, sanos y salvos. Las chozas que estaban en la playa cerca de la desembocadura del río Cuale fueron las más afectadas. Sus pobres moradores sufrieron lo indecible al verse despojados de ellas. Pero estos hombres, en su mayoría pescadores, recios de espíritu y de gran valor, supieron afrontar la situación. Provistos de gruesos calabrotes que utilizan para amarres de sus barcas, tendieron un vallado, amarrándolas

a las palmeras, donde después fue el Paseo Ocampo y allí, protegiendo a sus familias, se asieron a las cuerdas con todas sus fuerzas, soportando el vendaval; así fue como salvaron sus vidas y la de los suyos, con ese valor tan propio de los hombres de mar que no se amedrentan ante el peligro.

En esa fecha de 1925, repito, estaba de Presidente Municipal mi esposo Roberto Contreras, a quien, naturalmente le tocó afrontar la situación. Tanto las autoridades como el Sr. Cura Ayala, se movilizaron auxiliando a los damnificados, en las zonas más afectadas.

Una vez pasado el ciclón, quedamos enteramente incomunicados con el resto del mundo. Los hilos telegráficos se cortaron, así que ni este recurso teníamos. Pero como "donde todo falta, Dios asiste", con alegría vimos aparecer en la bahía un barco llamado "El Bolívar". Una vez que fue avistado y anclado, el Presidente Municipal con sus dos acompañantes se dirigió al barco con el fin de hablar con el capitán para pedir, por medio de un radiograma, estableciera comunicación con el Gobernador de Jalisco, que entonces era el Sr. José Guadalupe Zuno. Le pasó otro mensaje al Congreso de la Unión pidiendo una ayuda para los damnificados, y éste prometió remitir cincuenta mil pesos, pero esa suma nunca llegó a su destino. En vista de esto, las autoridades recurrieron al entonces diputado señor Guadalupe Covarrubias el cual, poniéndose de acuerdo con el señor José María Cuéllar, originario de la región, organizaron en Guadalajara una corrida de toros.

El producto de ella fue enviado al municipio, siendo repartidos entre el Puerto, Talpa y Mascota. Así fue como se pudo ayudar, en parte, a los damnificados.

El escritor vallartense Manuel Andrade Beltrán, en su libro “Tiempos Inolvidables de Puerto Vallarta”, escribe:

...Un sábado 24 de octubre de 1925, entró un ciclón a Puerto Vallarta, con algunas trombas y fuertes lluvias. El río creció mucho,... En el lado de arriba de la isla Cuale, vivían cuatro familias en casas de palapa y el fuerte viento las tumbó y se las llevó el río; las cuatro familias se vieron en la necesidad de refugiarse en un árbol grande de nombre “guaiparín”; a los más pequeños los subieron a las ramas más altas y las personas grandes se agarraron de las ramas. Así se mantuvieron varias horas y cuando bajó un poco el río, varios voluntarios los rescataron en una canoa grande de madera. El padre Francisco Ayala auxilió mucho a las personas que sacaron del río. Por el río crecido bajaban vacas muertas y otros animales; los cerros quedaron destrozados, sobre todo los árboles grandes. Todas las casas de palapa quedaron destrozadas, así como la mayoría de las plantaciones de plátano de la Compañía Montgomery de Ixtapa.

Y don Carlos Munguía Fregoso, en su “Panorama Histórico de Puerto Vallarta y la Bahía de Banderas, página 241:

1925, 24 de octubre: Un huracán azota Puerto Vallarta causando graves daños en la población y sus alrededores.

El Profr. Eduardo Gómez Encarnación, en “Ixtapa entre el ensueño y el insomnio, escribe:

[…] *La noche del 24 de octubre de 1925, un ciclón azotó la costa de Bahía de Banderas arrasando las plantaciones (de la Compañía Montgomery). El río Mascota se desbordó y cambió su curso. La compañía apenas pudo salvar de la inundación a los trabajadores y a la recua de mulas que se encontraban en los pastizales de Los Socorros. Al cuantificar los daños, El Campamento y La Comunidad habían desaparecido, barridos por las aguas. En una noche, la compañía había perdido 400 hectáreas de plátano a punto de cosecha.*

Pero el siniestro no amedrentó a los norteamericanos. La compañía trasladó su campamento al poblado de Ixtapa, previniendo futuros percances y casi de inmediato inició labores con mayor ímpetu.

LA TRADICIÓN ORAL

En la memoria de la gente van quedando grabados los hechos del devenir histórico de los pueblos. Hechos que van transmitiéndose de generación en generación. Don José Manuel Gómez Luquín, oriundo de Puerto Vallarta y vecino de Ixtapa, afirma acerca de este fenómeno natural:

E*sa vez del ciclón del 25 yo tenía tres años y mi hermano Chencho año y medio. Vivíamos con mi mamá en Vallarta, por la calle Aldama, arriba, en el cerro. Mi padre estaba en Ixtapa, trabajaba para la Montgomery. Dice mi mamá que estábamos dentro de la casa; una*

casa de ladrillos y troncos de palma, de techo con cintas de coyul y teja de barro. Las ráfagas de viento eran muy fuertes y la lluvia no cesaba. Entonces la tormenta abrió un boquete en el techo, movió unas tejas el aire, cerca del caballete. Por ahí se empezó a colar el agua y el viento. Se mojó toda, se empezó a encharcar el agua, se apagó la luz del quinqué. El viento hacía rechinar toda la casa. Mi mamá, temiendo que la casa nos fuera a caer encima, salió con nosotros al patio. Al querer abrazar a mi hermanito para tenerlo junto a su pecho, me soltó de su mano por un instante. El viento me empujó y retiró de la casa. La noche era oscura y relampagueaba. El instinto me llevó a protegerme dentro de la covacha que formaban dos rocas largas y erguidas que había a orillas del patio de la casa. Ahí me guarecí, temblando de frío y de miedo ante el ruido de la lluvia, el viento, los rayos y el arrollo violento que era entonces la calle Aldama. Mi mamá, al percatarse de mi ausencia, empezó a gritar auxilio a los vecinos y a implorar a todos los santos. Pronto, hombres y mujeres se congregaron en torno de mi madre, que llorando pedía que encontraran a su hijo. La búsqueda inició y fue mi madre quien me encontró en la covacha. Me encontró ronco de tanto llorar y entumido por el frío. Me rescató como pudo y volvimos a la casa.

Mi padre, en Ixtapa, estaba preocupado por lo que nos hubiera pasado. En cuanto se pudo, ensilló su caballo y se encaminó hacia la Boca de Tomates para tomar una canoa que lo llevaría a Puerto Vallarta. Cuando llegó a la casa, se halló la novedad de que "por poco

no me encuentra". Mi padre decidió que, en cuanto fuera posible, nos llevaría a vivir con él a Ixtapa. Y por razón de que los caminos de Las Mojoneras y de La Cañada habían sido bloqueados por tantos árboles que tiró el ciclón, permanecimos unos días más en el Puerto. Días después, cuando los hombres de la Compañía Montgomery hubieron despejado los caminos, mi padre contrató a Menchaco, que tenía un carretón tirado por caballos, para que le trajera a la familia.

Don Miguel "Prieto" Ibarría González, vallartense también, aporta información:

Esas tierras de Las Mojoneras se la compró mi padre a don Ramón Maisterrena. Estaban llenas de monte, de palmas de coquito de aceite, de guamuchilillos, higuerones, parotas y otros árboles. Era monte cerrado. Pero como el 24 de octubre de 1925 pegó un ciclón en la región, arrasó con todos los árboles, no dejando ni uno en pié. Así es que no hubo problema para limpiar esas tierras; a los días, cuando ya estaba todo seco, con un chispazo ardió toda la leña.

EN CONTEXTO

Presidente Municipal José Roberto Contreras Quintero. Originario de Mascota, Jalisco; y vecino de Puerto Vallarta desde 1916, donde estableció una botica, que posteriormente se llamaría "Botica de la Salud". Contrajo nupcias en 1918 con Catalina Montes de Oca, quien a la postre sería la primera



Cronista Oficial de la Ciudad y que dejara, en su valioso libro “Puerto Vallarta en mis Recuerdos”, un legado invaluable como fuente histórica y literatura de placer.

Don José Roberto Contreras Quintero destacó por su don de gentes, por su altruismo y compromiso hacia la comunidad. Fue Presidente Municipal por tres ocasiones: del 1 de enero al 31 de diciembre de 1925, del 12 de abril al 31 de diciembre de 1947 y, del 1 de enero de 1949 al 31 de diciembre de 1952.

La pesca.- En 1925 don Modesto Güereña Rosas inició una época de explotación pesquera en la bahía de Banderas y puntos aledaños, que habría de prolongarse hasta casi finales de la década de los treinta. Pescado, tiburón, caimán y concha nácar fueron productos que comercializó por más de una década, este empresario venido de Álamos, Sonora, en 1923. Supo leer los tiempos económicos de

su época, aprovechando la demanda que por estos productos provocaban los mercados nacionales y la Segunda Guerra Mundial (CATALINA MONTES DE OCA).

Organización obrera.- Ese mismo año, se establece la Unión de Estibadores y Jornaleros del Pacífico, delegación número 7, de la Confederación Regional de Obreros Mexicanos (CROM), como una respuesta a la gran actividad de carga y descarga portuaria, provocada por la actividades comerciales, agropecuarias y pesqueras de la región (CATALINA MONTES DE OCA).

La Cristiada.- En 1927 surge aquí el levantamiento cristero, encabezado por Benigno Verduzco y el párroco Francisco Ayala (CARLOS MUNGUÍA FREGOSO).

Aunque la educación elemental oficial se había implantado en 1902, no fue sino hasta 1928 cuando se construyen locales ex profeso para la labor educativa. En la calle Juárez, entre Aldama y Abasolo, donde hoy se ubica la Escuela Primaria “20 de Noviembre”, se construyeron las escuelas primarias para niños “Manuel Pinelo y, para niñas, “Manuel López Cotilla”.

En 1929, nace el ejido de Puerto Vallarta, con su primera dotación, el 5 de diciembre.

NOTICIAS EN EL INFORMADOR: →



Underwood
REINA DE LAS MAQUINAS DE ESCRIBIR

EL INFORMADOR

DIARIO INDEPENDIENTE

MIEMBRO DE LA "PRENSA ASOCIADA"

VALE DIEZ CENTAVOS

TOMO XXIX

PICADORAS DE PASTURA "TORNADO" PARA PASTURA SECA, PICADORAS "OCCIDENTAL"
CARLOS HERING SUCS. S. EN C.
Guadalajara

GRAVES DAÑOS CAUSO EN VARIOS LUGARES DEL EDO. EL CICLON DEL PASADO DOMINGO

INUNDACIONES EN AMECA, MASCOTA, TALPA DE ALLENDE Y P. VALLARTA

Los Rios Salieron de su Cauce, Arrastrando Casas y Destruyendo Siembras

NUMEROSAS PERSONAS HAN PERECIDO AHOGADAS

Los Caminos se Encuentran Intransitables. - Las Embarcaciones Permanecen en los Puertos

LA LIGA DE NACIONES IMPONE SU AUTORIDAD A LOS GOBIERNOS DE GRECIA Y DE BULGARIA

LES HA ENVIADO UN ULTIMATUM PARA QUE DENTRO DE LAS 24 HORAS ORDENEN EL RETIRO DE SUS FUERZAS A SUS RESPECTIVAS FRONTERAS

ES LA PRIMERA VEZ QUE EL CONSEJO SE HA ATREVIDO A DAR UN PASO SEMEJANTE QUE SE CONSIDERA COMO LA PRUEBA SUPREMA DEL PODER DE LA LIGA PARA CONTRARRESTAR LAS GUERRAS.

HOY ES EL LXIV. ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL R. M. LOPEZ COTILLA

Un Movimiento en Contra del Pte. de Nicaragua Sr. Solórzano

NO HAN PODIDO SALIR DE LOS PUERTOS MUCHAS EMBARCACIONES

Escandalosos Asesinatos y Atracos en la C. de Sayula

Se Prepara un Levantamiento en Favor del Gob. Depuesto

NO FUE DESAFORADO EL DIPUTADO MACIP POR LA CAMARA

SERA DADO DE BAJA DEL EJERCITO EL GENERAL GABAY

NINGUN TRATADO HAY PENDIENTE CON LOS ESTADOS UNIDOS

EL EX-DIREC RENTAS DE FUE APRE

PARA UNIFICAR EL CRITERIO QUE DEBE SEGUIRSE PARA APLICAR LA LEY DE PESCA

EL GOBIERNO PAGARA LO QUE ADEUDA A LOS BANCOS ANTIGUOS

[Capítulo 3]


BRIGADAS
VOLUNTARIAS DE
AUXILIO AYUDAN A LOS
HABITANTES A
SUS HOGARES INUNDADOS
VALLARTA, JAL.

EL CICLÓN DEL 34

EL SUCESO

El día martes 16 de octubre de 1934 un ciclón azotó sobre la región costera de Jalisco, hasta Manzanillo, Colima; provocando intensas lluvias en los municipios de Autlán, Ayutla, Unión de Tula, Purificación, Talpa de Allende, Mascota y Puerto Vallarta.

En la ciudad de Mascota, las pérdidas sobre siembras, ganado y casas habitación, según informes oficiales, ascendieron a los cien mil pesos aproximadamente.

El Talpa de Allende las aguas del río del mismo nombre invadieron algunas calles de la ciudad, causando pérdidas incalculables y cientos de damnificados.

En Ayutla y Autlán, la corriente de las aguas derribaron dos puentes, incomunicando a dichas poblaciones.

En Puerto Vallarta, los fuertes vientos volaron los techos de algunas casas y el agua de los ríos inundó campos de cultivo, causando pérdidas en sementeras y ganado.

EL TEMPORAL EN LA REPÚBLICA

El día 18, El Informador encabezaba una de sus notas principales así:

"GRAVES DAÑOS CAUSADOS POR EL HURACÁN, LO MISMO EN NAYARIT QUE EN PUEBLA."

"La vía del Sud-Pacífico quedó destruida en varios tramos: motivo por lo que ayer no llegó el tren Trascosteño a esta ciudad".

"Una tromba de agua abarcó la sierra de Puebla".

Decía la nota que en el Estado de Puebla, el fenómeno había causado pérdidas considerables en bienes inmobiliarios, ganado, aves de corral y campos de cultivo.

Que en la ciudad de Tepic, Nayarit; la lluvia huracanada se había prolongado hasta por 18 horas, inundando la ciudad, causando destrozos en platanares, cañaverales y huertas. Los vientos derrumbaron portes del telégrafo y volaron techos de lámina de las casas. Las actividades y tránsito se paralizaron, y el tren trascosteño, debido a derrumbes en las vías entre Compostela e Ixtlán, no llegó a la Ciudad de Guadalajara.

El viernes 19, los encabezados de la noticia eran:

"TALPA Y MASCOTA SUFRIERON CON EL RECIENTE CICLÓN".

“Las aguas del río que lleva el segundo nombre se desbordaron, arrasando muchas casas, cosechas y ganado”.

La nota decía que, según informes por vía aérea al gobernador Sebastián Allende, Mascota había sufrido, por la inundación, pérdidas aproximadas a cien mil pesos. Que la ciudad de Talpa había sido inundada en parte, con pérdidas incalculables, y que las autoridades locales solicitaban del gobierno estatal el empleo del impuesto minero para paliar las necesidades de los damnificados.

El sábado 20, se escribía en El Informador”.

“SON ENORMES LOS DAÑOS QUE CAUSÓ EL CICLÓN DEL DÍA 16 EN LA VASTA ZONA DE AUTLÁN.”

“El meteoro extendió su obra destructora por los municipios de Ayutla, Unión de Tula, Purificación, Talpa y Puerto Vallarta, hasta Manzanillo”.

EN CONTEXTO

La población del valle de Banderas estaba distribuida en varios poblados de Jalisco y Nayarit. En 1930, el Censo Nacional había arrojado las siguientes cifras:

Puerto Vallarta, 2 676; Ixtapa, 1,227; Pitillal, 120; Las Palmas, 200; Playa Grande, 60; Mismaloya, 15; San Nicolás, 20; Las Tres Puertas, 13; Boca de Tomatlán, 4, Tebelchía, 161; Santa Cruz de Quelitán, 27; El Guayabo 357; La Desembocada, 117; Colexio, 100; Boca de Tomates, 51.

De Nayarit: Valle de Banderas,746; Bucerías, 19; Cruz de Huanacaxtle, 6; El Colomo, 200; El Porvenir, 47; Jarretaderas, 14; San Juan de Abajo, 500; San Vicente, 81.

Algunos acontecimientos de la década, dignos de ser recordados fueron estos:

En 1930 las noches escuetas de Puerto Vallarta se deslumbran por vez primera con la luz eléctrica, merced a un generador propiedad de los señores Sebastián Arreola y J. Buenaventura Santana.

La llegada del primer avión a Puerto Vallarta, en 1931; el inicio de la construcción del Malecón, en 1935, y la instalación de la primera red de agua corriente, en 1939.

LA CARTA DE CLAUDIO H. MAC. LELLAN

Testimonio valioso del meteoro resulta ser la carta que Claudio H. Mc. Lellan, representante de la Compañía Montgomery, envió al Sr. Clicerio Villafuerte, Secretario General del Departamento Agrario en México, con fecha 26 de febrero de 1937. A continuación se expone un fragmento del documento; del archivo personal y por cortesía del Profr. Eduardo Gómez Encarnación, investigador de la historia regional de Bahía de Banderas.

El mismo investigador, Gómez Encarnación, enuncia el siguiente comentario acerca de este personaje de la época:

"…Hacia 1937, Claudio H. Mc Lellan se reconoce como último administrador de la Montgomery & Cía., aunque esta firma había iniciado, desde 1935, la "venta" de sus tierras y el retiro del personal extranjero especializado. Platanares e infraestructura fueron comprados por los señores Eduardo Guzmán, Ernesto Cuauhtemocín Iberry y Claudio H. Mc Lellan quienes mantuvieron la razón social de la empresa."

> *[…] De hecho el margen de utilidad a que tenemos que sujetarnos en los tiempos que corren debido a las pérdidas que hemos sufrido por diversas causas, no nos permitimos ni pensar en acometer la empresa. Apenas en 1934 un ciclón destruyó hasta la última mata de plátano de nuestras plantaciones y desde octubre de 1934 hasta mediados de 1935 no cortamos ni un solo racimo de plátano. En cambio tuvimos que invertir una fuerte suma de dinero para reparar los daños causados por el ciclón y para poner de nuevo las plantaciones en el estado de producir. En el mes de octubre del año que acaba de pasar sufrimos fuertes pérdidas con motivo de que los embarques de fruta que despachamos por Manzanillo, con destino al interior del país, no llegaron a los mercados debido a los derrumbes que ocurrieron cerca de Colima. A esto hay que agregar que tuvimos que suspender los cortes de fruta por más de seis semanas por falta de tráfico.*

Por lo que hace a la explotación actual de las plantaciones de plátano en Ixtapa durante el año de 1936, se gastaron, aproximadamente, $ 125,000.00 en jornales, como $ 30,000.00 en sueldos a la Unión de Estibadores de Puerto Vallarta por la carga de los barcos; como $ 90,000.00 por fletes marítimos; cerca de $ 25, 000.00 por maniobra en Manzanillo, y de $ 125, 000.00 a $ 150,000.00 por concepto de fletes ferroviarios. A decir verdad, nuestras ganancias hasta hoy, sin tomar el cuenta el desgaste de la maquinaria y equipo y la amortización del capital invertido, son negativas. Pudimos solventar algunas de las deudas que tenemos contraídas desde el año pasado; pero tenemos otras pendientes de liquidar debido a los fuertes gastos que hicimos durante los 15 meses que tardamos en reparar los daños causados por el ciclón de 1934, en cuyo lapso de tiempo no tuvimos producción…"

LA TRADICIÓN ORAL

José Manuel Gómez Luquín:

Cuando el ciclón del 34 yo tenía 12 años de edad. Eran como a las diez de la mañana. Una bola de chiquillos estábamos jugando junto a la casa de don José Ortiz, por la calle Juárez. Ahí donde vivía "Menchaco", había un almendro y un patio parejito, cercado con rajas de palma de coyul. Estábamos ahí cuando, de repente,

empezó el ventarrón, fuertísimo, silvando. Y nosotros… la corredera de chiquillos. Yo corrí para mi casa. Enfrente de ésta miré a varias personas tiradas en la calle, temerosas de que los fuera a levantar el viento. Mi padre había construido su casa con horcones esquineros de madera dura, y entre estos tenía paredes de adobe, con techo de teja de barro. Él era el panadero de la Compañía Montgomery, y le permitieron hacer así su casa; porque otras personas no les permitían hacer casas de material, sólo casas de palapa. Nada más las casas de la compañía eran de madera o material, las demás eran de palapa.

Cuando entré, me percaté que la casa rechinaba con el viento tan fuerte. Pero no le afectó, quedó en pié. Lo que no pasó con las casitas de palapa, que les levantó los techos cual si fueran de plumas.

El ciclón no duró mucho, pero fue muy violento: tumbó árboles, a los platanares los dejó por el suelo, la Montgomery perdió mucho. Duró muchos días lloviendo. Crecieron mucho los ríos. Esa creciente y la del 44 fueron las más grades que he visto. Los chiquillos íbamos a asomarnos a ver el río, que llegaba hasta donde ahora está la carretera, cerca de la "Colonia Gringa". Las parcelas que después fueron de Lencho Flores, Santiago Moreno y de "Cabitos", muy fértiles por cierto, quedaron cubiertas de arena, pues el río pasó sobre ellas.



DE CICLONES Y OTROS DEMONIOS

Martín Ruiz Rodríguez "Camacho" dice:

Nací en 1924. En el año de 1928 asistía a la escuela primaria en Vallarta. Estaba la escuela todavía anexa a la casa que era la Presidencia Municipal, por la calle Juárez y frente a la plaza. Era yo de los pocos niños de párvulo. En esos días nos llevaron a los niños de la escuela en uno de los primeros carros que se trajeron a Vallarta por vía marítima, a conocer el puente de fierro que la Compañía Montgomery había armado sobre el río Mascota. Éramos poquitos niños y el puente estaba recién levantado. Este puente serviría al tren para cruzar el río; porque la vía corría por ahí, dónde le dicen la "i griega", derecho al puente, pasando de este lado de El Guayabo, atravesando esas tierras que les decíamos Ameca,

y seguía hasta allá, a La Punta de Fierro, como le llamábamos, que era el tope de la vía, frente a los poblados de San Vicente y El Porvenir. Entonces ocupaban gente para pasar el plátano. Iban a los platanares con plataformas tiradas por mulas, y allá las cargaban de racimos. A estas plataformas les decíamos carretones. Se arrimaban a la vía para cargar el tren. Plátanos acarreados desde allá, frente a Las Juntas y esas tierras al otro lado del Río Ameca que se llaman La Isla, tierras hoy del ejido de Valle de Banderas.

No recuerdo bien si en esa temporada de aguas de 1928 o en la del año siguiente, el río cambió su curso, dejando el puente en lo seco. La Compañía no se detuvo por eso e hicieron un puente de columpio, un puente colgante de tablas, sostenido con fuertes cables de acero, por donde los trabajadores, sobre sus espaldas, pasaban desde el otro lado del río los racimos de plátanos para cargar el trenecito.

…En 1932 el río se llevó el puente de columpio. Fue por esa creciente, ese ciclón que hubo.

Cuando ya se llevó ese puente el río, tenían que arrimar el plátano hasta este lado del río. Y cuando no lo pasaban, porque el río Mascota estaba muy crecido, traían unas veinte canoas, eran canoas grandes; las cargaban de racimos y entonces les daban aviada para abajo, por el río, hasta La Boca de Tomates, donde se encontraban los barcos. De regreso, las canoas eran transportadas en el tren,

para repetir la maniobra. Las canoas las construían en Vallarta, porque Vallarta fue pueblo de pescadores. Ahí todo eso del malecón, donde empieza el hotel Rosita para allá, estaban las enramadas de canoas, atacado de canoas todo eso, lleno de canoas. Entonces no había nada de hotel Rosita. Era chiquito Vallarta en esos tiempos. Era bonitos esos tiempos, pero…duritos. Yo diría que… las personas que vivimos entonces en esa época, vivíamos con más tranquilidad que ahora; aún, siendo un yunque. Teníamos que trabajar mucho, pero bien a gusto. Era uno feliz.

Antes llovía mucho. Ahora, la gente se asusta con cualquier tormentita, con cualquier vientecito. En aquellos tiempos empezaba a llover, más o menos, el diez de mayo. Entonces empezaban las tormentas y se iban a más tardar a mediados de octubre. Pero llovía mucho. Mucho llovía. Nosotros en esos tiempos vivíamos allá, en esas casas. Enfrente de donde está la casita de Valente, enseguidita. Ahí vivíamos en una casa larga de palapas. Pues esto arroyos… éste era un arroyo que baja de "Los Coamiles", hoy arroyo de "Los Tubos"; allá le torcía, ahora se va por acá. Diario, diario, estaba crecido empezando las aguas. Y éste se juntaba con el que pasaba por la plaza. A ése de la plaza, que pasaba por la casa de Pachita Pimienta, le decíamos "El Colgado" .Y bajaba por media calle y ahí se juntaban los arroyos, éste con aquél…y aquí era pura palapera, puro mon-

te, puro bosque todo esto. Le decíamos "El Perico", porque aquí llegaba uno al coco verde, así verde lo cortaba uno. Todo esto era puro breño; era poquito el cuadrito, el diámetro del pueblito.

Este arroyo de "Los Tubos" hizo aquí un zajón como más de un metro de hondo. Ahí, por en medio de la cuadra siguiente. Le decíamos a ese sitio, "El Zanjón". Estos arroyos se juntaban y, ya sabrá usted, arrastraban lo que había. Y llovía mucho. Un día, cuando yo ya trabajaba en los platanares, con las mulas, acarreando plátano, nos venimos ahí por el camino viejo de Las Mojoneras, bajo la tormenta. Pues llegamos al grado de que ya las mulas no podían los aparejos. Y el agua, de estos arroyos juntos, les venía llegando arriba de la panza, allí, donde la parcela de Camilo. Tuvimos que quitarles los aparejos y colgarlos sobre sogas entre los árboles, para traernos las mulas en pelo. Los arroyos de Ixtapa, en esos tiempos llevaban mucha agua: el que pasa por un lado de la casa de Joselillo Ortiz, se llama "El Pabellón", sale del llano; luego éste, "Coamiles", hoy de "Los Tubos"; "El Ahorcado", que salía por la calle Juárez; el arroyo de "El Capomal", que corría por la calle Guerrero, a un lado de la hoy escuela Preparatoria y, al otro lado del panteón, el arroyo de "Santo Domingo".

En aquellos años este terreno de mi casa estaba en alto. Llegó un tormentón tan grande que a la casa le llegó hasta medio metro de altura. Cuando

llegué a la casa, me encontré a Chela mi hija más chica, encima de una mesita. Mi esposa había salido en busca de Gustavo, mi hijo mayor. Yo andaba en la calle, y cuando amainó, me encaminé a la casa para ver cómo estaba mi familia. Cuando llegaba, el arroyo estaba tan crecido que ya no lo podía pasar. Era un zanjón… Había épocas que aquí las vacas nadaban. Ahí donde hoy está la casa de Beto Ortiz, era de Menchaco. Había un árbol de anono. Ahí era un balneario para nosotros, ahí nadábamos, íbamos a echar clavados. Considere usted si llovía…

Y ahora, llueve… como ayer que llovió en Vallarta y, umm, hicieron un escándalo en el periódico, que "un diluvio" y "que esto y que lo otro". Y yo digo que la gente de ahora no sabe lo que es diluvio.

Les digo yo que cuando hubo un cicloncito aquí, hace muchos años, estaba yo chicuelón todavía, se me hace que fue el del 32; estaba baldío todo eso. Ahí donde hoy está la escuela Emancipación vivía don Román Gutiérrez. Papá de "Cotón", esposa de Concha Escobedo, la mamá de Tongo. Estaban recién casados y ahí tenían una casa. Y aquí, enfrente de la casa de Pichán vivían unos señores que les decían "Los Birrieros". A un lado de su casa habían clavado un poste grueso, fuerte, donde amarraban el burro. Cuando empezó a llegar el aironazo, de ese poste amarramos una soga gruesa, y de ahí estábamos todos agarrados. Todos a la intemperie, y el ciclón arrasando las casas y árboles aquí. No fue grande,

de mucha magnitud, pero nuestras casas eran de palapa. Volaban como volar papel. Dejó el pueblito arrasado. Otro día en la mañana la gente andaba muy tranquila, contenta, parando de nuevo sus casas de palapa. No hubo desgracias que lamentar.

Desgracia en La Corbeteña.

En esa década sucede lamentable desgracia a unos marineros de Vallarta, precisamente por mal tiempo. El escritor vallartense, Manuel Andrade Beltrán, en su libro "Tiempos Inolvidables de Puerto Vallarta", describe inmejorablemente el hecho:

[…] El 26 de octubre de 1936 hubo otro ciclón en donde se ahogaron siete marinos que iban en una lancha a la Corbeteña a hacer unos trabajos al faro de ese lugar. Los nombres de los siete marineros que se ahogaron son: Gilberto Hernández Pimentel, Juan Rodríguez Rodríguez, José Rodríguez Tovar, Honorato Rico Beltrán, Manuel Celis Larios, Francisco Leal y Manuel Ruiz Cuevas.

Don Modesto Güereña, como tenía nociones de que un ciclón se anunciaba, les rogó a los siete marineros que no salieran a la Corbeteña porque amenazaba un ciclón, pero ellos no hicieron caso y salieron mar adentro a cumplir con su trabajo.

En Punta de Mita estaban otros marineros esperando a que pasara el ciclón y también les rogaron que no fueran porque era muy arriesgado, pero tampoco hicieron caso y se fueron rumbo a la Corbete-

ña. Antes de llegar a su destino, el ciclón los ahogó sin tener oportunidad de salvarse. Siete hogares se vistieron de luto en Puerto Vallarta.

La Marejada de 1939.

La noche del 24 de octubre de 1939 un ciclón azotó la región, provocando inusual marejada. El agua del mar irrumpió en el poblado, llevándose medio centenar de chozas de palma de los pescadores y gente humilde, que ocupaban la playa, en lugar cercano a la desembocadura del río Cuale. En base a los informes rendidos por el Presidente municipal de Puerto Vallarta, Sr. Rodolfo M. Gómez, al gobernador de Jalisco, El informador publicó la siguiente nota, el día 27:

"EL CICLÓN AZOTÓ PUERTO VALLARTA".

El gobierno del Estado recibió ayer informes telegráficos en el sentido de que una fuerte marejada, producida seguramente por un ciclón, arrasó en Puerto Vallarta más de cincuenta casas, ocasionando además pérdidas valuadas en más de diez mil pesos.

El señor Rodolfo M. Gómez, Presidente Municipal del puerto de referencia, informó además que las casas destruidas se encontraban en las cercanías del mar, y pertenecían a familias humildes que ahora quedan sin hogares.

No se informa si hay desgracias personales que lamentar.

Sin embargo, en fuentes extraoficiales se dijo que el agua alcanzó a entrar a más de medio puerto. , provocando una grandísima alarma entre los habitantes que en forma atropellada huían a lugares más elevados, temiendo morir ahogados, y se cree que hubo algunas víctimas.

La marejada empezó a disminuir casi dos horas después, cesando también los vientos huracanados.

El gobierno del Estado agrega que se impartirá ayuda a los damnificados de esta catástrofe.

Notas del Informador.

SON ENORMES LOS DAÑOS QUE CAUSO EL CICLON DEL DIA 16 EN LA VASTA ZONA DE AUTLAN

El meteoro extendió su obra destructora por los Municipios de Ayutla, Unión de Tula, Purificación, Talpa y Puerto Vallarta, hasta Manzanillo

En la Secretaría General de Gobierno, a cargo del señor licenciado don Ignacio Jacobo, nos fueron mostradas ayer nuevas correspondencias que se han recibido procedentes de Puerto Vallarta, Mascota y Talpa, proporcionando más datos acerca de los daños que ocasionó en la región occidental del Estado, el ciclón del martes último.

Por esos informes sabemos que el fenómeno meteorológico cubrió una extensa área dentro de la cual quedaron comprendidas las poblaciones de Ayutla, Unión de Tula, Autlán, Purificación, Mascota, Talpa de Allende, Puerto Vallarta y toda la zona que comprende el litoral jalisciense del Pacífico.

Supimos que, además de los daños ocasionados en las poblaciones de Mascota y Talpa, en donde las aguas del río de Mascota arrastraron casas, siembras y ganados, el temporal hizo también sentir su acción devastadora en la zona de Autlán, donde las aguas del río que pasa por Ayutla, al elevar su nivel en forma extraordinaria, las aguas arrastraron el puente construido en esta última población, dejándola incomunicada por lo pronto con el resto del Estado, por el oriente.

De igual manera sucedió en el río llamado "del Cangrejo", inmediato a la ciudad de Autlán, donde el puente recientemente terminado sobre la vía automovilística, fue igualmente arrastrado por las corrientes, llevando tal cantidad de agua, que subieron tres metros sobre el nivel del piso del puente, el cual representaba un valor de diez mil pesos, según datos que se sirvió darnos el señor licenciado Jacobo.

Se nos dijo por último, que ya el señor licenciado don Sebastián Allende, gobernador del Estado, en vista de la magnitud de estos daños, hace gestiones conducentes para remediar en lo posible las condiciones aflictivas de los habitantes de aquella región afectada.

[Capítulo 4]



LA CRECIENTE DEL 44

EL SUCESO

En la Hemeroteca de El Informador, diario de Guadalajara, se consigna la llegada de un ciclón a las costas del occidente de México, desde el estado de Colima hasta Sinaloa. El meteoro se presentó desde el día 5 de septiembre de 1944 y afectó algunas comunidades de Colima, como Cuyutlán y Manzanillo. En Jalisco afectó a los municipios de Cihuatlán, El Grullo, Autlán de Navarro, entre otros. En Puerto Vallarta sus efectos se dejaron sentir en la forma de inundaciones, pues, según algunas voces de la tradición oral, trajo lluvias copiosas por varios días, provocando el crecimiento de los ríos Ameca y Mascota, Pitillal y de Cuale, así como los arroyos diversos de la región; provocando por lo menos la muerte de dos personas y la pérdida de sembradíos de

los ejidos de Ixtapa, El Guayabo, Las Juntas, El Porvenir y Valle de Banderas.

EL TEMPORAL EN LA REPÚBLICA

El Informador en su edición del 7 de septiembre de 1944, publicó una nota que encabezó así:

"CICLÓN EN EL PACÍFICO".

La nota informa que, de acuerdo a informes del Jefe de Servicios Meteorológicos del Estado, las costas de Jalisco están siendo azotadas por una perturbación ciclónica intensa. Causando en Cihuatlán el hundimiento de una barcaza y graves daños en otras. El ciclón empezó a soplar desde el día 5 sobre una extensa zona del Pacífico, incluyendo a Guaymas, no así a Mazatlán. El funcionario anunció dos meteoros más en los próximos días.

Día 8

"EL CICLÓN CASI DESTRUYÓ EL BALNEARIO DE CUYUTLÁN, COLIMA".

"Resultaron también inundados Manzanillo, Tecomán, Santiago, San Pedrito, etc."

Da cuenta la nota que un fortísimo ciclón azotó ayer en la tarde (día 6) las costas del Pacífico destruyendo casi la totalidad del balneario de Cuyutlán; dejando habitantes sin hogar ni víveres y obligándolos a ocupar los furgones vacíos del ferrocarril en la estación de Caleras. Tecomán y Manzanillo también fueron afectados, causando grandes daños materiales en casas y siem-

bras. El ejército de ocupó en labores de protección al puerto de Manzanillo y otros lugares, salvaguardando el orden, llevando víveres y brigadas sanitarias. Inundaciones y deslaves sobre las vías entre Manzanillo y Colima han detenido el tránsito del ferrocarril. En Cuyutlán los techos de los hoteles quedaron totalmente destruidos y muchas casas derribadas.

También entre Ciudad Guzmán y Guadalajara hubo obstrucciones a las vías, al igual que en la División de Puebla y en Oaxaca, que sufrieron los mismos daños.

Que los barcos en Manzanillo se vieron obligados a encender sus máquinas y lanzarse a mar abierto con el fin de capotear mejor el temporal. Que un marinero resultó ahogado y el puente de San Pedro quedó totalmente destruido.

En la carretera Guadalajara a San Luis Potosí, a la altura del río "Del Salto", quedó interrumpido el tránsito por las lluvias.

Que hay alarma en Pánuco, Veracruz; pues las aguas del río Pánuco están subiendo en forma alarmante, amenazando a la población.

Día 9

"GRANDES PÉRDIDAS POR EL CICLÓN".

"Fuertes pérdidas en Jalisco y Colima".

"No se conoce aún la cuantía de los perjuicios.- Amaina el temporal".

Se informa que las comunicaciones ferroviarias entre Manzanillo y Colima están suspendidas; que los avio-

nes no pueden llegar a Manzanillo por esta inundado el aeropuerto.

Desde Autlán se reportan arrasamiento de cultivos y rancherías y muchas personas sin hogar. Del Estado de Colima se reportan fuertes pérdidas agrícolas en Tecomán y Cuyutlán.

En la vía del Sud-Pacífico las lluvias afectaron la comunicación ferroviaria entre Acaponeta, El Rosario y Mazatlán.

Respecto a Autlán, sigue suspendida la comunicación por tierra con la zona costera de Barra de Navidad y Cihuatlán. Se espera que los aviones puedan sobrevolar la ruta que incluye Mascota y Talpa.

Que en la oficina de la Secretaría General de Gobierno, desde las primeras horas del día de ayer empezaron a llegar reportes de los hechos, procedentes de diferentes municipios de la región.

Desde Autlán, el diputado José Iñiguez Torres, en telegrama al Gobernador, notifica que el día 5 de azotó el meteoro, afectando a la población, y que el puente de El Corcobado está por derrumbarse y ha interrumpido el tránsito por varios días; reporta trescientas familias sin hogar y tres pérdidas personales. Además, dice tener informes de pérdidas cuantiosas en Cihuatlán.

“Al recibirse el anterior mensaje (dice textualmente la nota de El Informador) el señor licenciado José Andrade González, Secretario General de Gobierno, se comunicó telegráficamente con el Sr. Gobernador del Estado, General de Brigada Marcelino García Barragán, quien

se halla en la ciudad de México, informándole de lo ocurrido, y al mismo tiempo y por acuerdo del mismo Sr. Gobernador, transcribió el texto del mismo mensaje al Sr. Presidente de la República, al Secretario de Comunicaciones, y al de Asistencia Social y de Salubridad, lo mismo que al de Gobernación, anunciando el general García Barragán que inmediatamente se dirigiría al despacho del Sr. Presidente para conferenciar con él a efecto de que se dictaran las providencias necesarias para auxiliar a las víctimas de la perturbación ciclónicas…"

Se dieron a conocer los partes de los hechos de los Municipios de El Grullo y otros. Se da cuenta del envío de brigadas hacia Autlán y otros municipios, brigadas sanitarias y de asistencia social, por parte del gobierno del Estado. Se enviaron, así mismo, telegramas a los diferentes municipios de la región pidiendo informes sobre lo acontecido en la poblaciones de Puerto Vallarta, Tomatlán, Purificación, Mascota, Talpa y Cihuatlán; pero fue imposible la respuesta inmediata por los daños sufridos en las líneas telegráficas.

Que extraoficialmente se supo que el Gral. José Pacheco Iturribarría, Jefe de Estado Mayor de la XV Zona Militar, ordenó la salida de un avión militar para que sobrevolara la zona incomunicada.

Da cuenta de que el fenómeno barrió toda la costa de Jalisco, desde Puerto Vallarta a Barra de Navidad; afirmándose que el ojo del huracán se posó sobre Cabo Corrientes.

Se dan informes acerca de lo acontecido en el Estado de Colima: pérdida de sementeras, inundaciones a poblados y envío de brigadas de asistencia.

También informes del ferrocarril del Sud-Pacífico que, no obstante atrasar su llegada a Guadalajara, no sufrió percance alguno. Se dice también que el meteoro no afectó a Sinaloa.

DíA 10

"POBLADOS ENTEROS ARRASADOS POR EL RECIENTE CICLÓN".

"Siguen llegando noticias de las pérdidas sabiéndose que son muy cuantiosas".

Se notifica en ésta que en el Municipio de Casimiro Castillo se derrumbaron 20 casas y que los ranchos "Las Ramas" y "Piedras Pesadas" desaparecieron. En Cihuatlán, el poblado "El Rebalse" fue barrido por las aguas del río Marabasco. Informa también de la visita del Gobernador a Autlán y de las pérdidas en los cultivos de la zona.

Que del Estado de Colima desaparecieron los poblados de Zorrillos, Coalatos y San Buenaventura.

DÍA 11

"CUYUTLÁN ESTUVO CASI A PUNTO DE DESAPARECER".

"Sufrió la destrucción de casas en un setenta por ciento, calculándose la pérdidas en tres millones de pesos".

Y otra nota encabezaba así:

"GRAVÍSIMOS DAÑOS OCASIONÓ EL CICLÓN EN LA CIUDAD DE AUTLÁN, JALISCO."

"Trescientas familias hállanse sin hogar, siendo atendidos 35 lesionados y 60 enfermos".

DÍA 12

Este día El Informador publicó por lo menos tres notas al respecto del meteoro: Una de ellas se encabezó así:

"LOS DAÑOS CAUSADOS POR EL CICLÓN EN LA ZONA DE AUTLÁN".

"Relación oficial de los acontecimientos.- Nada sufrieron Mascota y Puerto Vallarta".

En esta nota hay dos referencias a Puerto Vallarta. La primera dice textualmente así:

"SIN NOVEDAD EN PUERTO VALLARTA".

"Un mensaje enviado por el Vice-presidente Municipal de Puerto Vallarta, dirigido al licenciado Andrade González, Secretario General de Gobierno, y recibido ayer en la mañana, dice lo siguiente: "Suyo hoy. Ciclón no azotó esta región, solamente lluvia sin causar daños. Respetuosamente".

Y la segunda:

"PUERTO VALLARTA Y MASCOTA NO SUFRIERON CON EL CICLÓN."

"Ayer informó el Presidente Municipal de Puerto Vallarta, Sr. Porfirio Uribe, que tanto el mencionado puer-

to, como la población de Mascota, no fueron dañados por el ciclón que azotó con furia nuestro litoral."

El Presidente Municipal dijo que en las regiones mencionadas sólo ha llovido mucho, pero que destrozos de consideración no causó el temporal y que *"posiblemente algunos sembradíos en las márgenes de los ríos y arroyos de la región fueron inundados debido a las crecientes de los mismos."*

"El Sr. Uribe llegó ayer procedente de Puerto Vallarta, habiendo hecho el viaje por avión y dándose cuenta en su recorrido de que esa zona no sufrió daños de consecuencias. Por lo tanto, los familiares de personas radicadas en Mascota y Puerto Vallarta se encuentran sin temor de que a sus familiares les hubieran sucedido percances por causa del reciente temporal."

LA TRADICIÓN ORAL

*Martín Ruiz Rodríguez "Camacho, dice:"

"Esa creciente llegó apenas a escasos metros de donde hoy se encuentra la Farmacia Guadalajara. De las orillas de Ixtapa hasta San José, era pura agua. Por ahí, en la Vena del Sonoral de ahogó un señor que se llamaba Vicente Ortiz. También un señor, llamado Petronilo. A don Marciano Ángel, que vivía en El Paso Real, la corriente le arrastró una niña. Era ésta hija de Candelario Ángel y su señora de entonces.

Allá en el Rancho de Robles, yo tenía un árbol de obo. Montado a caballo alcanzaba sus ramas más bajas. Cuando llegó la creciente, el agua alcanzó esa al-

tura. Dónde ahora es el aeropuerto, el río Ameca alcanzó como tres metros de altura. De ahí avanzó hasta juntarse con el río de El Pitillal. Era un mundo de agua. Sobre lo que hoy es el tramo carretero entre Ixtapa y Las Juntas, estaba sentada la vía del tren de la Montgomery. En esa ocasión por ahí nos fuimos, en canoa, a rescatar a la gente que había quedado atrapada por la inundación. En el primer viaje fuimos cuatro: Jesús González Melchor "El Bonito", Gildardo Ríos, Rosalío "El Chango" y yo. Tendría entonces 19 años. Yo sabía mucho de canoas, había aprendido en el río "Grande". Los cuatro sabíamos de canoas.

En el primer viaje, encontramos a varias personas encaramadas en un sauce grande que había en "El Campamento". Ahí estaba don José Vega, Bramasco, su esposa, sus hijos… y otras personas que ya no me acuerdo quienes. Cuando llegamos al sauce, le preguntamos a la gente ¿quiénes son aquellos que están allá abajo? Son Lino Ortiz y Pablo Alvarado. A pues súbanse, vamos a pasar por ellos.

Lino y Pablo estaban engarruñados, prendidos de una mata de plátanos cada uno. Los encontramos temblorosos, entumidos de frío, agotados; habían perdido la esperanza de salvarse. Tuvimos que subirlos a la canoa pues no podía hacerlo por esfuerzo propio. De ahí dimos vuelta, en ese primer viaje; salimos de este lado del Naranjal.

Para el segundo viaje entramos por la vena que está a orillas de la parcela de Eufrasio Melchor, porque don

Pascualito llegó y nos dijo: "oigan, saquen a mis hermanos, allá están; yo los voy a gratificar".

Mire, le dijimos; nosotros no andamos ganando ni una compensación de nadie. Nosotros nos arriesgamos y… si usted quiere ir, súbase a la canoa, yo me quedo…

—No, que yo les doy tanto…

—A nosotros nadie nos va a dar nada. Vámonos.

Y nos fuimos, pero sólo tres; porque Gildardo se quedó. Y… ¡Ay Señor de mi vida! que a "medio mar" ya no quería ser yo. Nosotros pensábamos que íbamos a hallar a la gente de este lado de la vena, y no. Estaban del otro lado. Y la vena crecidísima.

Pues, como pudimos, cruzamos. Hallamos a aquella gente arriba de un guamuchililillo. Imagínese usted, un árbol tan espinoso… Estaba ahí don Macario Mendoza, doña Lucía su señora, Nacho "Babas de Lión" y Humberto "El Ruano" sus hijos. Y había otras gentes: una prieta del Guayabo, otro pariente mío de Mascota y… bueno, lo cual que se juntaron treinta personas ahí. De ahí dimos vuelta, hacia "Los Socorros", pensando que al llegar a ese callejón que va para abajo, estaría mejor. Más cual va siendo nuestra sorpresa que al llegar ahí vimos que aquello era un mar. Y ya nos íbamos… Como se pudo, controlamos la canoa y salimos de nuevo al platanar, al "Naranjal Chiquito" que nombrábamos. Llegamos a la parcela de "Mal de Orina" que le decíamos. De ahí, enfilamos para el lado de Los Naranjos, cuando oímos una voz. Había un señor que cuidaba ahí, pero que estaba tullido. Al escuchar el murmullo de gente,

empezó a gritar. No nos explicábamos cómo pudo subirse al techo de aquella casa de palapa, imposibilitado como estaba, "bien dicen que la carga hace andar al burro". Lo subimos a la canoa. Seguimos. Pero entre medio del platanar, que venían siendo las parcelas de "El Feo", del "Gordo" y ""El Chaparro", por ahí nos tuvimos que venir. Obra de Dios que traíamos machetes, que traíamos sogas, para abrirnos paso. Había partes en que estaba bajito y se bajaban los hombres adultos para empujar la canoa. Cuando llegamos a la parcela de don Miguel Pérez, descansamos como una hora, Estábamos agotados.

Cuando reiniciábamos el viaje, les dije a mis compañeros:

—De aquí para abajo, amigos, vámonos echando una bendición—. Llevábamos tantas criaturas que… ¿en qué otra cosa podría pensar yo?

—Pos… vámonos aventando—dijimos. Nomás pensando en dónde íbamos a quedar. Porque los adultos pensábamos que no íbamos a poder salir.

Llegamos a las parotas de Eufrasio Melchor y ahí había dos personas más: don Ruperto y "El Veinte". Y la canoa que ya no podía más gente, el agua casi rebalsaba.

—Señores—les decía yo—quédense aquí, ya no va a subir más el río; la canoa no aguanta más; somos muchos ya.

Pero ellos se encaramaron en la canoa, no quisieron entender. Entonces les dije: —"Bueno, si nadie se va a

quedar aquí, yo sí me quedo"—. Miré que a las parotas le llegaba el agua como a metro y medio.

—¿Pero cómo te vas a quedar aquí, si tú eres el canoero, y está pesado el río? No, no; vente.

Bueno, seguimos. Al llegar a la parcela de Barrón, que entonces era de José Díaz, era una mogotera cerrada de garabatos. Entonces, en ese trapito, que se nos encampana la canoa. Se varó la canoa entre el mogotal sumergido en el agua. Y, de repente se zafa la canoa y se va derecho a la vena. Esa vena estaba llena de sauces. Corríamos el peligro de chocar contra uno de ellos y romperse la canoa. Con maniobras milagrosas, porque Dios estaba con nosotros, pudimos pasar apenas entre dos aquellos árboles, no sin antes rasparse peligrosamente la canoa entre ellos. ¡Con tantas personas… considere usted la responsabilidad que traíamos! ¡Y el río que estaba tan tremendo! Pero al fin del cuento pasamos de ahí. Fue lo más duro que nosotros sufrimos, del Campamento a subir, y a bajar ahí, viendo el peligro que tuvimos en esos dos campos. ¡Terrible! Una cosa horrible. Cuenta uno, porque vivió lo que cuenta. Dios nos vio con ojos de piedad. ¡Como traíamos tantos niños…! Salimos, del Naranjal, abajo. Todos estos platanares estaban llenos de agua.

Nos venimos, ahí, sobre la vía del tren. El agua era tanta que, no alcanzábamos piso con los remos. Fácilmente eran dos metros o dos y medio de profundidad ahí.

Así llegamos, a las dos de la mañana, al árbol de guamúchil; como a cien metros cerca de donde hoy está la Farmacia Guadalajara.

En esa ocasión se juntaron los ríos, el Ameca y el Mascota; la vena del Sonoral y todos los arroyos. Hasta el "Santo Domingo" se puso de "Dios Guarde la Hora… Pues, considere usted: ocho días seguidos de lluvias…

Don Luis Ruelas, vecino de Puerto Vallarta, dice:

Tenía yo como trece o catorce años, hubo una tormenta de esas continuas, que duró varios días, llueve y llueve. Creció tanto el río Cuale, que se metió por la calle de Libertad, por la que corrió y llegó hasta el mar. Entonces, ahí donde está la tienda Electra, ahí no había nada, eran pedregales. Y creció el río y se hicieron unos charcos. Donde ahora está la zapatería B Hermanos (Juárez y Agustín Rodríguez), mi tío Hermilo Palomera tenía una ordeña; en lo que ahora es la siguiente esquina, don Luis Fregoso tenía otra ordeña; y enseguida, Don Toño González tenía una fabriquita de jabón. Y de ahí para allá no era nada, no había nada. El río se llevó todo eso. La calle Libertad era la última que había, antes del río Cuale. Había casas donde ahora está el hotel Río, pero eran casas viejas, de material pero viejas, todas medio- destruidas. Y luego, allá abajo, en la playa había puras casas de palapa, hasta la calle Guerrero; eran las viviendas de los pescadores. Para un "Día de Santa Cecilia", durante la fiesta que hacen los músicos, un cohete fue a caer en una de esas casas de palapa y provocó un incendio de esa colonia de pescadores. Todas las casas se quemaron. Don Agustín Flores ya

no quiso que construyeran más casas de palapa ahí. Cambiaron a la gente, primero a la Isla del río Cuale, después hasta la Colonia Emiliano Zapata. Esto fue a principios de los años cuarenta. Estaba de Presidente Municipal Chón Ahumada.

Mi papá arrió eso de la fábrica de limonadas. Platicaba él que aquí por la calle Juárez, donde antes estaban las oficinas de Mexicana de Aviación, estaban unos italianos que tenían la fábrica de limonadas. Y un día le dijeron a mi papá: "Oye, ven. Cómpranos la fábrica". Pero yo no tengo dinero. "Ah, dile a tu tío que te preste".

Me acuerdo, yo estaba muy chico, que íbamos al río, a los pocitos a acarrear el agua para hacer las limonadas. Mi papá trabajaba mucho en las noches para poder surtir a los pueblos: Las Palmas, Ixtapa, etc. Mi padre le buscó por todos lados, era muy trabajador. Después se metió a camionero. Fuimos de los primeros que íbamos a Guadalajara, porque yo desde los catorce o quince años empecé a trabajar con él. Yo nací en 1930. Era en el 44 cuando se inauguró la brecha de terracería de Compostela-Puerto Vallarta. Nos íbamos de aquí al Valle, luego a Sayulita, La Peineta, ahí nos íbamos… San Pancho, Lo de Marcos, Monteón… Salíamos a las cinco de la mañana y llegábamos a las doce de la noche a Guadalajara. Así eran las cosas entonces. Éramos transportistas, acarreábamos abarrotes. Tenía mi padre un Chevrolet 42, de cinco toneladas, le llamábamos "Lulú", por una hermana más chica que yo. Mi papá y Manuel Sánchez fueron los primeros troqueros de Vallarta. Manuel Sánchez tenía un carro apodado

“El Venado”. Después vinieron otros más. Cuando mi papá se dio cuenta que había mucha competencia, se retiró del negocio y emprendió lo del cine.

Se metió al cine, de socio con Adalberto “El Chato” García. Este señor era de El Tuito. Antes de esto, había otro cine, por el hoy Paseo Díaz Ordaz, frente al Malecón, donde ahora está el restaurant “La Chata”, entre las calles Josefa Ortiz de Domínguez y Leona Vicario; ahí don Ignacio Zaragoza tenía un cine. Se lo manejaba Sabino Rocha, que había venido de Puebla. Después hubo otro cine, aquí por la calle Juárez, donde hoy está la tienda de ropa Milano, entre las calles Corona y Galeana.

Entonces mi padre y “El Chato” García empezaron con un cine ambulante. Después se establecieron en la esquina de Morelos y Zaragoza, pero siguieron con funciones ambulantes. Yo tenía como veinte años, o sea que esto fue en 1950, más o menos. Mi padre y El Chato rentaban el local. En una ocasión quisieron comprar la propiedad, pero no les podían entregar las escrituras porque era un intestado. Siguieron rentando. Dos o tres años después de establecer el Cine Morelos en Puerto Vallarta, se establecieron sucursales en San Juan de Abajo, Valle de Banderas, San José del Valle e Ixtapa. En estos pueblos se compraron los locales. Desde el inicio del Cine Morelos, hasta el finiquito del negocio, la empresa funcionó en sociedad con el Chato García, primero, y luego de su fallecimiento, con su familia. Cuando empezaron a llegar los problemas con el Seguro Social, el Sindicato, etc., mi papá dijo “esto ya

no es negocio; vámonos". Le vendieron a un señor de Las Varas, todo lo que se tenía en los pueblos ya mencionados. Lo de aquí de Vallarta, desmontó el equipo y lo vendió a un señor de Guadalajara. Esto fue en 1971 o 1972, cuando era Presidente municipal el señor Marcelo Alcaraz.

Remembranzas: A las cinco de la tarde se ponía la música, para anunciar las función, el programa del día. A las siete, cuando empezaba a oscurecer, se daba gratuitamente a la gente un "rollo de prueba". Se proyectaba entonces la parte de la película que tenía más acción, para "picar a la gente". A las ocho de la noche empezaba la primera película, de dos. Primero se proyectaba la película nacional y después la americana, en inglés, con textos en español.

Mi funciones en el negocio del Cine Morelos eran: Todos los jueves, en un jeep que tenía mi papá, llevaba yo las películas, a repartir por los pueblos de San Juan, Valle, San José e Ixtapa. El jueves era día de cambio, eran diez películas que manejábamos, pues se pasaban dos películas por localidad. Nos íbamos como a las dos de la tarde a los pueblos, dejábamos las nuevas y nos traíamos las que ya habían visto. En Ixtapa, los encargados eran Juan y Pedro Alvarado. En el Valle era Guayo. En San José era Rocha. En San Juan era Manuel.

Engelberto Pelayo Gómez, vecino de Ixtapa:

Fuimos a la parcela de don Nicolás Castillón. Nos había dado la pepena del maíz caído. Nos fuimos a pepenar Rafael, Efraín, El Güero y yo. Y andando pepenando ahí, entre las milpas, vi un amontonamiento de moscas,

de esas grandes, verdes. ¡Ah jijo de la guayaba—dije— aquí hay algo! Pos, y huele… Y yo ahí ando y ando… Y sí, descubrí a la niña que estaba culimpinada, enterrada su cara en la arena. Pues, nos venimos a Ixtapa. Entonces era don Miguel Pérez el Comisario. Le dimos parte del hallazgo. Entonces ya, se dijo que era la niña de don Marciano. Eso fue aquí, en la parcela de don Nicolás --, cerca de la parcela de José "Cabitos", frente a la "I Griega". A la niña se las había arrebatado el río, en "El Paso Real", y la arrastró hasta acá. Venían ellos queriendo cruzar por "El Paso Real", y se las arrebató el río. Ellos salieron con vida, pero la niña, no.

José Manuel Gómez Luquín:

Cuando la creciente del 44 tenía poco que yo había llegado de Mascota. Llegó Tranquilino Ramírez a avisarle a mi papá: "Valentín, andan unas vacas dentro de tu parcela". Oh, pues era el río crecido, que arrasó como con treinta hectáreas de cultivo que tenía mi papá para el lado del "Camino Real". Tenía unas hectáreas sembradas de maíz, otras de ajonjolí, porque fue en las aguas… También arrasó con una o dos hectáreas de plátano que tenía ahí mi padre. Y un pastizal de pará, y como cien carretes de alambre de púas, de los cercados. Además de 13 vacas. Mi papá era muy corajudo, se enojó mucho por la pérdida y dijo: "¡Vaya mucho a la fregada la agricultura!" y abandonó todo. Fue hasta dos años más tarde, en 1946, cuando el ejido le restituyó con la parcela donde ahora se asienta el CUC.

Nosotros subíamos al Llanito a divisar el río. Todo era una sola laguna, desde San José del Valle hasta las

orillas de Ixtapa. Se juntaron los dos ríos, el Ameca y el Mascota, en dirección del paso de El Guayabo. En esa ocasión se le ahogó una niña a don Marciano Ángel.

A Pablo Alvarado y a Lino Ortiz los sorprendió la creciente en "Los Socorros", cerca del rancho de don Agustín Pérez. Andarían en su labor o buscando alguna vaca, no sé; pero allá los agarró la creciente. Andaban cada quien por su lado. Porque en ese tiempo, por líos de faldas, estaban muy disgustados. Que, según los díceres, andaban sobre las carnes de la misma muchacha. Decía la gente que tenían como dos años que no se hablaban. Pero que en esa ocasión la desgracia los había juntado. Quedaron, uno junto al otro, encaramados sobre las ramas de un árbol. Ahí, ante la amenaza de muerte que les significaba la corriente, se perdonaron. Prometieron a la virgen de Talpa que, si los salvaba, jamás volverían a ser rivales de amores. La creciente salvó esa amistad.

Pero esa no fue la única reconciliación que logró la creciente. Dicen los que andaba salvando gente en una canoa que, cuando llegaron al rancho de don Agustín Pérez, sobre una viga de la casa encontraron a un coyote flaco, entumecido por el frío, amparado entre el calor de una docena de gallinas asustadas.

DE LA DÉCADA

En 1940, se funda el periódico "La Voz del Puerto", de efímera existencia. En 1943 se incrementa la infraestructura educativa de Puerto Vallarta con la



inauguración de la Escuela Primaria para Niñas "15 de Mayo", obra de don Agustín Flores Contreras. Su primera directora fue la maestra Teresa Barba Palomera. La escuela cambió su nombre en 1995, por el de esta maestra, precisamente. En 1944 se abre la brecha de terracería para automotores Compostela-Puerto Vallarta. La obra fue inaugurada por el gobernador de Nayarit, Candelario Miramontes y por el Presidente Municipal de Compostela, Salvador Gutiérrez Contreras. En 1947, el Sr. Manuel Gutiérrez instala la primera estación de gasolina en Puerto Vallarta. En 1949 se extiende la red telefónica, desde Puerto Vallarta a los pueblos circunvecinos de El Pitillal, Las Juntas, Ixtapa, Valle de Banderas y San José del Valle.

El Censo Nacional de 1940 arrojó las siguientes cifras:

Puerto Vallarta, 3 150 habitantes; El Nogalito, 37; Mismaloya, 67; Boca de Tomatlán,19 ;Las Tres Puertas, 21; Boca de Tomates, 51; Ixtapa, 750; El Pitillal, 227; San Nicolás,73; Playa Grande, 36; Mojoneras, 10; El Guayabo, 4; Colima, 36; Desembocada, 105; El Ranchito,157; Las Palmas,519; Tebelchía, 135; El Cantón,65; El Colexio, 61; Las Guacas, 9; Palmillas de Cacao, 44; Santa cruz de Quelitán, 10; Valle de Banderas,1 361; San José del Valle,508; San Juan de Abajo,1 209; Jarretaderas, 182; El Porvenir,228; San Vicente. 195; Bucerías, 65; El Colomo, 407…

Notas del Informador.



(Pasa a la 10a. página, columna 1a.) | (Pasa a la 2a. página, columna 3a.)

Los Daños Causados por el Ciclón en la Zona de Autlán

Relación oficial de los acontecimientos.— Nada sufrieron Mascota y P. Vallarta

Una amplia relación de los daños materiales, pérdidas de vidas y situación angustiosa en que se hallan los moradores de la región costera de Jalisco, como consecuencia del ciclón que el martes pasado se abatió en una extensa zona del Pacífico, fue proporcionada ayer en la Secretaría General de Gobierno.

Al mismo tiempo, se facilitó una detallada información de la jira realizada por el general Marcelino García Barragán, Gobernador Constitucional del Estado, conteniendo una síntesis de las desgracias y evitar peligros futuros ante las precarias condiciones en que se encuentran muchas casas, etc.

La información aludida es la siguiente:

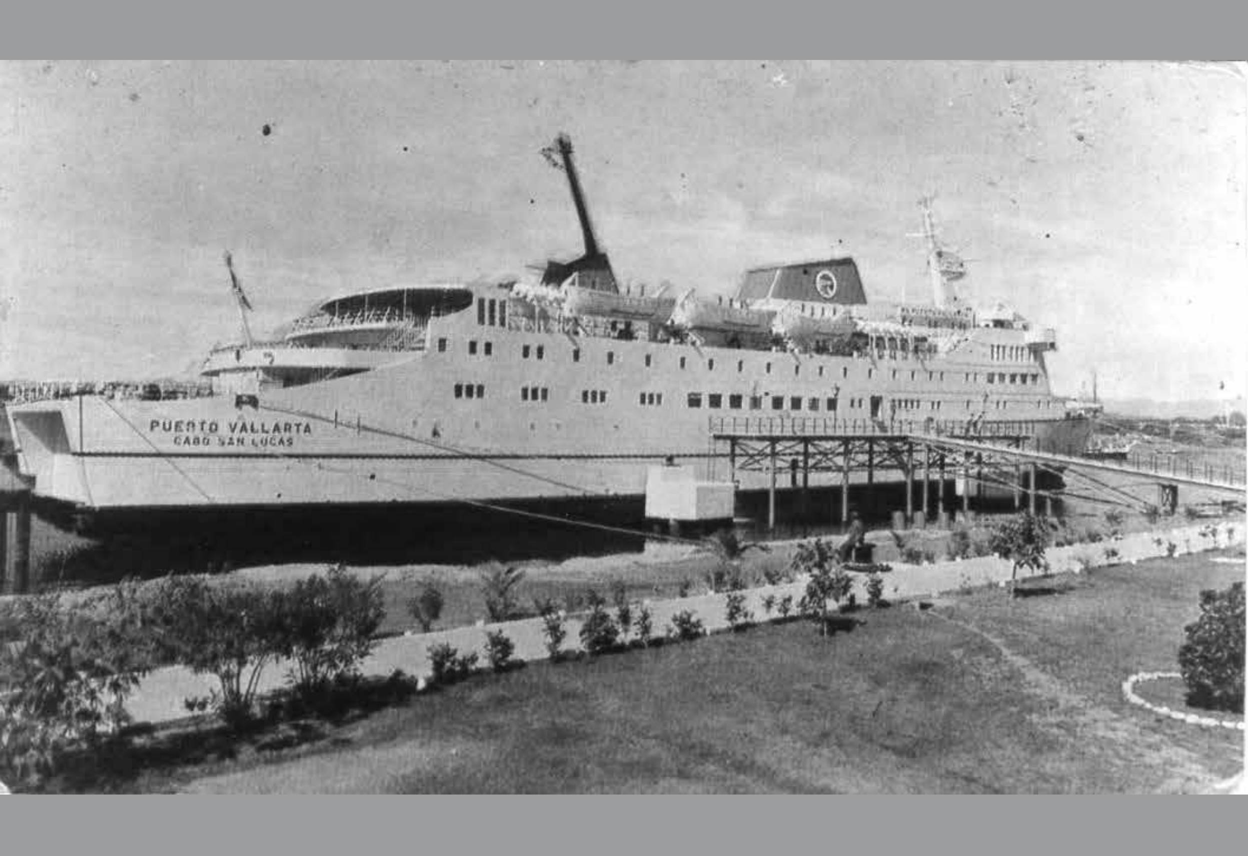
(Pasa a la 8a. Pág. Col. 1a.)

Graves Daños en Colima

(Por Hilo Directo)

MEXICO D. F. Septiembre 11. —De Colima, Col., se recibió en las Oficinas de la Secretaría de Agricultura, el siguiente telegrama firmado por el Agente General de esa Dependencia en aquel

[Capítulo 5]



EL HURACÁN LILY

EL SUCESO

El día 31 de agosto de 1971, el ciclón Lily transitó, desde las 2:30 de la madrugada, por las costa de Colima y parte de Jalisco, provocando cuantiosos daños, sobre todo en el Municipio de Manzanillo, donde destruyó el 80 % de los sembradíos, arrancó techos de casas, derrumbó árboles y dejó cortes en las carreteras; llegando los fuertes vientos hasta Chamela, en Jalisco, sin registrar pérdidas humanas.

En Puerto Vallarta, donde se esperaba el siniestro llegara entre las 18 y 20 horas, sólo se registraron vientos y lluvias moderadas. Sin embargo, fuertes lluvias descargadas por el fenómeno en la zona serrana, provocaron la creciente de los ríos Ameca, Mascota, El

Pitillal y de Cuale; causando estragos en viviendas, servicios, caminos, ganado y sembradíos, en la cabecera municipal y poblados aledaños.

EL TEMPORAL EN LA REPÚBLICA

El Informador, en su edición del día primero de septiembre de 1971, encabezó así a nota:

"DAÑOS POR EL LILY EN COLIMA Y JALISCO".

La noticia informaba de los daños ocasionados por el huracán Lily a su paso por las costas de Colima y Jalisco, entre la tarde y madrugada anteriores, sin reportarse pérdidas de vidas humanas.

Se reportaban, además, pérdidas en los cultivos, techos arrancados de las casas, árboles derribados y cortes carreteros.

Que a Puerto Vallarta, donde se esperaba que pasara el fenómeno entre las 18 y 24 horas, según las autoridades, no lo había afectado; presentándose sólo lluvias y vientos moderados.

Se hablaba de que Manzanillo y Cihuatlán habían sido los puntos más afectados.

Y el día 3 de septiembre encabezaba así la nota:

"ORDEN PRESIDENCIAL DE AYUDAR A LOS DAMNIFICADOS".

En donde se informaba del auxilio del Gobierno Federal a los damnificados por el huracán Lily, en los estados de Colima, Jalisco y Nayarit; de la aplicación del Plan DN-III; la distribución, entre la población afectada,

de alimentos, medicina, ropa y materiales para techos de casas.

LA VOZ DE LA HISTORIA

Don Carlos Munguía Fregoso, Cronista de la Ciudad, en su libro "Panorama Histórico de Puerto Vallarta y la Bahía de Banderas", da cuenta del fenómeno natural: [...] *El 31 de agosto de 1971 las fuertes lluvias causadas por el huracán Lily engrosaron considerablemente el caudal de los ríos cercanos a Puerto Vallarta. La Isla de Santa Clara (del Cuale) se inundó y sus moradores tuvieron que ser evacuados y su reubicación dio origen a la colonia Pa' lo Seco.*

LA CRÓNICA

Doña Catalina Montes de Oca de Contreras, primera Cronista Oficial de la Ciudad, en su libro "Puerto Vallarta en mis Recuerdos", apunta que:

...Fue la madrugada del día 1° de septiembre de este año de 1971 en que se desbordaron los ríos Cuale, Pitillal, Ameca y Mascota. Sus aguas bajaron en caudalosas crecientes devastando las zonas norte y sur y haciendo estragos sobre todo entre las colonias de las clases humildes. Los dos brazos en que se bifurca el río Cuale se juntaron y arrasaron las viviendas del islote llamado "El Remance". Las encrespadas aguas llegaron al ras del puente ¡era algo impresionante! Todos los organismos se movilizaron en el rescate; en medio de todo aquello, se oían los gritos de las voces de man-

do diciendo: "llévenselos pa' lo seco, llévenselos pa' lo seco". La gente atemorizada trataba de salvarse.

En ese entonces, la colonia del antiguo aeropuerto estaba deshabitada y éste era el lugar seco a que se referían que fuera trasladada la gente; pero ellos entendían que se los llevaran al "Palo Seco"; de ahí que, desde entonces, se le conoció a la colonia con ese nombre.

Muy comentado fue el caso de cuatro pequeños niños que quedaron en medio de un islote y que a gritos pedían auxilio. Fue el Presidente (Marcelo) Alcaraz quien personalmente, con ayuda de su secretario, Daniel Hugo Uribe, policías, miembros del ejército, particulares y personal de Teléfonos de México, los que lograron salvarlos a través de cables de alambre.

La maniobra la dirigió hábilmente el Ing. Marcial Reséndiz Galván y el Sr. Rafael Maclean. Este último, subdelegado federal y estatal de turismo en esta ciudad.

Se estima que sin la inmediata atención de las fuerzas vivas mucha gente hubiera perecido. Las horas aciagas sirvieron para comprobar la madurez cívica del pueblo vallartense.

Se pidió también ayuda a las autoridades gubernamentales. Los helicópteros para el salvamento no llegaron oportunamente; sin embargo, cuando aterrizaron, dos días después, prestaron grandes servicios.

…al desbordarse el río Pitillal, por el lado norte del puerto, toda la planicie en donde se encontraban situadas las casas de las nuevas colonias se destruyeron

al subir el agua casi tres metros de altura; se extravió ganado y otra clase de animales.

La gente del poblado de El Pitillal y las de la vena e Santa María, fueron auxiliadas por las autoridades municipales, federales, miembros de la Cruz Roja, Club de Leones, Rotarios y damitas de todas clases sociales, ayudando a trasladarlos de sus hogares hacia la parte más alta por medio de canoas para evitar que fueran arrastrados por el amenazante arroyo.

El salón que ocupan las oficinas del muelle sirvió de albergue a las gentes de los ejidos de la zona norte y oriente.

En el hotel Mesón de los Arcos, ubicado en la colonia Emiliano Zapata, se dio cabida a los insolventes del Palito Verde, Las Canoas y El Remance. Se prestó atención y alimentos a más de dos mil personas.

La primera dama de la población, Rosita González de Alcaraz, anduvo visitando los puestos de socorro y dictando medidas en compañía de sus colaboradoras. Estaban el Dr. Soto Lara, jefe de salubridad y las damas voluntarias de la Cruz Roja que recién se había integrado, entre las que se podían ver a Marcela de León, Beatriz Gálvez, Estela Camacho, Coco Torres, Kalin de García Hijar, Laura Lepe, Alicia Arreola y algunas más. El presidente de la misma, Rafael de la Cruz, también trabajó activamente lo mismo que los señores y señora del Club de Leones. Todos estuvieron a la altura de las circunstancias.

Las aguas de los ríos Ameca y Mascota se salieron de su cauce, arrasaron con todos los sembradíos y destrozaron el puente, cortaron algunos tramos de la carretera y se quedaron suspendidos los servicios de transporte e incomunicado el aeropuerto; para llegar a él, se tenía que hacer por mar, embarcándose en el muelle de Los Muertos. Y así, en canoa o lancha, se hacía el recorrido.

El Presidente Municipal, Alcaraz Güereña, organizó brigadas e hizo muros de contención con sacos de tierra para evitar el riesgo de que las aguas afectaran la pista aérea. En ningún momento el puerto estuvo desamparado. Se recibieron quinientas toneladas de víveres enviados por la XV Zona Militar y el Gobierno del Estado y veinte toneladas más de la CONASUPO de la ciudad de México.

El ejecutivo del Estado, Lic. Orozco Romero, junto con sus acompañantes, arribaron al puerto dos días después e hicieron un recorrido por todas las zonas afectadas; fue muy meritoria la ayuda que prestó nuestro mandatario. Después de varios días todo volvió a la normalidad.

Es preciso mencionar los elogios que el joven Alcaraz Güereña y los habitantes del lugar recibieron de norteamericanos de New York y Dale Cripps, California quienes, al conocer la unión sin límites que el pueblo vallartense demostró ante una desgracia semejante, lo hicieron extensible a la prensa.

La señora María Estela Camacho Fregoso, en entrevista para el libro de mi autoría, "Crónicas de Vallarta,

la Mujer, el Hombre y la Voz", comparte su experiencia al respecto del evento:

…Sucedió que hubo una inundación en 1971. Amaneció lloviendo. Me levanté y no pude encender el coche. Tomé un taxi y le dije al taxista: lléveme al Posada Vallarta. Me contestó que no podía. ¿Pero por qué no? Le pregunté enojada, pensando en que no me quería llevar; porque desde entonces los taxistas ya despuntaban como los dueños de Vallarta.

—No la puedo llevar porque está trozada la carretera.

Llegamos a la vena de Santa María y ahí el agua había socavado la carretera, aunque estaba todavía la cáscara del pavimento. Los soldados decían que no era posible el paso, pero el Presidente Municipal, que era Marcelo Alcaraz Güereña, hizo caso omiso de la advertencia y se lanzó en su carro. ¡Pum! Se fue para abajo. Habían puesto puentes de vigas y por ahí pasé. Me urgía llegar al hotel, pues teníamos una convención. En el río Pitillal había otro corte, pero no en el puente, sino por un lado. Allí estaba el Vicepresidente Municipal, mi amigo Luís Fabela, colocando vigas para poder pasar. Llegué al hotel pero ya no pude regresar. Me quedé varada durante tres días. Había, en lo que ahora es la terminal marítima, un grupo muy grande de damnificados…



EL CONTEXTO

En agosto de 1970 (días 20 y 21) se lleva a cabo, en Puerto Vallarta, el encuentro entre los Presidentes de México, Gustavo Díaz Ordaz y, de Estados Unidos, Richard M. Nixon, para solucionar problemas de límites entre ambos países. La histórica reunión dio importante promoción a Puerto Vallarta y fue marco para que el presidente mexicano inaugurara importantes obras de infraestructura turística, entre ellas: la ampliación del aeropuerto, la carretera Compostela-Puerto Vallarta y la conexión de la región al Sistema Eléctrico de Occidente. Se inauguró, asimismo, el teatro al aire libre "Aquiles Serdán". El 31 del mismo mes, el Presidente de la República decreta la creación del Fideicomiso Traslativo de Dominio de Puerto Vallarta y Bahía de Banderas. En septiembre

inicia labores la escuela Preparatoria Ignacio Jacobo, incorporada a la UDG.

En el mismo año de 1970 se registran las primeras señales de televisión en Puerto Vallarta. Los vallartenses pudieron ver, por este medio, algunos partidos del Campeonato Mundial de Futbol “México 70”.

En febrero 1971 se da origen a la Regata Marina del Rey-Puerto Vallarta.

En enero de 1973, el Presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez decreta la creación del Fideicomiso Traslativo de Dominio Puerto Vallarta, escindiéndolo del de Bahía de Banderas, para regularizar la tenencia de la tierra en la cabecera municipal.

En marzo de 1974 se inaugura la ruta marítima “Puerto Vallarta-Cabo San Lucas”, dándose el banderazo de salida al Transbordador, del mismo nombre.

En 1974 se establece el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECyT 241).

En 1976, 14 de febrero, abre sus puertas el edificio de Instituto Mexicano de Seguro Social.

“El 28 de diciembre de 1976, la Coalición Cívica Democrática José López Portillo tomó, pacíficamente, el edificio de la Presidencia Municipal, para evitar que el alcalde, Eugenio Torres Ramírez, tomara posesión de su encargo el 1 de enero de 1977.” (MUNGUÍA)

En 1977, la empresa Tele-cable de Puerto Vallarta, S.A., inicia labores.

En abril de 1978, se da vida a SEAPAL Puerto Vallarta y la estación de radio XHFM-Estéreo Sol inicia transmisiones.

En junio de 1979, abre por vez primera sus puertas La Cruz Roja en Puerto Vallarta.

En 1979, abre sus puertas el Centro de Capacitación para el Trabajo Turístico (CECATTUR).

Noticias en El Informador.

Daños por el "Lily" en Colima y Jalisco

Daños cuantiosos causó el
ciclón "Lily" a su paso por
las costas de Colima y Jalis-
co, entre la madrugada y la
tarde de ayer, sin reportar-
se pérdidas de vidas.

Destruyó el 80 por ciento
de las siembras en el muni-
cipio de Manzanillo, voló te-
chos de muchas casas, derri-
bó árboles y cortó dos carre-
teras costeras, llegando has-
ta Chamela, en Jalisco.

A Puerto Vallarta, donde
se esperaba pasara entre las
16 y 24 horas, no lo afectó,
según informaron anoche mis-
mo sus autoridades munici-
pales, presentándose sólo llu-
vias y vientos moderados.

A las 2.30 horas comenzó
a azotar al puerto d.. Man-
zanillo, prolongándose sus da-
ños hasta las 4.30 horas, a
80 kilómetros de ese lugar
con dirección nor-noroeste.

En virtud de que las in-
formaciones de Vallarta eran
escuetas en el sentido de que
no había nada anormal y que
afectó a Manzanillo en la
madrugada y no de forma
considerable a Chamela, se
considera que se alejó mar
adentro.

Reforzó esa afirmación el
presidente municipal de Man-
zanillo, doctor Ramón Nava-
rro Hernández, quien dijo
que todavía anoche no había
energía eléctrica en diversas
partes de la ciudad, pues el
alumbrado público se dañó
en una proporción que se es-
tima de 70 por ciento.

Se consideró también que
el ciclón pudo debilitarse en
Cabo Corrientes, que es el
fin de Bahía de Banderas en
la parte correspondiente a Ja-
lisco, o bien que, dada la si-
tuación de tranquilidad ano-
che en Manzanillo y Vallar-
ta, se había alejado de las
costas de Jalisco y Colima.

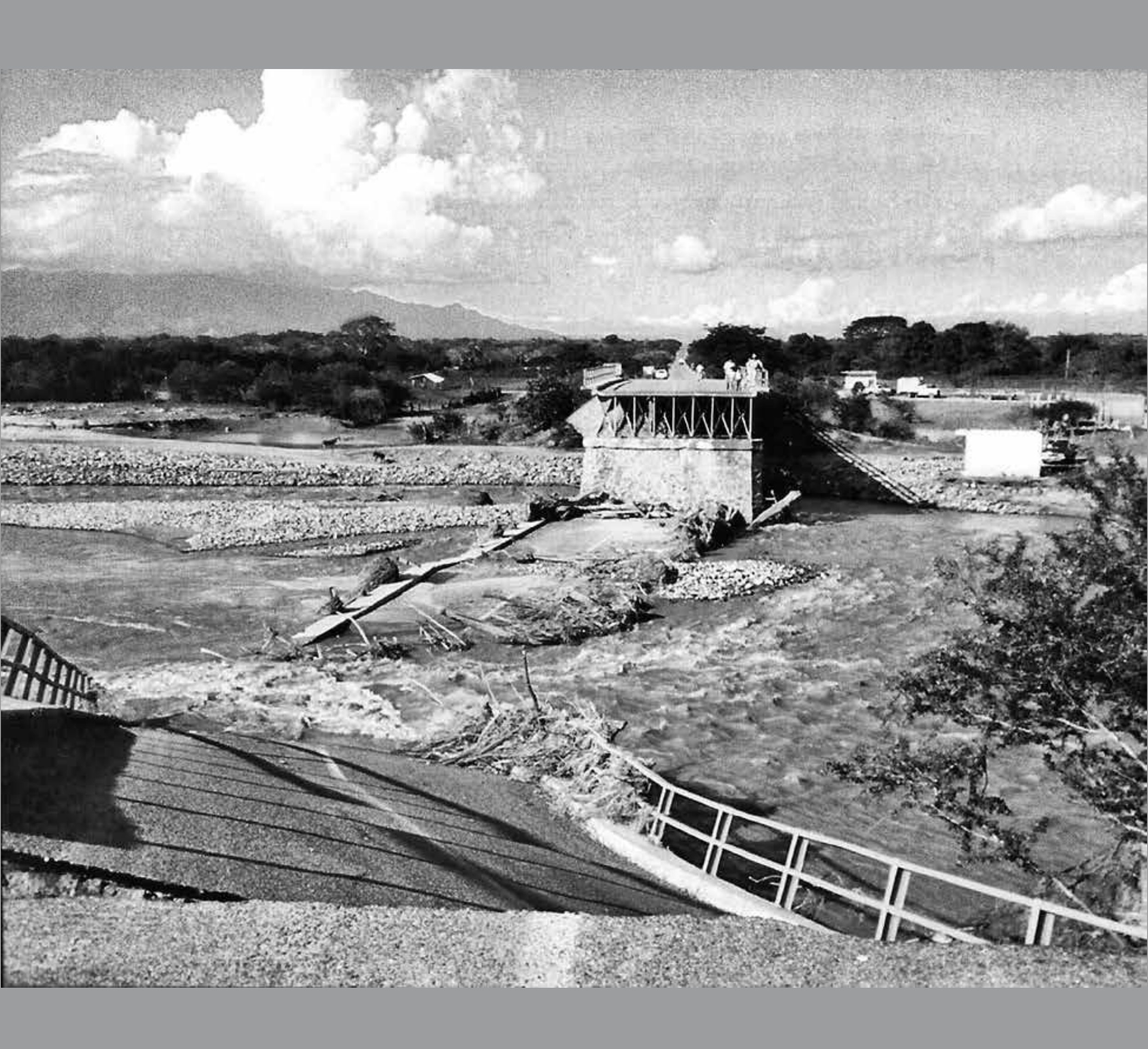
Aparte de los daños en los
cultivos de Manzanillo, se es-
tima que también afectó los
de Cihuatlán, por ser el mu-
nicipio colindante con el es-
tado de Colima y particular-
mente con el de Manzanillo,
aunque no se confirmó esto,
por la posibilidad de que se
haya desviado luego de azo-
tar el puerto.

No obstante, de La Huer-
ta, en Jalisco, se comunicó
que estaba cortada la carre-
tera por la caída de árboles.
camino en construcción Ba-
rra de Navidad-Puerto Va-
llarta, a la altura de Chame-
la.

También se cortó la carro-
tera entre Manzanillo y Ci-
huatlán a la altura de Sala-
gua, antes de Santiago, al

SIGUE EN LA PAG. DOS

[Capítulo 6]



LA CRECIENTE DE ENERO

EL SUCESO

Debido a los efectos del fenómeno meteorológico denominado “El Niño”, la región se vio afectada por intensas lluvias que provocaron el desbordamiento de los ríos Ameca y Mascota, así como el acopio de aguas en todo su volumen en la presa de Corrinchis, aledaña a esta última ciudad jalisciense. La inusual afluencia de aguas provocaría, el día 18 de enero de 1992, el desplome del puente sobre el río Mascota, frente a la Agencia Municipal de La Desembocada, y el agrietamiento del puente sobre el río Ameca, cercano a la Delegación Municipal de Las Juntas. El meteoro causó pérdidas en diversos cultivos, sobre todo de frijol, y varias centenas de damnificados.

EL TEMPORAL EN LA REPÚBLICA

El domingo 19 de enero de 1992, el diario jalisciense El Informador, publicaría la nota con este encabezado:

"HAY TRES MIL JALISCIENSES DAMNIFICADOS POR LAS LLUVIAS".

La nota da cuenta de que las intensas lluvias y desbordamientos de ríos han provocado tres mil damnificados y daños a la actividad agropecuaria en los municipios de Autlán, El Grullo y Cihuatlán; y en las regiones del Norte y Altos, la onda fría ha dañado a la ganadería. De los desbordamientos, en el norte de la entidad, de los ríos en Colotlán, Mezquitic y Cañón de Bolaños.

Que el gobernador Guillermo Cosío Vidaurri giró instrucciones a diversas dependencias del gobierno estatal, entre ellas a la Secretaría de Salud y Protección Civil a efecto de que atendiesen a los damnificados; así como solicitó el apoyo del Ejército Mexicano, para el mismo fin. Se informa, además, del incremento de las aguas del Lago de Chapala en aproximadamente 600 millones de metros cúbicos.

Que…"en Puerto Vallarta el río Ameca ha causado diversos daños en Ixtapa y en varios tramos de carretera."

"Así mismo, hay reportes de desbordamientos en Mascota, Talpa de Allende, Ayutla, Unión de Tula, Autlán y La Huerta, habiéndose registrado numerosos derrumbes carreteros que entorpecen el tránsito vehicular".

Que el jefe del ejecutivo estatal había viajado la tarde anterior a Puerto Vallarta para supervisión y para asistir a la Reunión Nacional de Alcaldes de Municipios Turísticos.

En el ámbito nacional, la nota informa acerca de 35 decesos en el país a causa del frío y las lluvias.

Que en Chihuahua se ha declarado "estado de urgencia", con pueblos aislados por el temporal. También se registraron cortes en tramos carreteros por las nevadas e inundaciones, y presas de almacenamiento de agua al tope.

En Sinaloa y Durango la situación por el desfogue de presas y ríos empezaba a normalizarse luego de pérdidas en varios miles de hectáreas de cultivos. En Zacatecas el desplome del puente San Mateo aisló a 15 mil habitantes de Valparaíso y en Tepechitlán fueron desalojadas 300 familias. En Nuevo León se registraron decesos por las bajas temperaturas, cercanas a los 0 grados centígrados.

En Sinaloa, además, el puente ferroviario sobre el río Presidio fue dañado por la fuerte corriente que arrastró cinco de los 21 pilotes que lo sostenían, por lo que las corridas de trenes de carga y pasaje de la ruta Guadalajara, Nogales-Mexicali quedaron suspendidas.

El lunes 20 de enero, El Informador encabezaba así la nota:

"EL MAL TIEMPO HA OCASIONADO 54 MUERTES Y 51 MIL DAMNIFICADOS".

La nota informa de 54 víctimas y 51 damnificados en Nayarit, Jalisco y Sinaloa; pérdidas del 80 por ciento de la producción hortícola sinaloense para exportación y la suspensión del servicio ferroviario entre Mazatlán y Nogales por el derrumbe de un puente, saldo de daños causados por las lluvias y frio en el país.

En Nayarit, con 45 mil damnificados, se decretó "estado de emergencia", luego de 72 horas de lluvias, desbordamientos, pérdidas de más de cien mil hectáreas de cultivos, por lo que se ha declarado "Zona de Desastre Económico". Los desbordamientos de los ríos San Pedro, Santiago, Ameca y Acaponeta, provocaron inundaciones en los municipios de Tecuala, Tuxpan, Santiago Ixcuintla y Bahía de Banderas, y el cierre de tres carreteras. El gobernador nayarita Celso Humberto Delgado informó de la ampliación del Plan DN-III, en auxilio de los damnificados.

"…El estado de alerta en que permanecían Puerto Vallarta y el vecino Bahía de Banderas, cesó al descender las aguas de los ríos Ameca y Mascota."

"…Tan sólo en Puerto Vallarta suman más de 150 familias damnificadas, mismas que reciben alimentos y albergue en los mercados municipales de Ixtapa y Las Juntas."

La XII Zona Militar en Vallarta informó que al cesar las precipitaciones pluviales en la zona serrana, el embalse de la presa de Corrinches y el caudal del río Ameca empezaron a disminuir. Se temía el colapso del puente sobre el río Ameca en Puerto Vallarta.

LA VOZ DE LA HISTORIA

El Profr. Carlos Munguía Fregoso, en su libro antes citado, afirma que el *"18 de enero de 1992, Debido a las fuertes lluvias se desbordaron los ríos Mascota y Ameca dejando 400 damnificados y arrasando con las cosechas. El puente de la Desembocada se desplomó y el del río Ameca se agrietó."*

LA GENTE DICE:



Francisco "Chino" Salvatierra.

Yo tenía que ir a Vallarta, porque estaba trabajando con un señor que se llama Benjamín Macedo; él vivía allá y yo le estaba remodelando una casa en La Desembocada. Tenía que ir a que me diera dinero, pero se había caído el puente ese día. Como le tuve flojera pasar el río sobre un helicóptero de la Marina, me fui río arriba para pasar por la canastilla. Me encontré ahí a una señora y su marido que yo no conocía. Pero estaba con ellos Pancho Palomera, vecino de El Ranchito. Y

resulta que este Pancho me pidió que pasara a la señora, pues estaba a punto de dar a luz. Yo la veía muy gorda. Nos aventamos el tiro de bajarla, pues estábamos sobre una piedra laja, como seis metros arriba de donde se aborda la canastilla. La bajamos y la pasé en la canastilla hasta el otro lado del río. Me regresé por la canastilla y pasé al esposo y a Pancho Palomera. Los bajé al otro lado del río y me fui por los terrenos de los señores Mora de Ixtapa, y salí arribita de donde cayó el puente.

Llegué hasta el puente caído. Estaban unos paramédicos ahí, con una ambulancia. Les informé lo que había al caso. Fueron cuatro de ellos por la señora, para traerla en una camilla. En cuanto regresaron, nomás al subirla a la ambulancia, dio a luz mujer. Por cierto, era una señora de Ixtapa; que trabajaba, junto con su marido, vendiendo tortillas en El Ranchito, en un safari amarillo. Pero esa vez quedaron varados…

La verdad, esa vez no quise subirme al helicóptero porque miré que no tenía puertas. Como que estaba muy destartalado el taburete. Tenía desconfianza de que aquel tibirichillo de lámina nos fuera a embrocar en el charco tan corrientudo y hondo que era el río.

Dicen los mirones que estaban ahí, en ese momento, que el puente se cayó a causa de una parota muy grande que arrastraba el río. Que el árbol enorme se atoró en el muro de en medio; y este no soportó tanta agua que venía empujando atrás, y pues se vino abajo. Como no tenía varillas el muro, estaba hecho de puras piedras pegadas con cemento, pues no aguantó el muro.

Fue el 18 de enero de 1992. Ese año no hubo fiestas patronales del 20 de enero. Lo que sí, es que quedó aquí varado un circo. Y como los toros de la percha de Los Ibarría no pudieron llegar, por lo del puente, peligraba la charreada… ni modo de jinetear las jirafas y los camellos del circo. Entonces Elías Miramontes prestó su becerrada para que la raza realizara una toreada.

Jesús Luna Meneses:

Con la novedad de la caída del puente, mucha gente se acercó al lugar. Cuando yo llegué, un grupo de personas estaban tratando de instalar una soga, de lado a lado del río, para poder dirigir una canoa que pasara a la gente. Intentaban primero amarrar un hilo de jerga a un cohetón de las fiestas patronales, para pasarlo al otro lado. Una vez hecho esto, amarrarían la soga y la atravesarían con facilidad. Alguien gritó ¡Allá viene Chuy Meneses! ¡Él si se anima a tirar el cohete! Hice la maniobra, pero no resultó; el cohetón casi me truena en las manos. Entonces le dije ¿Para qué quieren cohete? Amarrada a un leño yo les alcanzo a pasar la punta de la jerga al otro lado.

Así, pasé el hilo de jerga, amarrado a un palo e instalamos al fin la soga. Con ella estuvimos maniobrando. Pero luego llegaron los de la Marina, y quitamos nuestra soga. Ellos trataron de instalar su propia cuerda. Un marino se aventó nadando, llevando amarrada a la cintura la punta de una soga. Pero la corriente era muy fuerte, y la resistencia que le oponía aquella larga soga jaló al marino y casi lo ahoga. Por fin, con la ayuda de la gente lo sacamos a la orilla…



Xóchil
Ortega Bañuelos

"QUEDÓ PENDIENTE UNA BODA"

Desafortunadamente fue un día muy triste para mí; ya que en esa fecha iba yo a contraer matrimonio con Jesús Ibal.

Estaba yo en casa con mis padres. Mi novio había ido a Puerto Vallarta a entregar una carga de fruta. De regreso iba a traer las bebidas: refrescos, cerveza y demás cosas. Pero, pues, no llegó el novio.

Para cuando la hora de la boda llegó, la noticia del puente ya había llegado. Lo más importante es que no le pasó nada a él. No me preocupó la suspensión de la ceremonia. Me dije "ya vendrás, y en cuanto llegues te atrapo".

Fue hasta el día siguiente, domingo por cierto, cuando lo pasaron a él por la canastilla de La desembocada. Y como aquí la gente… somos muy informativos, pudiéramos decir, alguien vino y me dijo "ya llegó tu novio, está allá arriba, en su casa". Le llamé por teléfono y me contestó ¿pues, qué hago?



Entonces fui a hablar con el Padre y él me dijo "si te arreglas de ya, te caso ahorita ¿Qué te parece en veinte minutos?". Yo le contesté "que sea en cinco, Padre, no vaya haber un temblor, ya ve como están las cosas".

Mucha gente me dijo "qué bueno que te casaste, porque estaba el pueblo muy triste; y así, estamos aquí, compartiendo un poco de alegría contigo".

Si hubo birria, refrescos, cerveza; pero no como hubiéramos querido; porque, por lo del puente nos faltaron muchas cosas.

LA CANASTILLA EN EL RÍO MASCOTA

La Secretaría de Recursos Hidráulicos estableció, a mediados del siglo XX, la Estación Hidrométrica de La Desembocada, para la realización de aforos de agua al río Mascota. A dos kiló-

metros, aproximadamente, aguas arriba del poblado, se instaló una canastilla sobre un grueso cable de acero, y a una altura aproximada de 10 metros; que permitiría al aforador realizar su trabajo durante cualquier época del año. Desde entonces, la canastilla, además de función natural, ha prestado el servicio de traslado, de una margen del río a la otra, a la población; sobre todo en tiempo de aguas. Don Isidro Ibáñez Robles, aforador que fue de la Estación Hidrométrica por mucho tiempo, y oriundo de La Desembocada, Jalisco; nos ofrece su valioso testimonio:

En 1948, la Secretaría de Recursos Hidráulicos instaló la canastilla en el río Mascota. Y en 1949 ya hubo un aforador, persona encargada de registrar una serie de datos acerca de la corriente del río. Fue el joven Luís Guízar, originario de Guadalajara. Aquí radicó en La Desembocada. En enero de 1951 hubo cambio de aforador. Llegó entonces el señor José García Rodríguez. Él era de Yahualica. Duró hasta marzo de 1955, y lo cambiaron al estado de Nayarit, a una estación que se llama Paso de Arocha, a aforar el río de Huitzitzila. Vino entonces, en 1955, Sirio Ibarra Graxiola, y duró un año. Y al año siguiente entré yo, como aforador. Por ahí tengo todavía un telegrama que le mandó el jefe de la División Hidrométrica del Bajo Lerma Pacífico-Centro, a su hermano. Yo me había ido de aquí, con don José García, en mayo, como su ayudante a Paso de Arocha, Nayarit.

Y en septiembre de ese año me cambiaron a Tepic, con el ingeniero Jorge Grinham Aguilar, jefe de la Sección, como su ayudante. Cuando se terminó mi contrato, me llevó el ingeniero al aeropuerto. El me compró el boleto para el vuelo, en una avionetilla, a Puerto Vallarta. Entonces me dijo: "mira Isidro, yo te voy a dar la Estación de La Desembocada, ya que tú eres de allá". ¿De veras, inge? ¡Sí, cómo no!

Pués, me vine el 20 de noviembre de 1955. Y me cumplió el inge, pues con fecha del 12 de junio de 1956 me llegó un telegrama donde se notificaba mi nombramiento como trabajador de La Secretaría de Recursos Hidráulicos, adscrito a la Estación Hidrométrica de La Desembocada, como Aforador. Mi primer ayudante fue Francisco Monroy Solís.

La labor del aforador consiste medir la capacidad del agua que trae el río. Medir la corriente, en metros cúbicos por segundo, que arrastra el río. Se toma la prueba diariamente. Hay que hacer un aforo diario. En cada creciente que suceda, hay que hacer un aforo. El aforador lleva una libreta de campo. En ella anota la distancia en donde va haciendo los sondeos. Por ejemplo, de orilla a orilla del río, cada dos metros, haces un sondeo, para saber la profundidad del agua; y anotas. Y se toman velocidades de la corriente, con un molinete. Registras la profundidad y ancho del río, y la velocidad de la corriente. Esas tres medidas integran el aforo.

También hay que tomar registros de los sedimentos del agua. En tres partes de lo ancho del río. Con una botella de boca ancha, con capacidad de un litro, amarrada del cuello con un hilillo; la bajas desde la canastilla y la llenas. Eso es para sacar el dato de los sedimentos.

Yo duré como aforador hasta 1991. Desde 1992 el actual aforador es Miguel Ibáñez Domínguez.

Se decía que para el año 2000 se tendría que llevar de aquí agua a Puerto Vallarta. Y no fue así, se construyó primero la presa de Corrinchis, en Mascota. Se dice que por influencia de uno de los cuñados del Presidente Luís Echeverría; porque la presa se construyó en su sexenio. El proyecto de hacer una presa aquí en La Desembocada sigue vigente. Sólo que aún no ha habido necesidad de que la hagan. O no ha habido la presión de las autoridad locales, que soliciten su construcción. Todavía hay suficiente agua.

Recuerdo que en el tiempo de estiaje, me decían mis superiores: "Isidro, quiero saber cuánta agua está entrando por la canastilla. Cuánta están utilizando en el canal de riego. Y cuánta se está desperdiciando. Porque esta, la que va al mar, según ellos, es desperdicio, sin uso. Esos tres aforos se hacían: uno en la canastilla, otro en el canal (en esa época recuerdo que eran hasta 500 litros por segundo; para 500 hectáreas; un litro por segundo, por hectárea. El aforo de desperdicio llamado, lo hacía abajo

del puente. Todo eso era el registro hidrométrico, y tenía que rendir informes cada 15 días, por correo, a Guadalajara.

El registro climatológico era cada mes. Consistía en tomar la temperatura ambiente, el nivel de evaporación y el pluviométrico. Los más que llegó a llover fueron 300 milímetros en 24 horas, pero no recuerdo la fecha. Anualmente aquí la precipitación tiene un promedio de 900 milímetros por metro cuadrado. Puerto Vallarta es más llovedor, pues se registran entre 1200 y 1300 milímetros, en la estación del río Cuale.

La creciente de 1992 no me tocó aforarla. Me tocó aforar la creciente de 1971, cuando el huracán Lily. Esa creciente, probablemente fue tan grande como la del 92. Era en agosto, ya había jilotes. Había agua de cerro a cerro, ahí en la canastilla, se llevó el puente colgante, era una arrastradera de árboles enormes. Los que somos de aquí no edificamos cerca del río. Y ahora, mira como está edificado…

En la creciente de 1992, oí el tronido del puente. Fue a las 7:15 de la mañana que se oyó el carajazo. Entonces alguien gritó ¡Se cayó el puente, se cayó el puente! Y, hombre, la corredera de gente a ver aquello. La novedad… A poco estaba aquello harto de carros.

Entonces yo era el Agente Municipal. La noche ante anterior, cuando la visita al puente, del candidato de PRI a la presidencia municipal, Ing. Rodolfo

González Macías, y su comitiva; llamé su atención, con la luz del reflector, sobre que las lozas se había separado un poco. Pero no me hicieron caso.

En junio de ese año volvieron a levantar el puente. Vino el Presidente Carlos Salinas de Gortari a inaugurar la obra.

Hay tres mil jaliscienses damnificados por las lluvias

El Gobernador Guillermo Cosío Vidaurri giró instrucciones precisas a las dependencias estatales y solicitó el apoyo de la XV Zona Militar, para la atención inmediata de alrededor de 3,000 jaliscienses que han resultado damnificados en diversas regiones de la Entidad, principalmente por los desbordamientos de ríos, a causa de las persistentes lluvias que se han abatido sobre todo el territorio.

Los trastornos son diversos tanto por inundaciones en poblados como en la actividad agropecuaria, pero no ha habido desgracias personales.

Hay pérdidas de hortalizas, melón, sandía y otros en la región de Autlán, El Grullo y Cihuatlán, en tanto que el intenso frío provoca pérdidas en la ganadería en las regiones de Los Altos y el Norte.

No se desconocen, sin embargo, los beneficios que habrán de aportar las lluvias, que garantizan suficiente humedad para el próximo ciclo de primavera-verano, el abatimiento de los incendios forestales, el almacenamiento de aguas en las presas para el riego agrícola y el crecimiento de los pastizales.

La Unidad de Protección Civil reportó daños en el Norte del Estado, donde hay desbordamiento de los ríos en Colotlán, Mezquitic y el Cañón de Bolaños.

En Colotlán el caudal del río se incrementó considerablemente provocando inundaciones en la cabecera municipal, donde el agua alcanzó a dañar varias fincas, además de sembradíos en los alrededores.

El Gobernador ordenó a la Secretaría de Desarrollo Urbano y Rural la revisión de los trabajos de desazolve que recientemente se realizaran en el Río Colotlán, a fin de subsanar cualquier anomalía en la obra, que tendía precisamente a prevenir las inundaciones.

De igual manera dispuso la movilización de la Secretaría de Salud y Bienestar Social, el DIF y la Unidad de Protección Civil para que con el apoyo de la XV Zona Militar se auxilie a los damnificados, trasladando a las familias en riesgo a lugares más seguros.

Asimismo, se dispuso la distribución de alimentos y cobijas y la atención sanitaria para evitar problemas ocasionados por la insalubridad.

Se reportaron igualmente desbordamientos en El Grullo y Tuxcacuesco, donde convergen los ríos Tuxcacuesco y Ayuquila, que después desembocan en el Río Armería y éste en el mar. El caudal se incrementó considerablemente al subir el nivel de la Presa Tacotán, en Unión de Tula, la que arroja demasías de hasta 659 metros cúbicos de agua por segundo, que a su vez van a dar a la Presa Trigomil, misma que también está desalojando en el orden de 500 metros cúbicos por segundo.

La Gerencia estatal de la Comisión Nacional del Agua explicó también que las lluvias han ocasionado en dos semanas que el Lago de Chapala aumente seis centímetros su nivel, "lo que representa aproximasdamente unos 60 millones de metros cúbicos del vital líquido, es decir, se encuentra en la cota 94.58 con un total de 4,300 millones de metros cúbicos, lo cual es muy alentador, pues no sólo se redujo el ritmo de descenso por evaporaciones, sino que se detuvo y se revirtió la tendencia.

Por lo que respecta a los daños por inundaciones, también los hay en varias rancherías de El Grullo y El Limón, que se quedaron aisladas.

Respecto a la zona de Puerto Vallar-

(Sigue en la página tres)

Los alemanes deben preservar el recuerdo del holocausto

BONN, Alemania, Ene. 18 (AFP).– Los alemanes deben preservar el recuerdo del "holocausto" por las víctimas que lo sufrieron, pero también para ayudar a las nuevas generaciones a tomar conciencia de la fragilidad de la democracia, expresó el sábado el Canciller Helmut Kohl, en vísperas de la conmemoración del 50 Aniversario de la "solución final" del "problema judío" decidida por los nazis.

"Más que ninguna otra fecha, el 20 de enero de 1942 nos recuerda el capítulo más sombrío de nuestra historia", manifestó el Canciller, en una declaración escrita, publicada el sábado en Bonn.

"Este recuerdo, se lo debemos primero a las víctimas. Pero también se lo debemos a nuestros hijos y a nuestros nietos", dijo Kohl.

nuestra patria una democracia libre y sólida".

"Combatir el olvido es también un medio importante para que las personas tomen conciencia de todo lo que le deben a la democracia", concluyó el Canciller, citando a Heinz Galinski, presidente del Consejo Central de Judíos en Alemania.

El sábado en la mañana, algunas horas antes de la publicación de las palabras de Helmut Kohl, la revista Der Spiegel reveló un sondeo según el cual el 13% de los alemanes admiten ser antisemitas.

Tomando en cuenta solamente a los habitantes de la antigua Alemania Occidental, la proporción alcanza un 16%. La semana anterior, otra encuesta reveló que un tercio de los alemanes estiman que los judíos comparten la responsabilidad por la persecución de que fueron víctimas.

La noticia en El Informador en su edición del 19 de enero de 1992.

[Capítulo 7]



INUNDACIÓN EN IXTAPA

EL SUCESO

El miércoles 2 de octubre de 1996 el huracán "Hernán" entró a tierra por el estado de Michoacán, dejando a su paso por las costas occidentales del Pacífico Mexicano copiosas lluvias. En la costa norte de Jalisco, luego de descargar en el área serrana de los municipios de San Sebastián del Oeste, Mascota y Talpa de Allende, el fenómeno provocó el desbordamiento del río Mascota, causando inundaciones en la colonia La Esperanza y zonas aledañas de la Delegación Municipal de Ixtapa. Hernán dejó en Ixtapa varios centenares de damnificados, los cuales fueron asistidos por diversas autoridades, miembros de la población civil y la aplicación del Plan DN-III del ejército mexicano, en las instalaciones de la escuela primaria urbana federal

"Emancipación". En las acciones de rescate de personas aisladas por las corrientes de agua, hubo actitudes heroicas dignas de consignarse.

EL TEMPORAL EN LA REPÚBLICA

El día 3 de octubre, El Informador encabezaba la noticia así:

"EN MICHOACÁN TOCÓ TIERRA HERNÁN Y AFECTABA YA EL SUR DE JALISCO".

La nota da cuenta del informe de la Comisión Nacional del Agua acerca de… "la entrada a territorio nacional del huracán Hernán en un punto del estado de Michoacán, con trayectoria hacia los estados de Guerrero, Colima y Jalisco, con vientos máximos de 120 kilómetros por hora". La dependencia recomendaba extremar precauciones en la navegación marina en un área costera comprendida entre Acapulco, Guerrero y Cabo Corrientes, Jalisco, ante el meteoro que provocaba olas de cuatro metros de altura. Que en Colima el Sistema de Protección Civil había declarado estado de emergencia en toda la entidad y cierre a la navegación de puerto aéreos y marítimos.

En Jalisco, la Unidad Estatal de Protección Civil declaraba estado de máxima alerta en la costa sur de la entidad por el fenómeno, que hasta las 18 horas del miércoles 2 de octubre se localizaba a 45 kilómetros del municipio de Cihuatlán.

Que el Instituto de Astronomía y Meteorología de la Universidad de Guadalajara había informado sobre

vientos de 140 kilómetros por hora en un radio de 45 kilómetros y pronóstico de lluvias durante las próximas 24 horas.

Que en Veracruz el ejército mexicano había implementado ya el Plan DN-III para la atención de los afectados. En Coatzacoalcos, se informaba, las lluvias ocasionaron la muerte de dos personas, daños serios a la agricultura, 8 mil damnificados y el desbordamiento de los ríos Playas, Nanchital, Uxpanapa y Coatzacoalcos.

El día 4, la nota se titulaba:

"SERIOS DAÑOS DEJÓ EL CICLÓN HERNÁN A SU PASO POR LA COSTA JALISCIENSE".

La misma reportaba que el fenómeno había dejado como saldo más de 100 heridos leves un millar de familias afectadas, inundaciones, viviendas destruidas, poblados incomunicados, desbordamiento de ríos, rompimiento de una presa y pérdidas agrícolas.

La cabecera municipal de Cihuatlán se encontraba incomunicada por derrumbes carreteros hacia Autlán y Manzanillo, con acceso solamente a Puerto Vallarta. Se reportaron 223.4 milímetros de lluvia y por la noche se esperaban aún lluvias de moderadas a severas. En la población de El Aguacate se ordenó la evacuación por la ruptura de una presa cercana. En algunos lugares el agua alcanzó hasta dos metros de altura.

En el municipio de Tomatlán se reportaron inundaciones en Morelos y la creciente del "Arroyo Seco".

En Autlán se reportaban inundaciones por desbordamiento de los arroyos El Cangrejo y El Cuajinque, y agua en las colonias de hasta medio metro de altura.

Que en la zona metropolitana de Guadalajara el huracán habría traído una precipitación de 23.4 litros por metro cuadrado. Que la Comisión Nacional del Agua informó de un acopio alrededor de 4 mil quinientos millones de metros cúbicos de agua en el lago de Chapala, por el meteoro. La misma dependencia informaría que alrededor de las 11 horas Hernán se convertiría en tormenta tropical.

El día sábado 5 de octubre se publicaba en El Informador:

"APOYO A DAMNIFICADOS Y REHABILITACIÓN DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS EN LA COSTA".

Se informaba que luego de un recorrido de más de seis horas por las poblaciones costeras afectadas por el huracán Hernán, el gobernador de Jalisco, Alberto Cárdenas Jiménez, había girado instrucciones para la atención a los damnificados, restablecimiento de los servicios públicos y reparación de calles, puentes y carreteras. Que no se había perdido vida humana alguna y que el ejército mexicano se aprestaba para implementar el Plan DN-III.

Que la Dirección de Protección Civil había informado de la detección de 4, 705 personas afectadas en los municipios de Cihuatlán, La Huerta, Tomatlán, Mascota y Autlán de Navarro, por desbordamiento de ríos, principalmente.

El domingo 6 se escribía en el mismo diario:

"AÚN HAY COMUNIDADES INCOMUNICADAS EN LA COSTA SUR DE JALISCO: PROTECCIÓN CIVIL".

Se informa en la nota que en sobrevuelos realizados por personal de Protección Civil del Estado, a las zonas afectadas por el huracán Hernán, se encontraron aún poblaciones incomunicadas.

Que autoridades de turismo reportaron pérdidas mínimas en la infraestructura.

A su vez, la Dirección de Turismo en Puerto Vallarta reportó que en esa zona no se registraron daños a la infraestructura turística y sólo hubo fuertes marejadas y precipitaciones constantes que obligaron a no realizar deportes acuáticos durante dos días.

En otra nota del mismo día, se decía:

"DOS MUERTOS, DAMNIFICADOS Y DAÑOS A CAUSA DE LAS LLUVIAS".



En esta Semana Académica se ofrecen conferencias disertadas por especialistas en las áreas de contaduría, derecho, administración y turismo.

En la segunda quincena de octubre tendrán verificativo las elecciones para el Comité de la Sociedad de Alumnos 96-97 del Campus Puerto Vallarta.

Asimismo, se organiza ya el certamen «Nuestra Belleza Universitaria», del cual los fondos recabados serán en beneficio de los alumnos de la carrera de Turismo.(EGS)

Al cerrarse a la circulación de vehículos el puente de La Desembocada, a los palmeños no les quedó otra más que caminar.(AR)

La unidad habitacional Villas Río, también resultó afectada con encharcamientos.(AR)

Tocaría tierra a las 01:00 cerca de Mazatlán: Cuc-UdeG

Convértida en depresión tropical,»Hernán» amenaza ahora el noroeste del país

Por Victor TOVAR TEJEDA

Al convertirse en depresión tropical, el huracán «Hernán» provocó intermitentes lluvias a su paso por Puerto Vallarta y el desborde del río Pitillal, en tanto que el Centro Universitario de la Costa de la Universidad de Guadalajara informó que a las cuatro horas de ayer viernes el meteoro tocaría tierra nuevamente en las cercanías de Mazatlán, Sinaloa.

De acuerdo al reporte emitido a las 12:50 horas, se dio a conocer que el centro de la depresión tropical se relocalizó a las 4:00 hora local cerca de 21.2 grados latitud norte y 105.7 grados longitud oeste, a 100 kilómetros de Aguamilpa.

Lo que queda del huracán «Hernán» se dirigía ayer por las costas de Nayarit con vientos máximos de 55 kilómetros por hora y rachas de 65 kilómetros por hora, por lo que su circulación favorece la entrada de humedad hacia las partes media y sur de la región Pacífico Norte, ocasionando nublados con tormentas eléctricas y lluvia sobre estas regiones, así como vientos fuertes.

En cuanto a los pronósticos, se informó que «Hernán» tocaría tierra en la entidad sinaloense alrededor de las 01:00 del sábado cinco de octubre, cerca de 23.2 grados latitud norte y 105 grados nor-noreste, con vientos máximos cerca del centro del meteoro de 55 kilómetros por hora y rachas de 65 kilómetros por hora.

Tribuna de la Bahía, sábado 5 de octubre de 1996.

Donde se daba un panorama nacional de daños causados por las lluvias recientes en 9 estados de la República Mexicana.

DIARIOS LOCALES

TESTIMONIOS

Valerio Saracco (vecino de Ixtapa).

En esa ocasión quisimos ir al rancho, porque allá estaba una mujer en vías de dar a luz, esposa del ranchero que tenía mi padre. Cuando yo llegó a la parcela de Pedro Meza, veo que el agua llegaba hasta ahí, o sea, muy cerca de la carretera, de este lado de la vena; hasta ahí llegaba el espejo del agua. Esto fue como a mediodía. Cuando llegan una persona con un Jet Ski. Yo le explico cómo está el problema de la señora esa. Me dijo "adelante muchacho, yo te llevo". Montamos en Jet Ski y entramos a la corriente. Y cual va siendo mi sorpresa que cuando llegábamos a donde ahora es Banús, el agua casi rebasaba la punta de los postes. Eran como 1.80 y en partes hasta 2 metros de altura.

Llegamos al rancho y subimos en el Jet Ski a la señora y la sacó el conductor. Yo y otros nos quedamos esperando el regreso del Jet Ski, pero ya no le permitieron echar otro viaje porque llegó un helicóptero de la Marina por nosotros. ¡Ay! ahí si me dio miedo. Pinche helicóptero, mira, se sacudía, echaba humo por todos lados, estaba muy destartalado. Y cuando empezó a subir, miré que el espejo de agua llegaba hasta Mezca-

les. Era una cosa impresionante, jamás vista. Enfrente de la bloquera de nosotros, en la colonia La Esperanza, al agua le faltaban como dos centímetros para rebalsar la carretera. El helicóptero nos bajó cerca del crucero de La Desembocada.



Ing. Ramiro Arredondo Hernández:

En la década de los noventa no había Internet y sólo dos radio-aficionados vallartenses teníamos la facultad de darle seguimiento a los huracanes del Pacífico contando con la asesoría de Valentina Davidova y Jaime Meulenert, ambos facultativos en meteorología de la UdeG. Empleando nuestras estaciones radioeléctricas bajábamos las imágenes del NOAA/NHC mismas que tomaban hasta quince minutos en completar una pantalla. Tendríamos pues algunas 72 horas observando el desarrollo y la trayectoria de un huracán que sería llamado Hernán…

El 3 de octubre de 1996 este ciclón azotaría litoral de Michoacán poco antes del mediodía y hasta las cuatro de la tarde desplazándose al noroeste a 18 KPH. Desde el día anterior estaban cerrada la navegación en Guerrero, Michoacán y Colima, hasta Cabo Corrientes debido al oleaje de cuatro metros. Primero alertaron desde Zihuatanejo hasta Cabo Corrientes y luego hasta San Blas al pronosticarse lluvias intensas e inundaciones así como deslizamiento de lodo y grandes marejadas. Dijeron que Hernán se debilitaría tocando tierra pero que sus vientos se sentirían hasta 45 kilómetros del ojo del huracán…

Ese día 3 de octubre el ayuntamiento inauguraba obras en la colonia La Esperanza, de Ixtapa. Ahí alcancé a una alegre comitiva para entregarle al alcalde un folder con las últimas imágenes de satélite mostrando lo que se nos estaba por venir encima. Ante los gestos escépticos comenté que, me daría mucha lástima que hoy fuera día de jolgorio para esta colonia ubicada en el tálamo inundable del río Ixtapa-Mascota y que, mañana fuera de inundación…

Esa víspera el delegado municipal de Ixtapa, Manuel Gómez, estuvo en mi casa impelido por la potencialidad de una riada del río Mascota aún cuando las autoridades hubiesen declarado que el peligro ya había pasado cuando el ciclón pasara a 59 millas de La Corbeteña. La potencialidad de una inundación sería confirmada por Guadalupe, el encargado de cortina de la Presa Corrinchis de Mascota, quien al teléfono informara a

Gómez sobre el estatus mientras yo seguía bajando nuevas actualizaciones satelitales…

Lo que pocos sabían era que ese jueves la humedad del huracán había entrado hasta el triángulo formado por Talpa y Mascota y San Sebastián dejando muchísima agua en la sierra. Bastarían 24 horas antes de que en Ixtapa sufriéramos las consecuencias por la elevación de cauces debido al escurrimiento luego de varios días de lluvia. Pero las informaciones oficiales continuaban demasiado confusas y ambiguas al colmo de que Protección Civil no sabría interpretar qué carajo quisieron decir con eso de que, hubo una partición del meteoro, en lugar de señalar el impacto tierra adentro…

Ese viernes 4 de octubre amaneció con ese mismo chip-chip que ya tenía más de 48 horas. Poco antes del mediodía por radio me notificaron que en Ixtapa el río ya estaba a bordo de carretera y el lugar se había plagado de mirones. Pero la inundación apenas comenzaba por lo que cerré mi negocio y compré un par de sogas antes de tomar camino a Ixtapa para ver en qué podía ayudar. A mi arribo las imágenes no pudieron ser más absurdas ni surrealistas

Sobre la curva de la carretera cerca del acceso a Ixtapa medio millar de gente se arremolinaba en el lugar. Había vehículos militares atestados con tropas verdes y azules armadas aparte de muchos otros uniformados que daban impresión de no saber qué carajo hacían ahí cuando ninguno pareciera deseoso de manchar su uniforme. Pregunté por el delegado Manuel Gómez y me indicaron andaba allá en lo anegado haciendo labores

de ayuda. La Esperanza había quedado sumergida entre el río desbordado…

Por un callejón miré venir una panga arrastrada por varios parroquianos y Gómez venía de pie hecho una sopa manchado de lodo y con apariencia exhausta. Luego de saludarlo pregunté en qué podía ayudar, él con mirada cansada explicó la situación y algo sobre una parturienta aislada que estaba programada para cesárea a las 4PM, cuando un fulano vistosamente uniformando interrumpió para solicitarte al delegado, un dizque apoyo…

Ese apoyo consistió en darle un aventón hasta La Desembocada donde pudimos apreciar la magnitud de un río Mascota que cimbraba el puente en ese lugar. Miramos arribar más uniformados de colores vistosos que parecían estar sólo para fisgonear. De nuevo en Ixtapa saludé a mi amigo Ramón Hernández Soto de Protección Civil, quien parecía algo desorientado ante la circunstancia y al verme preguntó, ajá, ¿pos que no se había desbaratado tierra adentro? Contesté, claro, pero esto que ves son los escurrimientos que dejó sembrados en la sierra…

Por radio llamé al director de SEAPAL solicitándole a don Carlos Chavira ayuda logística y del personal sugiriéndole contactara al vicealcalde Ismael Macías para que SEAPAL se coordinara con el ayuntamiento. Entre este desfile de uniformados encontré a los de la Cruz Amarilla. Pregunté qué se podría hacer para rescatar a los aislados y sacar a la parturienta del rancho de los Saracco. Un tal Rafael comentó algo que cimbró mi

hombría al decir, ajá, pos nomás mirar porque no tenemos madera de héroes y menos, ganas para sacar a esa vieja panzona de con los Saracco…

Rafael ignoraba que yo sí creí tener de esa madera por lo que fui a ver a un capitán del Ejército que filmaba para preguntar si su Hummer tenía snorkel. Contestó que no, pero ahora este oficial andaba tras de mí y nos vimos con otro capitán, pero de la Marina Armada. Éste me consulta qué lancha sería más adecuada en esta inundación porque dudaba si sería correcto botar una embarcación pesada en esta agua brava. Sugerí que trajeran unos Jet-Ski y llamamos al ingeniero Héctor Cuán de Mexlub, quien de inmediato se puso en camino rumbo a Ixtapa…

Mientras probamos hasta dónde podíamos llegar en el Hummer internándonos por la brecha rumbo al rancho de los Saracco hasta toparnos con un río atronador. Ahí opté por arrojarme al agua para probar profundidad adelante del vehículo para no arriesgarlo. Valerio Saracco ya me había dicho cómo horas antes su tío Cristóbal había ido y venido al rancho aislado, agarrándose de los cables de la red de CFE cuyos postes apenas sobresalían un metro por encima de la inundación. Estaba decidido a aplicar esta receta con la finalidad de hacer los preparativos para el aterrizado de un helicóptero militar procedente de Cihuatlán, con el que rescataríamos a los aislados por la inundación…

Un marino se tiró al agua y me siguió para recorrer nuestro primer kilómetro y medio en ese mar inmenso lleno de traicioneras corrientes y remolinos. Luego de

batallar con las sogas para avanzar de poste a poste, supe que el marino era un comando y se llamaba Fidel y, decía estar sorprendido con mi arrojo y se preguntaba qué era lo que andaba haciendo yo ahí. Contesté que, tampoco yo sabía qué carajo andaba haciendo, pero que ya tenía a la vista el rancho de los Saracco. Desde allá los aislados braceaban animándonos a proseguir…

Sólo faltaba librar un gigantesco burro de aguas turbias que se levantaba rabioso dos metros por encima de aquel mar embravecido. Finalmente logramos amarrar la soga entre los dos últimos postes para luego de pelear con algunos borbollones más, arribar al rancho para instruir a la gente para que machetearan el parche donde aterrizaría el helicóptero para rescatar a los damnificados; eran casi las tres de la tarde…

Tomé nota de cuántos eran los que serían transportados y me enteré de primera mano del estado de la programada para cesárea asegurándole que ya estaba en camino un Jet-Ski para sacarla a lo seco. Ya asegurados los preparativos emprendimos el retorno hasta la Hummer dándonos cuenta de que la inundación lejos de ceder iba en aumento. Para cuando llegamos con los demás serían las 3:47PM y me entró un ánimo de urgencia al saber que las cosas se dificultan en extremo después de las seis de la tarde…

Ya había llegado Cuán con su Jet-Ski y también los de la Marina habían traído una lanchita con motor de fuera de borda. El capitán de los marinos, preguntó

quién quería ser voluntario para acompañar al médico militar y levanté la mano.

Cuán batallaba por encender motor del Jet-Ski, mientras abordamos la lanchita y el doctor acomodó un contenedor con sueros y medicamentos que calculó serían necesarios para la parturienta. Con trabajos prendieron el fuera de borda y remontamos rumbo al rancho en aquello que no era otra cosa que un océano. Y nos aproximamos al primer paso peligroso donde se levantaba uno de los tres enormes burros de agua, por lo que instruí al motorista que entráramos en diagonal para no ser barridos por la corriente lateral…

Todo iba bien pero justo donde no debía, el motor se apagó. Fidel alcanzó a meter un remo entre la alambrada de un lienzo pero la lanchita pegó una rabiada como perro tras su cola para luego darse una vuelta de campana y ponérnosla de cachucha. Luego se enderezó por la fuerza de la corriente y nunca supimos cómo fue que brincamos con todo hasta el otro lado del callejón donde ahora batallábamos por pisar en firme. Cuando instruí que se recuperara el equipo me di cuenta que los marinos se ahogaban…

Fue entonces que entre Fidel y yo los pusimos a salvo procurando no enredarnos entre una maraña de sogas sueltas. Cuando pisamos algo no podía llamársele firme porque era un terreno recién surcado que al remojarse cedía mandándonos con el lodo arriba de las rodillas. Desde ahí miramos a los capitanes aproximándose para ver qué había pasado. Mientras me sumergí varias veces para recuperar el motor y el tanque de gasolina

antes que el médico me pidiera si podía localizar el contenedor con los sueros y medicamentos…

En ese momento vimos pasar al Jet-Ski con Cuán que llevaba en plan de prueba a Valerio Saracco de pasajero. El aparato sorteó sin chistar los rápidos y en su regreso voló sobre los borbollones pero ahora transportando a la parturienta, eran las cuatro en punto de la tarde. Luego de transbordarla a una ambulancia fue llevada de urgencia a su cesárea. Mientras el helicóptero arribaba y al ver la escena abajo, con señas el piloto me preguntó si necesitábamos asistencia; le señalé que no, que se siguiera al rancho indicando en esa dirección…

Lo vimos aterrizar por allá mientras el Jet Ski regresaba de vacío pero al cruzar sobre el primer borbollón algo falló. El aparato emitió unos chirridos extraños perdiendo velocidad ante las aguas bravas que lo arrastraron de manera irremediable hacia la masa de aguas enfurecidas. Grité, ¡lánzame la soga, Héctor… la soga! Y aquél muerto del susto la arrojó y le dí un par de vueltas sobre un poste rollizo mientras unos soldados se comidieron a auxiliarnos…

Metí la mano debajo del Jet-Ski y encontré que un manojo de hierbas había obturado la admisión de la turbina. Al quedar libre la entrada a la bomba, el aparato recuperó su potencia y pudo salir por sí mismo del atolladero. En eso estaba cuando sentí un doloroso piquete en la rodilla derecha haciéndome imaginar que una espina de jarretera se me había clavado pero al

buscar con la mano resultó ser un alacrán al que, no sin enojo, destripé de un apretón…

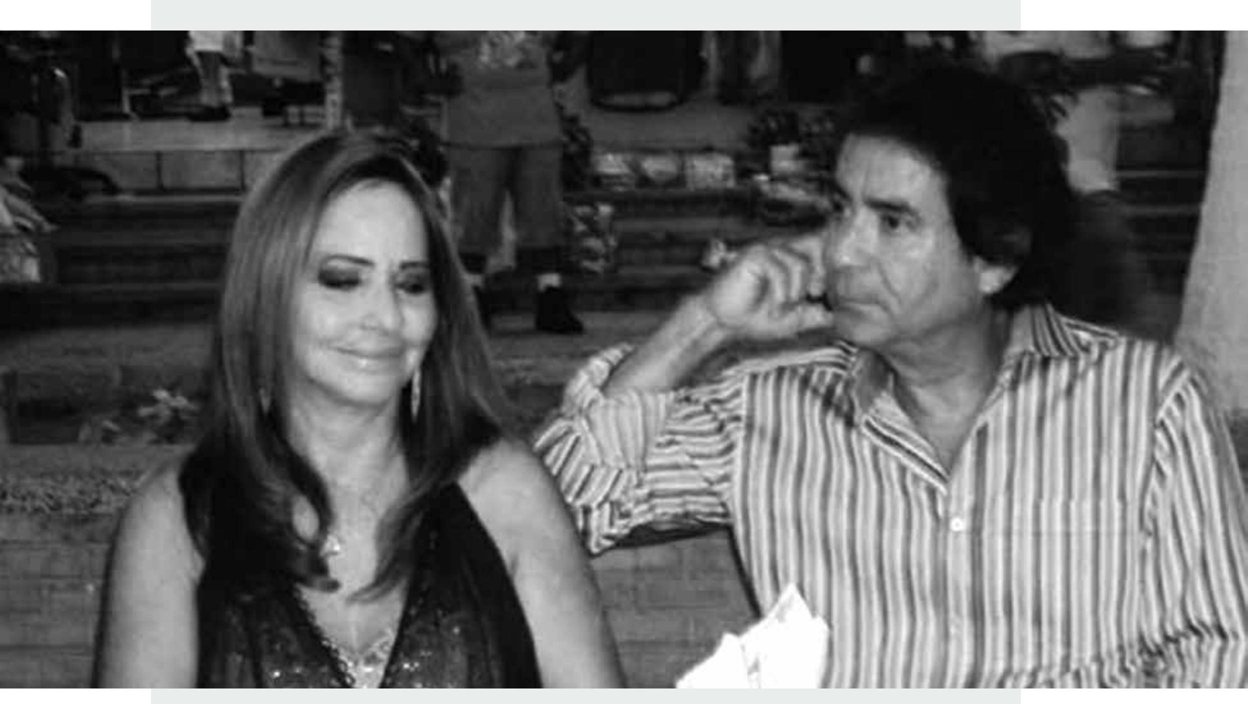
Las labores por recuperar la lanchita y para sacar a los marinos continuaron bajo la supervisión de un teniente que apoyado sobre un tronco rollizo daba instrucciones, sin percatarse que un alacrán trepaba sobre su hombro con dirección hacia el cuello. Sin dudarlo extendí la mano y de otro apretón destripé a la alimaña pero con tan mala suerte que la cola me alcanzó a picar en dedo meñique izquierdo…

El médico se aprestó para ofrecerme suero alacránico pero como a mí no me queda hacerla de víctima, le agradecí y seguí adelante. La inundación había aumentado otros veinte centímetros y ahora sólo podíamos asomar las cabezas para desandar esos dos kilómetros con todo y la carga muerta de la lanchita y los que no sabían nadar. Tendimos un par de sogas a proa y a popa para mediante lazadas en troncos y raíces ir avanzando. A veces había qué bucear para encontrar un punto firme para jalar la soga y así, luego de incontables maniobras por el estilo logramos salir del atolladero a tierra firme…

Salí muy cansado y con ambas botas rotas con la mano izquierda engarrotada y la rodilla derecha acalambrada, sintiendo como estropajo en la lengua. Ya en el Hummer salimos al acceso de Ixtapa para enterarnos que el albergue provisional situado en la Casa Ejidal, estaba plagado por goteras. Ofrecí uno de mis locales del centro para habilitarlo con el apoyo de varias instituciones, como albergue temporal. Antes de irme a des-

cansar di un breve paseo entre los damnificados de La Esperanza y recordé las palabras de mi madre respecto a la pobreza: "…Hay de pobres a pobres, hijo. No todos son iguales porque la pobreza crea la más dolorosa de las desigualdades… al pobre más pobre siempre se le cargan más las calamidades… a estos pobres que no tienen más que perder, les llamo inocentes…"

EL CONTEXTO



En marzo de 1995 inicia el primer gobierno de extracción panista en Puerto Vallarta, presidido por el señor Fernando González Corona. La administración de González Corona desplegó vertiginosa actividad desde el inicio, con obras en las colonias, bajo el PAC, Programa de Acción Comunitaria. Su gobier-

no se significó por la transparencia y rendición de cuentas con que se condujo y notable avance en el pago de la deuda de su antecesor. Implementó el programa de "Miércoles Ciudadano", que lo caracterizó como un gobierno de puertas abiertas a la ciudadanía. Entre las obras relevantes de su período se señalan el colector de aguas negras de Ixtapa a la planta de tratamiento, el impulso a la Biblioteca de Los Mangos y la terminal de camiones.

Recortes de periódicos: Informador y locales.

grupos armados como el EPR.
Sobre el caso Colosio, Zedillo rei-

(Sigue en la página tres)

En Michoacán tocó tierra Hernán y afectaba ya el sur de Jalisco

MEXICO, D.F. Oct. 2 (La Jornada).– Con vientos máximos de 120 kilómetros por hora, el huracán "Hernán" entró a territorio mexicano en una zona situada a ocho kilómetros de Punta Tejupán, Mich., con una trayectoria que amenaza a los estados de Guerrero, Colima y Jalisco, informó la Comisión Nacional del Agua.

La dependencia recomendó extremar precauciones en la navegación marítima a los largo de 900 kilómetros de costa, desde Acapulco hasta Cabo Corrientes, Jal., ante el embate del huracán que genera olas de cuatro metros de alto.

Mientras tanto, la Unidad Estatal de Protección Civil de Veracruz alertó sobre el riesgo de que se desborden los ríos San Juan Evangelista, Papaloapan y Tesechoacán, a consecuencia de las intensas lluvias de los últimos días, e informó que éstas han dejado alrededor de 14 mil daminificados, así como tres desaparecidos en los estados de Veracruz y Oaxaca.

En Colima, el Sistema Estatal de Protección Civil declaró estado de emergencia en toda la Entidad y el cierre a la navegación de los puertos aéreos y marítimos; las clases fueron suspendidas en todas las escuelas de Colima y se reclama la presencia de todos los socorristas y voluntarios de Protección Civil en activo en las comandancias de bomberos y centros de la Cruz Roja, ante la llegada del octavo meteoro de la temporada.

También la Unidad Estatal de Protección Civil (UEPC) de Jalisco declaró estado de máxima alerta en la costa sur de la Entidad, por la presencia de "Hernán", que hasta las 18:00 horas de este miércoles se localizaba a 45 kilómetros del municipio de Cihuatlán.

El alcalde del lugar, José Antonio Morán Araiza, reportó fuertes vientos y lluvias tenues, situación que obligó a una reunión urgente con los encargados de la UEPC en el municipio, a fin de determinar los mecanismos de contingencia en caso de que el huracán toque tierra en las próximas horas.

Por la noche trascendió que la Unidad de Protección Civil del Estado estaba informando perma-

(Sigue en la página tres)



EL INFORMADOR

DIARIO INDEPENDIENTE



GUADALAJARA, JAL., DOMINGO 6 DE OCTUBRE DE 1996

Lograr condiciones de desarrollo que requiere el país

Se espera que sean muy competidos los comicios en Guerrero



Exigencia al Gobierno hecha por industriales

Y que no se sacrifique la economía en aras de alcanzar una inflación estable, demandan

Aún hay comunidades incomunicadas en la Costa Sur de Jalisco: P. Civil

El Vaticano anunció que se le extirpará el apéndice al Papa

Debe consolidarse una inversión de 15 MMD: IP

Dos muertos, damnificados y daños a causa de las lluvias



Clinton y Dole, frente a frente hoy en un debate

No ha demandado gestión el EZLN para ir al DF: JNC

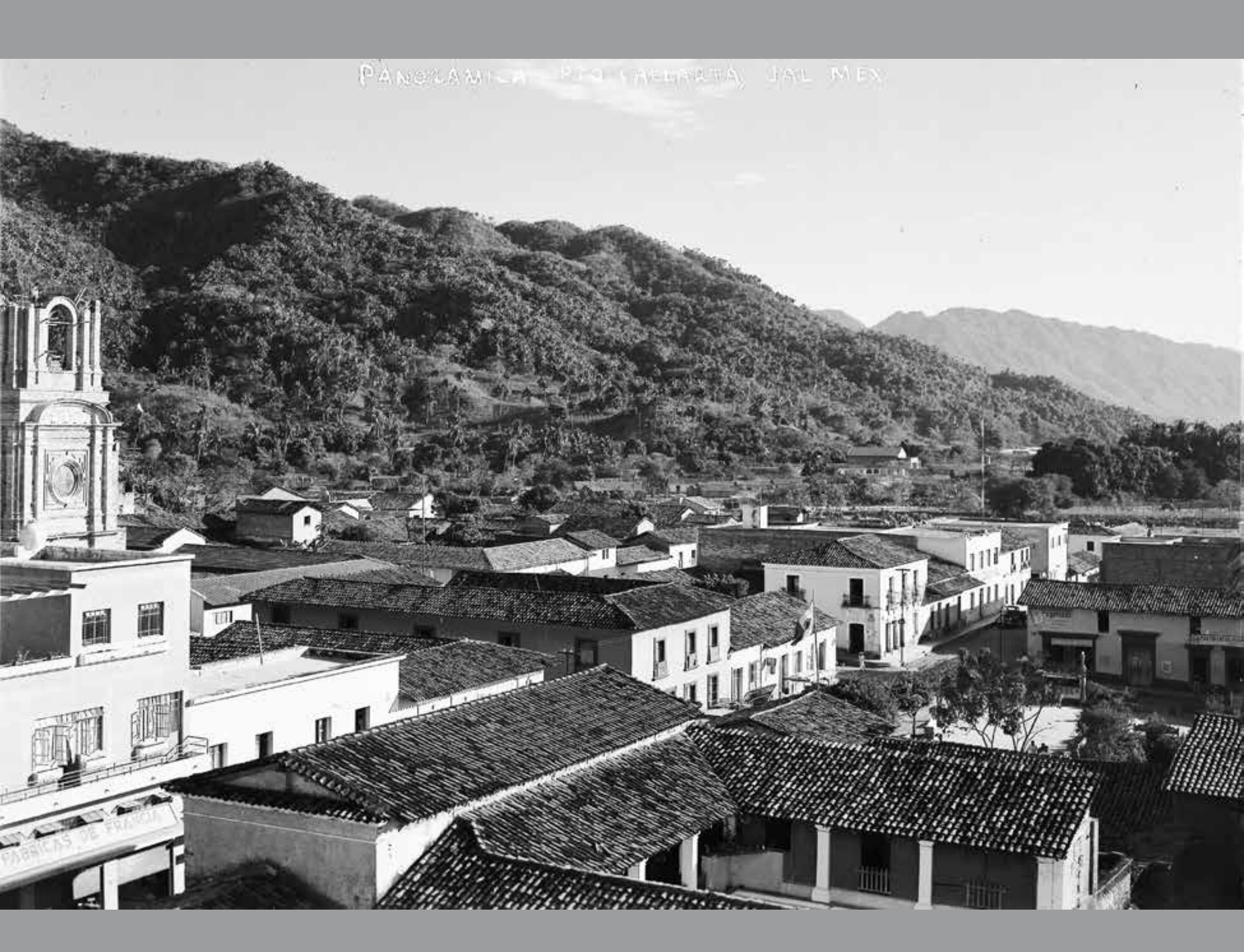
Esta edición consta de 82 páginas $4.00



[SEGUNDA PARTE]

DE FUEGO Y TIERRA

[Capítulo 8]



DE FUEGO

ANTECEDENTES.

En su devenir histórico, Las Peñas-Puerto Vallarta ha sufrido en más de una ocasión la acción destructiva del fuego. Las terribles experiencias que la comunidad ha experimentado con este elemento han quedado consignadas en algunas manifestaciones literarias locales. El más remoto de estos registros se halla en el libro "1851-1951, Primer Centenario de Puerto Vallarta, Jal." de Margarita Mantecón de Garza.

En la página 12 refiere de la presencia, durante las últimas décadas del siglo XIX, de un extranjero, el italiano Pastrinini, que como tantos vino a asentarse en estas tierras promisorias, con la intención de hacer negocios.

Doña Margarita, hablando de la epopeya que significó la fundación y el paulatino desarrollo de Las Peñas, dice así textualmente en la página citada:

[…]Hicieron, con mucho entusiasmo, una plaza de gallos, a los que eran muy aficionados. Pegada a esta plaza, el italiano Pedro Ángel Pastrinini, levantó una fonda hecha de troncos con techo de hojas de maíz. La tenía provista, y los días de "tapada" hacía muy buen negocio.

Luego, haciéndonos evocar la maldición de Macondo, el mítico lugar de la novela de García Márquez, "Cien Años de Soledad", nos relata así, en las páginas 17 y 18, una escena relativa a las peleas de gallos:

[…] 6 de mayo de 1888. Las guitarras y canciones anuncian la "Pelea de Gallos"; son las nueve de la mañana; la plaza está en gran movimiento; hombres y mujeres se aprestan a ver la pelea. El italiano Pedro Ángel Pastrinini se frota las manos, regocijado ante la perspectiva de grandes ganancias en su fonda.

El pleito de los gallos es reñido; en momentos un silencio profundo, luego gritos de júbilo, y también canciones de la región entonadas lindamente. De pronto, a las once, el correr de los asistentes a la fiesta y los alaridos de las mujeres, es pavoroso: ¡Fuego! ¡Fuego! Repetían. Las llamaradas subían más allá de la copa de los árboles. La fonda estaba envuelta en llamas. El italiano corría de un lado para otro gritando no sé qué. Los soldados, veloces, corrieron a reforzar el jacalón de los presos. Pero hasta allá llegaban las llamas de las cien casas que ya se quemaban. El aire del sur que

a esa hora soplaba fuerte, hizo que el incendio pasara al caserío de esa dirección. Todas esas casas eran de troncos y techos de palapa. El 75 por ciento de ellas fue arrasado por las llamas. Consternados, pero solícitos los habitantes, procuraban apagar el fuego. Fue una conflagración tremenda, provocada por una cacerola con aceite caliente que, al freír, se tiró y alzó la llama tocando el techo de la fonda que estaba cubierto con hojas secas de maíz. Se lamentó la muerte de tres hombres, dos quemados y oro, que lleno de pavor, corría por la playa y ahí murió.

… El entierro de los desventurados fue fúnebre y el desaliento tremendo, más, su gran ahinco al trabajo los hizo levantar pronto sus casas; muchas las hicieron a la orilla del río. Quizá para tener agua a la mano en caso de otra conflagración.

EL FUEGO Y VALLARTA EN EL SIGLO XX.

Ya entrados en el siglo XX, objeto de atención en esta relación de fenómenos naturales y desgracias, es necesario acudir a la obra de don Manuel Andrade Beltrán, escritor vallartense que se ha preocupado por el rescate de la memoria de su pueblo. En su libro “Tiempos Inolvidables de Puerto Vallarta”, página 139 nos dice así:

[…]”En 1944 se quemaron las casas de palapa que estaban en la playa. Actualmente, este lugar es donde está el estacionamiento del DIF (hoy estacionamiento público Benito Juárez), frente al hotel Río. Las personas que vivían ahí con sus familiares eran las siguientes: Juan Ocaranza, Homogono Gutiérrez, Inés Leonor e Isi-

dora Guerrero. Afortunadamente no hubo desgracias humanas, solamente materiales."

Luego, y en la misma página, refiere otro accidente de fuego acaecido seis años después, así:

[...] "El 2 de mayo de 1950, en la colonia Emiliano Zapata, sobre la calle 5 de Febrero, se quemó toda una manzana de casas de palapa. Las personas que vivían ahí con sus familias eran las siguientes: María Hernández, Gabino Ponce, Rosario Mercado, Vicente Fregoso y Juan Ocaranza Fuentes. En este accidente sí hubo desgracias. Los hechos sucedieron de la siguiente manera: don Vicente Fregoso hacía cohetes para las fiestas patrias, pero también hacía juegos pirotécnicos. Una mañana estaba preparando su pólvora en una batea de madera y como había dejado su puro apagado aparentemente, de pronto ardió la pólvora subiendo hasta el techo de la casa y empezó a arder toda; luego los juegos pirotécnicos y los cohetes empezaron a tronar muy fuerte. A don Vicente lo atrapó el fuego, quemándose todo el cuerpo y a las pocas horas murió. Las familias que vivían cerca de esa manzana se asustaron mucho, no se explicaban qué era lo que estaba pasando. Hasta cuando vieron que corría mucha gente hacia el lugar del incendio se arrimaron a ver lo que estaba ocurriendo; algunos ayudaron a rescatar lo que podían, alguna cama, mesa, silla o ropa."

Don Carlos Munguía Fregoso, Cronista de la Ciudad, en su libro "Recuerdos y Sucesos de Puerto Vallarta", páginas 41 y 42, haciendo gala de su talento literario

y acuciosa observación, se refiere a este mismo hecho así:

[…]"Al iniciarse la década de los cincuenta, había en Vallarta un hombre que se llamaba Vicente, pero al que todo mundo conocía por "Chenteras". Vicente vivía con su familia en una de las chozas de palapa que bordeaban la rivera sur del Río Cuale.

Tocaba muy bien el violín y formaba parte del grupo musical "Los Doce Apóstoles", nombre que les daba la gente porque, aunque no era ese su modus vivendi, tocaban en todas las fiestas religiosas y bodas elegantes.

Chenteras hacía cohetes y fuegos de artificio para las festividades cívicas y religiosas. Tenía su taller ahí mismo, en su humilde cabaña. En una mesa hecha con cuatro horcones y unas tablas mal cepilladas se apilaban pedazos de papel periódico, varillas, brea, hililllo e hilaza, y todo lo que necesitaba para hacer sus cohetes. Guardaba en botes de conserva salitres, carbón y azufre, cloratos, nitratos y percloratos que al encenderse producían las luces de colores o los truenos.

Tenía también, frente a él, dos cazuelitas de barro; una con la pólvora y la otra vacía para poner su inseparable puro las raras ocasiones en que se lo quitaba de la boca… Pero un día se equivocó de cazuela.

El estruendo fue espantoso y las casitas de palapa empezaron a arder como si fueran papel de china. Luego vino otra explosión. Los vecinos salieron corriendo de sus casas y gracias a su ayuda y a la cercanía del río lograron salvarse algunas viviendas, no así el pobre de

Vicente que murió a consecuencia de las quemaduras que había sufrido.

Este trágico accidente dio lugar a un dicho popular que se oía de labios de los vallartenses. Cuando alguien tomaba una decisión errónea no faltaba quien dijera: "Se equivocó Chenteras".

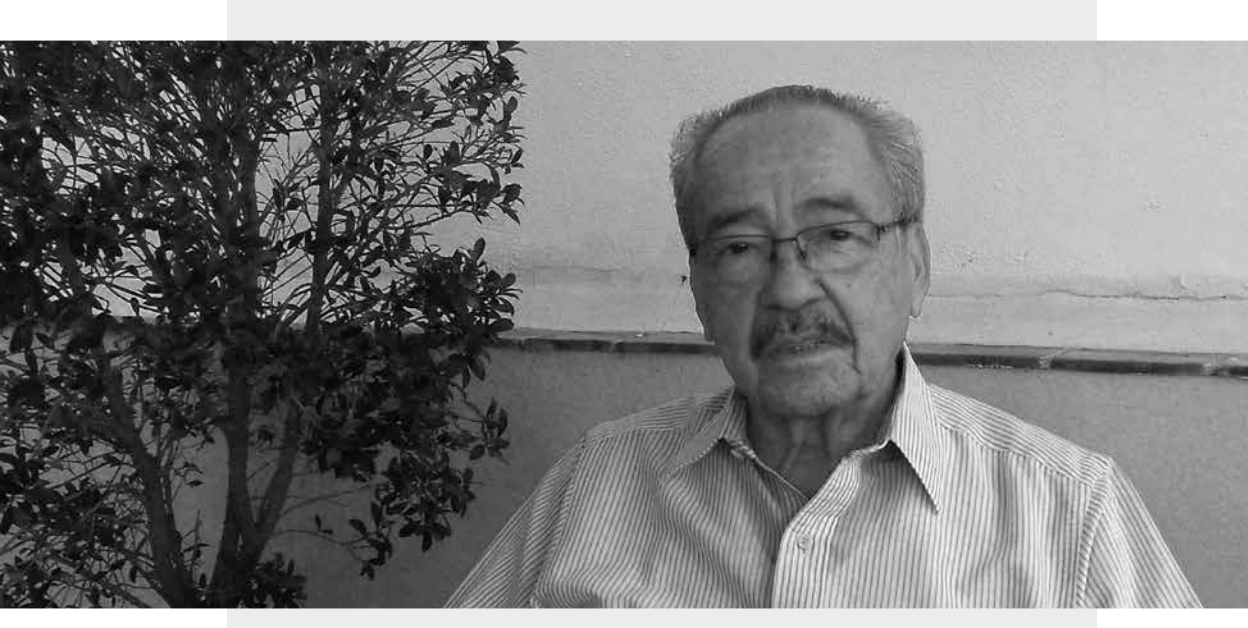
Testimonio vivo de estos eventos de fuego es sin duda el artista plástico vallartense Javier Niño Rodríguez, quien en entrevista en 2006, consignada en el libro "Crónicas de Vallarta, la Mujer, el Hombre y la Voz", autoría de quien esto escribe, se refiere así:

"Nací en 1950, entre las calles Morelos y Libertad, en el centro de Puerto Vallarta. Enfrente estaba el campamento de los pescadores, a los que llamaban "Mareños", los hombres del mar.

Todavía hasta 1956, "Los Mareños" vivían ahí. Era una comunidad cerrada, de pescadores, pura familia, que vivían humildemente en casas de palapa; apartados de los agricultores, comerciantes, ganaderos que hubo después. Porque Vallarta inició siendo un campamento de pescadores. Como entre sueños de la infancia recuerdo ese lugar. No lo puedo describir claramente ahora, pero Los Mareños estaban frente a mi casa. Ahí vivía mi bisabuelo. Mi infancia la viví entre pescadores. Todos ellos vivían ahí, mientras que Vallarta empezaba a desarrollarse por otro lado, con casas de material. Durante el transcurso de su existencia ese campamento se incendió en tres ocasiones. La última fue en 1956. Se incendiaba por los cohetes que lanzaban durante las fiestas de la Virgen. Hasta que el gobierno municipal les

dijo: "saben que… ya no los queremos aquí, no vaya a suceder una desgracia mayor". Los reubicaron, principalmente en la colonia Emiliano Zapata."

Incendio en la tienda de abarrotes de Cayo Curiel.



"El primero de junio de 1940 mi papá puso la tienda en la esquina de Morelos y Zaragoza, donde hoy se encuentra el Starbuck Café. Ahí estuvimos 28 años. El primero de febrero de 1968 se suscitó un incendio al lado de la tienda de nosotros. Había una camisería de un señor, Ismael García, y atrás de su negocio comenzó el incendio. Al lado de la tienda estaba el restaurant-bar Los Jardines. Había ahí unos corredores techados con madera, lámina

de cartón, y como se calentaba mucho, lo cubrieron finalmente con palapa. Cuando comenzó el incendio aquello era pura yesca. Unas personas que estaban en la plaza llegaron a decirme: "Cayo, está saliendo mucho humo atrás de tu negocio". Salí y me asomé. Vi que la puerta de Los Jardines, que era un zaguán grande, estaba cerrada. A golpes pudimos abrirla. Vimos el incendio allá atrás. Eran las siete de la noche. Fuimos a ayudar a Ismael García a sacar su mercancía, telas, camisas… La parte de arriba, de la entrada de Los Jardines, nosotros la teníamos ocupada. Era un tapanco de madera. Cuando el fuego se propagó hacia esa parte, mi hermano Maximino se subió a quitar los cartones que teníamos ahí. Luego, comenzamos a sacar lo más importante de la mercancía. Nosotros éramos concesionarios de Cigarros El Águila, teníamos muchas cajas de cartón con cigarros. Nos apuramos a sacar lo más urgente. ¡El cajón de los centavos! Comenzamos a sacar lo que pudimos y lo llevábamos a la entrada del Cine Morelos, que estaba enfrente; también a El Punto Negro, que era de Margarito Ávalos. La gente generosamente nos ayudó a sacar la mercancía que se pudo. Pero llegó el momento en que el fuego amenazó y amenazó y siguió muy fuerte. Entonces yo les dije ¡Ya, ya no saquen nada!

En ese tiempo no estaba muy prohibido y… vendíamos parque. Calibre 22 y parque de retrocarga. En una caja, muy adentro, teníamos el parque. Y

pensé yo "en cualquier momento va a comenzar la balacera". ! Sálganse ya! Vendíamos calhidra también. Alguno quiso sacar calhidra… ¡No, no; esos déjalos! Valía el saco seis o siete pesos.

Por fin dejamos aquello. Yo miré consumirse los anaqueles. De ahí no habíamos sacado nada. Entonces la gente trató de apagar el fuego. Cubetas aquí, mangueras allá; pero fue imposible. Por allá, a las tres cuatro de la mañana, llegó un carro de bomberos de Tepic. Todavía no estaba bien la carretera en ese tiempo. Total que todo se perdió. El techo cayó en el tapanco, y el tapanco se vino abajo. Todo lo destruyó el fuego. Eso fue lo que sucedió el primero de febrero de 1968. La temida balacera no ocurrió. La gente decía que sí, pero yo, con la apuración, no oí nada.

Otro día Nacho Zaragoza fue con mi papá y le dijo: "Tío, ya le tengo dónde se ponga mañana mismo".

Nacho había desocupado su tienda, ahí por Morelos y Josefa Ortiz de Domínguez, y le ofreció el local a mi papá. Otro día empezamos ahí, con cosas quemadas… ahí seguimos trabajando.

Y hablando de incendios, yo tengo memoria de cuando tenía algunos nueve años, por allá en 1940 o 41, de un incendio que hubo por la calle Morelos, enfrente del hotel Río. Había allí muchas casitas de palapa, de pescadores y personas humildes. Ahí comenzó el incendio porque, al parecer, un puerco

había derribado una cachimba o un aparato de petróleo. Lo que comenzó en una casa, se propagó a otras, y se quemaron muchas. Todo mundo llevando agua y tratando de sofocar el fuego. Y sí, se detuvo. La única casa de material que había ahí era la de Ismael Mariscal "El Chacurro". Ese incendio fue en la noche. Me impresionó mucho.

El último incendio fue en Las Margaritas, propiedad del señor Ramírez; estaba por la calle Juárez. Al parecer empezó en la cocina. También estuvo feo. Se quemó todo. Ahí se acabó el negocio ése. Fue a principios de los noventa.

[Capítulo 9]



LOS SISMOS DE 1932

ANTECEDENTES.

Al parecer, la manifestación telúrica más remota que prevalece en la memoria de los vallartenses es la acaecida el 7 de junio de 1911. Doña Josefina Cortés Lugo, en su libro "Recordando un Paraíso", en la página 117, se refiere brevemente a tal evento de la manera siguiente:

…De mis padres, escuchaba de un temblor ocurrido el 7 de junio de 1911 con una intensidad de 7.9 grados de magnitud. Le llamaron el temblor de Madero; no se supo donde fue el epicentro.

De acuerdo al Servicio Sismológico Nacional, este sismo, también conocido como Terremoto Maderista (pues ocurrió el mismo día en que Francisco I. Madero

entrara triunfante a la ciudad de México, en los inicios de la Revolución Mexicana), registró una magnitud de entre 7.7 y 7.8 (Mw). Su epicentro se localizó en la costa de Michoacán. Se reportaron en la Ciudad de México 40 víctimas mortales y 16 heridos. Se registraron además cuarteaduras en edificios y calles, 250 casas destruidas y daños en las vías férreas. El Palacio Nacional y la Catedral Metropolitana sufrieron también cuarteaduras, así como otros edificios.

En Jalisco, Ciudad Guzmán quedó completamente en ruinas. Destruyó ahí el antiguo Santuario de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. En su BREVE MONOGRAFÍA MUNICIPAL DE ZAPOTLÁN EL GRANDE, JALISCO, el Arq. Fernando G. Castolo, Cronista de la Ciudad, afirma: ...*En 1911 un fuerte temblor hace que colapsen varios edificios, dejando un considerable número de heridos.*

LOS SUCESOS

En el volumen GEOCALLI, Cuadernos de Geografía (Año 13, número 25; semestre enero-junio de 2012; de la Universidad de Guadalajara), los investigadores Luis Valdivia Ornelas, María del Rocío Castillo Aja y Mariana Estrada Trejo exponen el resultado de su importante investigación acerca de los movimientos telúricos acaecidos en el mes de junio de 1932, en las costas del Pacífico Mexicano. En la página 43 del volumen, se afirma:

"Durante el mes de junio del año de 1932,
en la región costera de los estados de Jalisco

y Colima se localizaron los epicentros de tres eventos sísmicos importantes.

-El 3 de junio (Ms= 8.2), considerado como el sismo de mayor magnitud registrado instrumentalmente en la costa mexicana del Pacífico.

El 18 de junio (Ms= 7.8), y

El 22 de junio (Ms= 6.9) considerado por Singh, Pacheco y Shapiro (1997: 3) como una réplica de los dos anteriores."

"Cada uno de estos sismos generó un tsunami siendo el del 22 de junio (Farreras y Sánchez, 1991) el más intenso y destructivo. Las olas en el poblado de Cuyutlán (Colima) alcanzaron alturas entre 9 y 10 m, causando la muerte a 7 personas y dejando alrededor de 100 heridos; destruyendo 50 km de playa y penetrando 1,000 metros tierra adentro; la anomalía del tsunami en Cuyutlán podría estar asociada con el deslizamiento de sedimentos depositados en el mar por el río Armería (Singh, Pacheco y Shapiro, 1998:3)"

En Puerto Vallarta, testimonio escrito de los efectos de estos movimientos de tierra quedaron asentado en Los Libros de Gobierno de la Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe. En sus inéditos "Apuntes para la Historia Eclesiástica de Puerto Vallarta", basados, en parte, en los archivos de la iglesia, el licenciado Félix

Fernando Baños López nos proporciona generosamente la siguiente información:

El día 3 de junio de 1932, a las 4:40 de la mañana "se sintió un fortísimo temblor de tierra que duró dos minutos". Como era el día de la fiesta del Sagrado Corazón, hubo misa solemne a las seis de la mañana, en la que hicieron la primera comunión 21 niños y 24 niñas, habiendo gran concurso del pueblo y 200 comuniones en total. El Santísimo estuvo expuesto todo el día, "siendo notable la concurrencia de fieles que acudió al templo a implorar misericordia de nuestro Señor".

A partir del 10 de junio se empezaron actos de desagravio para rogar a Dios que los librara del azote de los temblores…

LOS SISMO EN LA REGIÓN

El sábado 4 de junio de 1932, El Informador encabezó a 8 columnas su edición así:

"EL MOVIMIENTO TELÚRICO DE AYER FUÉ DE RESULADOS CATASTRÓFICOS."

La nota daba cuenta de un sismo de naturaleza mixta, oscilatorio y trepidatorio, ocurrido cerca de las cinco de la mañana del día 3; de dos réplicas y el pánico causado en la capital de la República.

Que en la ciudad de Colima había tenido proporciones catastróficas, donde las campanas de los templos

tocaban por sí solas. El sismo, se decía, había durado más de dos minutos.

Que en la ciudad de Guadalajara no afectó gran cosa, no obstante en varias poblaciones de Jalisco hubo que lamentar pérdidas humanas, y que entre Ameca, Mascota, Atenguillo y Autlán se habían derrumbado más de trescientas casas.

El domingo 5, el diario tapatío titulaba:

"ÚLTIMAS INFORMACIONES SOBRE LOS MOVIMIENTOS SÍSMICOS DEL VIERNES".

Donde se informaba de los daños provocados en Tepic, Ixtlán, Ahuacatlán y otras poblaciones nayaritas.

También de lo ocurrido en Tuxcacuexco, San Gabriel, Apulco, Acatlán de Juárez y otras poblaciones jaliscienses, incluyendo la pérdida de vidas humanas.

En una sección de la misma edición, titulada Predicciones del Pbro. Severo Díaz, en la página 3 se da cuenta de que:

"…en Manzanillo y en la bahía de Puerto Vallarta el agua del océano bajó… en Vallarta y Santiago quedaron encalladas por la misma causa once embarcaciones menores que en esos momentos hacían travesía por dicha ensenada."

"Se sabe también que en el barrio norte del puerto de Manzanillo, grandes olas invadieron la playa, y al volver las aguas a su antiguo cauce dejaron la playa sembrada de peces de todos tamaños."

El día 19, del mismo mes, El Informador encabezaba así:

"RUINA, DESOLACIÓN Y MISERIA SEMBRARON POR DOQUIERA LOS TERRIBLES TEMBLORES DE AYER EN COLIMA".

"La ciudad ha sufrido lo que difícilmente se puede calcular y sus moradores permanecen a la intemperie, porque sus casas se están cayendo".

"El espectáculo pasma por lo tenebroso y el desasosiego cunde".

El día 20 se publicaba:

"PAVOROSOS RUIDOS SUBTERRÁNEOS HAN CONTRIBUIDO A AUMENTAR EL PÁNICO INDESCRIPTIBLE QUE REINA EN COLIMA".

"La ciudad permanece a oscuras y los habitantes, temerosos de nuevos temblores no duermen ya en sus casas".

"Manzanillo está siendo azotado por un ciclón".

Y el día 23:

"CUYUTLÁN A PUNTO DE DESAPARECER BAJO LAS AGUAS DEL OCÉANO PACÍFICO".

"El desastre fue consecuencia del movimiento telúrico que se dejó sentir a las 7:30 de ayer, con intensidad".

"Hubo cinco muertos entre ellos tres niños".

"Gran número de personas heridas al tratar de huir de la inundación, los daños materiales son considerables".

Y finalmente el día 24:

"LA CATÁSTROFE OCURRIDA ANTEAYER EN CUYUTLÁN NO IENE PRECEDENTE".

"El ochenta y cinco por ciento de las casas fueron arrasadas por las aguas del Pacífico".

"Según los últimos informes que sobre el particular se han recibido, las víctimas ascienden a 17, presumiéndose que estas aumenten".

ARCHIVOS ECLESIÁSTICOS

De los antes citados "Apuntes para la Historia Eclesiástica…" del licenciado Félix Fernando Baños, quien abrevara de los Libros de Gobierno de la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe, en Puerto Vallarta, se obtiene que:

> *2 de julio: El obispo dispone una colecta para ayudar a las iglesias de Colima, cuyos pueblos fueron gravemente dañados por el temblor, y pide oraciones por ellos recordando la ayuda que recibieron de aquella Diócesis "en octubre de 1930 cuando los fieles de la parroquia de la costa de esta Diócesis sufrieron muchos perjuicios con motivo del ciclón y desbordamiento de los ríos".*

NOTAS PERIODÍSTICAS, EL INFORMADOR.



ANUNCIE SU NEGOCIO
"El Aviso Económico Ilustrado"

EL INFORMADOR
DIARIO INDEPENDIENTE
MIEMBRO DE LA "PRENSA ASOCIADA"

"La Ciudad de México"
Los Almacenes de Moda.
Guadalajara, Jal.

AÑO XV.—TOMO LV. VALE CINCO CENTAVOS GUADALAJARA, JAL., SABADO 4 DE JUNIO DE 1932

EL MOVIMIENTO TELURICO DE AYER FUE DE RESULTADOS CATASTROFICOS

POSIBLEMENTE SE REPITA LA SERIE DE 1912

En muchos años no se registraba temblor igual

MUERTOS Y HERIDOS HUBO A RESULTAS DE LOS DERRUMBES

La ciudad de Colima fué una de las más afectadas, pues sólo ahí se registraron 7 muertos y numerosos heridos

El temblor se registró hasta en la G. Bretaña

VARIAS POBLACIONES DE JALISCO QUEDARON MUY DESTROZADAS

Se cuentan entre éstas, Ameca, Mascota, Atenguillo y Autlán, en la cual se derrumbaron más de 300 casas

ANUNCIE SU NEGOCIO
"El Aviso Económico Ilustrado"

EL INFORMADOR
DIARIO INDEPENDIENTE
MIEMBRO DE LA "PRENSA ASOCIADA"

"La Ciudad de México"

VALE CINCO CENTAVOS GUADALAJARA, JAL., DOMINGO 19 DE JUNIO DE 1932

LA DIPUTACION PERMANENTE CONVOCA A LA CAMARA A UN PERIODO EXTRA DE SESIONES

TRATARA ASUNTOS DE VITAL IMPORTANCIA PARA EL ESTADO

UN DIARIO SOVIET ASEGURA QUE EN EE. UU. SE PROVOCA UNA GUERRA RUSO-NIPONA

NO SE REUNIERON LOS DELEGADOS A LA CONFERENCIA

RUINA, DESOLACION Y MISERIA SEMBRARON POR DOQUIERA LOS TEMBLORES DE AYER EN COLIMA

SEGUIRAN LOS MOVIMIENTOS TERRAQUEOS TODA LA SEMANA

TRES GEOLOGOS DAN SU OPINION SOBRE LA CAUSA

30 mil pesos como primer auxilio a los damnificados

CONSIDERABLES ESTRAGOS DE LOS SISMOS DE AYER

La ciudad ha sufrido lo que difícilmente se pueda calcular y sus moradores permanecen a la intemperie, porque sus casas se están cayendo

EL ESPECTACULO PASMA POR LO TENEBROSO, Y EL DESASOCIEGO CUNDE

Otro tanto ha ocurrido, pero con caracteres más serios, en las poblaciones de Coquimatlán, Tecomán y Villa de Alvarez



ANUNCIE SU NEGOCIO

"El Aviso Económico Ilustrado"

EL INFORMADOR

DIARIO INDEPENDIENTE

MIEMBRO DE LA "PRENSA ASOCIADA"

"TOBRALCO"

"La Ciudad de México"

Almacenes de Moda.

Guadalajara, Jal.

VALE CINCO CENTAVOS

CUYUTLAN A PUNTO DE DESAPARECER BAJO LAS AGUAS DEL OCEANO PACIFICO

El desastre fué consecuencia del movimiento telúrico que se dejó sentir a las 7:30 de ayer, con intensidad

HUBO CINCO MUERTOS ENTRE ELLOS TRES NIÑOS

Gran numero de personas heridas al tratar de huir de la inundación, los daños materiales son considerables

SE REGISTRARON 3 TEMBLORES EN ESTA CIUDAD

TRATABAN DE QUEMAR TEMPLOS

Hoover pide la reducción de un tercio de armamentos

Francia ha dicho que las proposiciones no son aceptables

GRAN BRETAÑA LAS ESTUDIARA

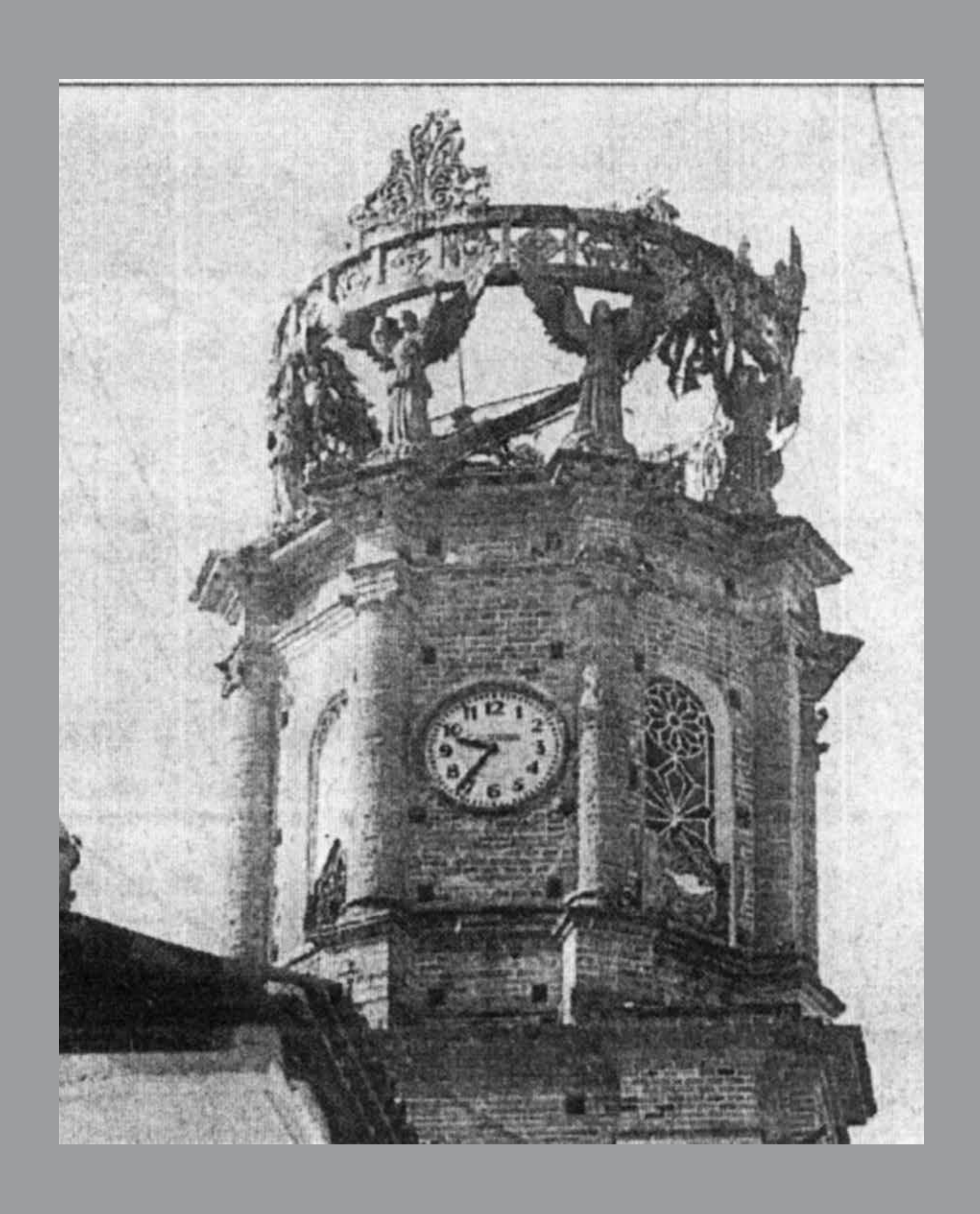
El Gobierno de Italia las acepta de una manera incondicional

SE DECLARO EL COLERA EN CHINA

UNA BRIGADA DE SALUBRIDAD FUE ENVIADA A AUTLAN

LLEVA MEDICINAS

[Capítulo 10]



EL TEMBLOR DE 1995

EL SUCESO

[...] El lunes 9 de octubre de 1995, a las 9:36 a.m. un sismo de magnitud Ms=7.3 y con un epicentro localizado en 19.25° N y 104.19° O, azotó las áreas suroeste de Jalisco y norte de Colima.

En diferentes lugares de los estados de Jalisco y Colima los daños causados por el movimiento, el tsunami que se originó momentos después y la licuación resultantes se reportaron a lo largo de 120 km de costa en la región epicentral , cerca de 17,000 estructuras sufrieron daños considerables, dejando aproximadamente a 45,000 habitantes sin hogar.

A menos 58 personas murieron a consecuencia del sismo en la ciudad de Manzanillo y en la región afectada de Jalisco.

Algunas de las poblaciones más afectadas fueron: Cihuatlán, Jaluco, Melaque, Barra de Navidad, La Huerta, Autlán, El Grullo, Tecolotlán; además de algunas poblaciones localizadas en la bahía de Tenacatita tales como La Manzanilla, Boca de Iguanas y Tenacatita; todos ellos en el estado de Jalisco. También resultaron afectados Manzanillo, La Boquita, El Chavarín, Marabasco, El Charco y Armería en el estado de Colima.

El impacto social fue importante en los estados de Jalisco y Colima; este sismo afectó, no sólo a la población local, sino a la economía en general de los dos estados, en términos turísticos y comerciales. En Jalisco más de 11,000 estructuras sufrieron daños; en Colima se reportaron 6,800 con daños graves, y alrededor de 600 fueron demolidas. Dos meses después del sismo las instalaciones turísticas se reportaron habilitadas nuevamente, y sólo el 10% de las habitaciones se inhabilitaron en la temporada decembrina de 1995. (Informe del Grupo Interuniversitario de Ingeniería Sísmica –GIIS-).

En Puerto Vallarta, la corona de la iglesia de Nuestra Señora de Guadalupe se desplomó y varios hoteles de la zona turística norte resultaron seriamente dañados

en su estructura, por el movimiento telúrico que duró 1 minuto y 15 segundos.

En nota periodística, publicada por El Informador el día 10 de octubre, se decía que…*"En Puerto Vallarta tres turistas se arrojaron por las ventanas del hotel Holiday Inn, en tanto que otros tres hoteles que sufrieron daños fueron desalojados totalmente."*

EL SISMO EN LA REGIÓN

El martes 10 de octubre de 1995, El Informador encabezaba así su nota principal:

"DIEZ MUERTOS Y 80 HERIDOS POR EL SISMO EN JALISCO".

"En el Estado de Colima se habla de 21 muertos".

La nota da cuenta de 10 muertos y ochenta heridos, más de 800 viviendas dañadas y cientos de damnificados, derrumbes, carreteras cortadas, hundimientos, puentes caídos; iglesias, edificios públicos y hoteles cuarteados; marejadas, suspensión en los servicios telefónicos, eléctricos y abastecimiento de gasolina en Jalisco.

Del sobrevuelo de 6 horas por la costa sur de Jalisco, del gobernador Alberto Cárdenas Jiménez, acompañado de los Secretarios de Estado de Salud, Dr. Juan Ramón de la Fuente; de la Defensa Nacional, Gral. Enrique Cervantes Aguirre y, de Desarrollo Social, Carlos Rojas. De las instrucciones de los Ejecutivos Federal y Estatal para la asistencia de los damnificados.

Que en su evaluación el gobernador…" habló de tres hoteles dañados en Puerto Vallarta, que suman un total de 1,200 cuartos"…"Que ahí mismo se cayó la corona de la torre de la parroquia sobre la propia iglesia".

Acerca del reporte de la Dirección de Protección Civil: la caída de dos puentes en el crucero en el crucero de Jaluco, el desplazamiento del puente sobre el río Ameca, 20 casas caídas en Casimiro Casillo…

De la información del Srio. De la Defensa Nacional, Enrique Cervantes Aguirre, sobre daños y muerte en el Estado de Colima, el desplome del hotel Costa Real en Manzanillo, debido a lo cual alrededor de una decena de personas habrían perdido la vida…

TESTIMONIO VIVO



http://demolicionespaniaguaehijos.com/

ING. RAMIRO ARREDONDO HERNÁNDEZ (Vecino de Puerto Vallarta).

En 1995 teníamos hecha una red de comunicadores usando radioteletipos. Era una rutina diaria de comunicarse a diferentes partes de la nación, pero sobre todo, donde hubiera ingenieros; porque la mayoría de estos eran operadores de teletipo. En este caso, uno de mis contactos frecuentes era un ingeniero, gerente de una de las plantas termoeléctricas de la Comisión Federal de Electricidad. Su nombre, Ismael Martínez Vizcarra. Él estaba a cargo de la termoeléctrica de Manzanillo. Era un hombre empático, en el sentido de que estaba atento a algo que la mayoría de la gente pasa por desapercibido, que es la mecánica tectónica. Como sabemos que esta planta termoeléctrica fue construida cerca de la laguna de Salahua, la falla de las placas se encuentra a escasos trescientos metros de la planta termoeléctrica. De tal manera que Comisión Federal tiene dos monitores que miden la distancia precisa, a milésimas de pulgada del punto A al punto B, de la torre 1 a la torre 2; que son las primeras torres de transmisión de Comisión Federal. El caso es que el jueves, para amanecer el viernes, tres días antes del sismo, se soltaron las tres cadenas de las líneas de transmisión, pues por alguna causa desconocida se había alargado la distancia entre las dos torres por alrededor de un metro. Es decir, durante la noche, hubo un desplazamiento brutal de las placas

que pasó desapercibido. Entonces, a sabiendas que esto había sido un resbalón entre las dos placas en la zona de subducción, era un síntoma de que se estaba gestando un momento de retención de energía. Aquí el problema no era si se iba a liberar la energía; sino, cuándo se iba a liberar.

Total, que ese viernes yo tuve un montón de eventos. Como Secretario General de la Cámara de Comercio había terminado de convencer, de una manera casi necia, extraña, porque algo me impelía, en sociedad con un amigo mío, que era parte de Protección Civil del Estado de Jalisco, el Comandante Ramón Soto Hernández… el caso es que, busqué la manera de convencer a todas, absolutamente a todas las gerencias de los hoteles, para que nos mandaran a su encargado de seguridad, para ser capacitados en cuestiones de cómo reaccionar en caso de sismos. Tuvimos, al respecto, la renuencia de un señor llamado Alfonso Gutiérrez, que era gerente de seguridad de Sheraton; pero logré que la propietaria de ese hotel, Emma García Arce, lo convenciera de la necesidad de pasar por ese curso. El caso es que, a regañadientes y "como tú quieras y mandes", estuvo él presente. Fueron tres horas de capacitación, ese mismo viernes en la tarde, y todo mundo salió al puro centavo con las instrucciones de Soto Hernández.

Vino el sábado y las comunicaciones de la parte, de la cual nos han llegado siempre las grandes cala-

midades telúricas, que es la parte de Manzanillo, no hubo mayores novedades. Pero el "silencio sísmico", porque terminaron de un solo porrazo los microsismos, alertó a Ismael Martínez Vizcarra; quien por teletipo me hizo saber que tenía planeado salir de madrugada de Manzanillo a Guadalajara para entrevistarse con el especialista en mecánica de suelos federal, que se encuentra en la División de Occidente.

El caso es que, para ese lunes, no hubo oportunidad de que él regresara, porque el terremoto lo sorprendió justo a la entrada de Guadalajara. Le tocó ver el desastre en Guadalajara, porque ahí fue bastante dura la sacudida.

Mientras nosotros, acá en Vallarta, abríamos el negocio y… fue alrededor de las nueve de la mañana de ese lunes. Y…yo he visto cosas dantescas; pero nunca me había tocado ver que la tierra firme se comportara como un mar encrespado. Es decir, veíamos venir desde lejos, por la calle, las olas que hacían que subieran y bajaran los edificios. Las antenas de telecomunicaciones se torcían al vaivén de esa marea sísmica tan tremenda que, a la hora que nos golpeó, comprimió las estructuras del taller, que estaban ancladas de muro a muro e hicieron explotar una pared por la presión tan tremenda. En ese momento se nos dejó venir toda la techumbre de asbesto y, pues teníamos abajo lleno de carros. Pero por suerte, el mismo cableado trifásico de adentro del taller recibió las láminas y no les permitió termi-

nar de caer. El caso es que, nosotros, como tenemos preparación contra sismos, habíamos decidido que la zona de encuentro se ubicara retirada de los cables de alta tensión y esto vendría a ser en la calle Colombia, en algún lugar retirado de los muros, por aquello de los desplomes.

Pero a la hora de salir vimos que la calle estaba llena de vehículos. Entre ellos un autobús cargado de turistas, donde el chofer, pasmado por aquella extraña sensación, puso el freno de mano y el camión empezó a oscilar, por sí mismo echando brincos, de costado hacia la izquierda, en dirección hacia el mar. En este momento nosotros miramos, sobre el tálamo de la calle, hacia el sur de Puerto Vallarta, y veíamos claramente cómo la oscilación sobre la Colombia, cerca de donde está Comisión Federal y la oficina de Correos Mexicanos, hacía una cresta como de tres metros de altura y se sumía, como si fueran olas. Para cuando aquello paró, porque tardó mucho, fue demasiado largo, duró casi minuto y medio, dada la calificación en la escala Richter, pues eso rebasaba cualquier estimación apreciativa… el caso es que cuando aquello paró, había una nube de polvo y un rumor de mil almas gritando al mismo tiempo se oía una pitadera de la fregada, y nosotros fuimos a entibar con palos el techo que se nos había venido encima, para evitar daño a los vehículos, a remover las tejas y a colocarlas fuera del lugar; porque yo sabía que vendrían las réplicas enseguida. Y como se

fue la luz, pusimos la radiocomunicación con batería de respaldo. Los reportes, a través de las bandas de radioaficionados en FM, nos decían del desplome de varios edificios. Estaban dando cuenta de 18 edificios seriamente dañados por el sismo: se cayó el frontispicio de Bancomer, se había hecho añicos la corona del templo de Guadalupe, se reportaron daños letales en las torres de "Pizza", como les llamaban ellos a las torres del hotel Vidafel… Ahí el problema no fue tanto el sismo en sí; sino las innumerables réplicas que se dieron en los siguientes meses. Todas las réplicas que se dieron en Puerto Vallarta fueron de 6 puntos en la escala de Richter. Es decir, nos habíamos acostumbrado en esos tres meses a ver cómo las lámparas en los techos oscilaban y la gente parecía no prestarle atención al fenómeno cotidiano. A mí me tocó el infortunio de formar parte del grupo de calificadores para generar las actas de inhabitabilidad. Esto es, tomando un peritaje técnico, determinar cuántos pisos se le iba a recortar a cada estructura para declararla segura. Así se dictaminó una gran cantidad de hoteles a los que se les serían removidos 3, 4 y hasta 5 pisos. No fue el caso de Vidafel, donde las estructuras de concreto estallaron a nivel del rasante del subterráneo, condenando a las torres a la demolición. Por instrucciones de Fernando González Corona, se autorizó el depósito de escombros, de manera provisional, en los laterales del estero del Salado. Pero las secuelas del terremoto

se dejaron sentir hasta dos años más tarde. Puerto Vallarta, a diferencia de otros lugares, ha tenido que sostener el paradigma de que es uno de los pocos lugares turísticos del mundo que tiene que lamerse a sí mismo las heridas sin hacer demasiado ruido. Este paradigma se repitió con el Kenna; no se hizo mucho ruido, no se oyeron muchos lamentos, pero sí, se tuvieron que lamer las heridas cuanto antes para restablecer a Puerto Vallarta y dar la apariencia de que no había pasado nada.

NOTAS PERIODÍSTICAS.



BOMBAS CAUDAL

EL INFORMADOR

DIARIO INDEPENDIENTE

619-20-40

Frente al Siapa

GUADALAJARA, JAL., MARTES 10 DE OCTUBRE DE 1995

Número 27,991

Diez muertos y 80 heridos por el sismo en Jalisco

Tres genetistas comparten el Nobel de Medicina

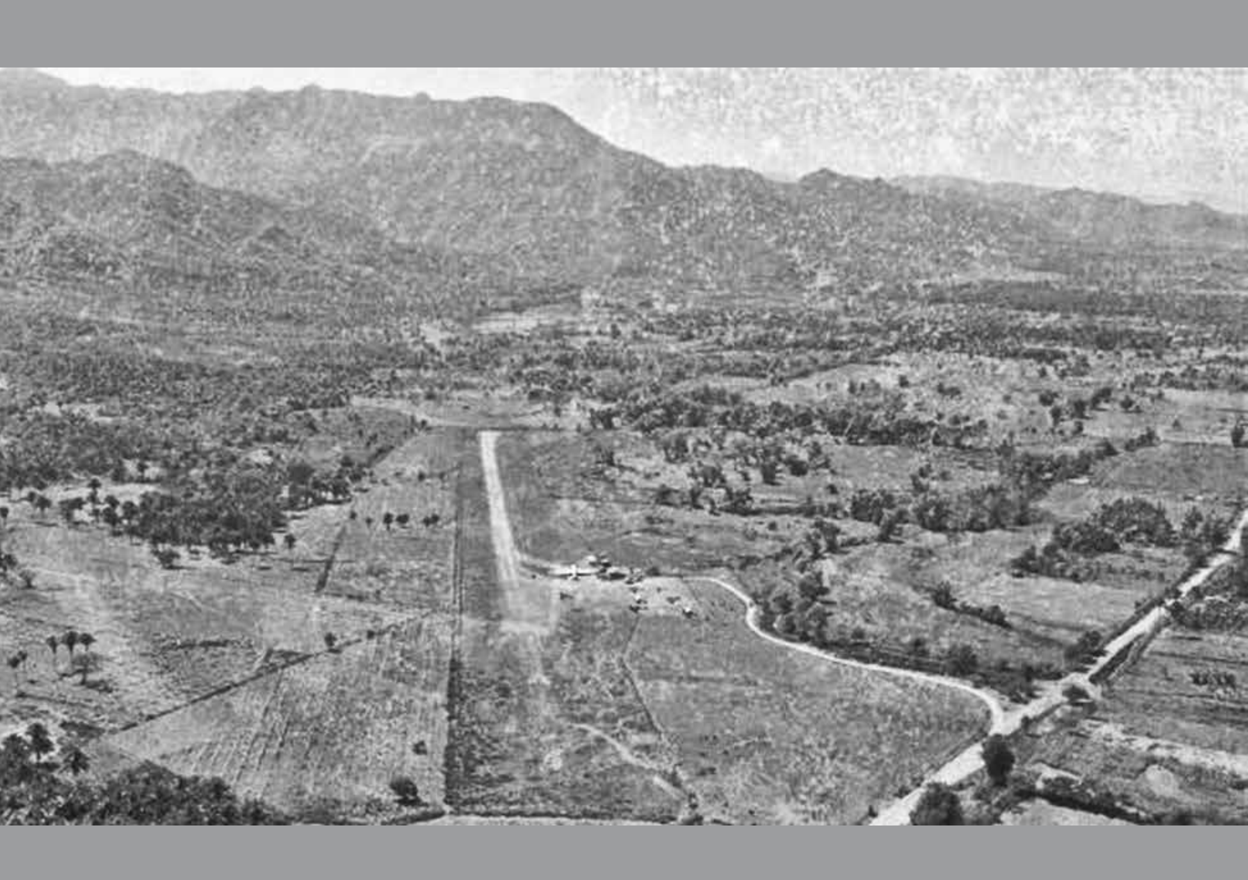
En el Estado de Colima se habla de 21 muertos

Hay además muchas fincas en ruinas, cientos de damnificados y otros daños

El Presidente EZ se reunió con Rubin a su arribo a Washington

Ordenó Zedillo

[Capítulo 11]



TRES DESGRACIAS EN EL AIRE

EL SUCESO: DESPLOME EN EL MAR

Al mediodía del martes 7 de julio de 1942, un avión de la empresa Transportes Aéreos de Jalisco, que recién despegara del campo aéreo de Puerto Vallarta, ubicado en los terrenos que hoy ocupa la plaza Lázaro Cárdenas, de la colonia Emiliano Zapata; cayó en picada al mar, en las inmediaciones de Playa Los Muertos, frente al lugar conocido como La Pilitas.

La nave, al parecer sobre cargada, pues llevaba nueve pasajeros, teniendo capacidad sólo para seis, era conducida por el piloto aviador Arturo Fierro, quien falleciera en el accidente. Con el piloto perdieron la vida también la señorita Consuelo Curiel; así como los ni-

ños Óscar Rubén Hernández, Elba Alicia y Emma Rosa Benavides.

Resultaron lesionados el resto de los pasajeros: el doctor Salvador Hernández Rivera, la señora Laura E. de Hernández, la señorita profesora Carmen Curiel Robles y el niño Gustavo Abel Hernández.

NOTAS DE EL INFORMADOR

El miércoles 8 de julio de 1942, El Informador tituló así, a ocho columnas, su nota principal:

"SE ESTRELLÓ UN AVIÓN DE LOS QUE VAN A P. VALLARTA".

"Cinco muertos y cuatro heridos fue el saldo de la tragedia".

En ella se informaba del accidente sufrido por la aeronave de la empresa Transportes Aéreos de Jalisco, que momentos antes había despegado del campo aéreo de Puerto Vallarta, para "clavarse en el mar", en las inmediaciones de la playa de Los Muertos.

En la nave, que cubriría la ruta Puerto Vallarta- Mascota- Guadalajara, viajaban nueve personas: el piloto Aturo Fierro, la señorita Consuelo Curiel y los niños Rubén Hernández, Emma Rosa y Elba Alicia Benavides; que perdieron la vida en el accidente.

También viajaban en ella el doctor Salvador Hernández Rivera, la señora Laura E. de Hernández, la señorita profesora Carmen Curiel Robles y el niño Gustavo Abel Hernández, quienes resultaron heridos.

En la nota también se cuestionaba el hecho de por qué, si tenía capacidad para cinco pasajeros y el piloto, en total el avión llevaba nueve personas a bordo.

El jueves 9, el mismo diario, tituló la nota respectiva así:

"TRAERÁN A LOS HERIDOS"

En ésta se informaba que en un avión especial, piloteado por Raúl Fierro, hermano del piloto fallecido, se trasladaría a los heridos a la ciudad de Guadalajara, para su atención médica.

También que el cadáver del piloto Arturo Fierro ya había sido inhumado en La Perla Tapatía. Y que el resto de los cuerpos serían sepultados en Puerto Vallarta.

LA GENTE DICE

Don Leocadio Curiel Montes:

El campo de aviación estaba donde hoy es la plaza Lázaro Cárdenas. El piloto era Arturo Fierro, y llevaba ocho pasajeros, entre adultos y niños. Más la valija del correo y el equipaje de los pasajeros. Era mucha la carga. El avión despegó, y al dar vuelta, enfrente de donde hoy está el hotel Tropicana, ahí cayó el avión al mar, como a cien metros de la playa.

Como en Los Muertos había canoas y marineros, pronto se metieron a auxiliarlos. Hubo cinco muertos y cuatro quedaron vivos.

Antes, como Vallarta era muy chico, de todo se daba uno cuenta. Mi tío Ignacio Za-

ragoza nos llevó. Nos fuimos a ver el accidente. Cuando llegamos a la playa, ya tenían tendido un cuerpo, sobre unas tablas, debajo de unos árboles de manzanilla, cubierto con una sábana. El último que sacaron fue Arturo Fierro, el piloto. Se impresiona uno. Yo tenía diez años.

Como es común, alrededor de las desgracias como ésta empiezan a correr diversas versiones de la gente, que van matizando el evento con el pasar del tiempo. Don José Manuel Gómez Luquín, oriundo de Puerto Vallarta y vecino de Ixtapa, platica que:

La gente contaba que en aquellos tiempos vivía aquí un señor de apellido Peña, que había traído a trabajar con él a un sobrino, hijo de una hermana que vivía en Mascota. El muchacho le había pedido al tío permiso para ir a ver a su mamá. Se decía que éste era un joven muy supersticioso, incapaz de pasar por debajo de una escalera. Si veía un gato negro, le sacaba la vuelta. Si escuchaba canta a una lechuza, se persignaba pues para él era un ave de mal agüero. Total que una noche antes tuvo un trágico sueño.

Ese día, a primera hora de oficina, fue con la boletera y secretaria de la empresa de aviación en Vallarta, María de Jesús Cuevas Ibáñez. Ahí, delante de todos, le dijo:

—Chuy ¿Me puedes cambiar mi boleto para pasado mañana?

—Pero Juanito ¿Por qué no te quieres ir hoy? Mira qué bonito día tenemos, no hay viento, no hay peligro de lluvia, ni nada…

—Mira Chuy, te voy a decir la verdad; anoche soñé que se levantaba el avión, subió como cincuenta metros y fue a caer de punta al mar.

—Bien, Juanito; si así quieres, te lo cambio; al fin que aquí hay gente que no alcanzó boleto y quiere ir a Mascota.

Se decía que entre los pasajeros de ese día, se encontraban en la sala de espera Luis Estrada, de San Juan de Abajo; y Manuel Álvarez, de Las Palmas. Y al oír a Juanito, uno le dijo al otro:

—Oye, vale ¿lo crees que ya me está dando miedo? Hoy no me subo al avión. Si no me cambian mi boleto, no importa que lo pierda.

—Lo mismo digo yo. ¡Vámonos quedando!

RECORTES PERIODÍSTICOS



EL INFORMADOR

DIARIO INDEPENDIENTE

MIEMBRO DE LA "PRENSA ASOCIADA"

Se Estrelló un Avión de los que van a P. Vallarta

Que España Carece de Fuerzas

Forma en que se Hará la Defensa Pasiva

Indicios de que fué Hundido un Submarino Alemán por los Aviones de Nuestro País

Se Expide un Instructivo al Respecto

Rommel se Retira más Todavía

Cinco Muertos y Cuatro Heridos fué el Saldo de la Tragedia

Murieron el piloto Arturo Fierro, tres niños y una señorita. El avión cayó al mar.

Tremenda Carnicería en la U.R.S.S.

EL SUCESO: AVIONAZO EN EL CABRO

El martes 8 de marzo de 1955, a las 13: 40 Hs. la aeronave de la Compañía Mexicana de Aviación, el bimotor Douglas DC3, con matrícula XA-DIK; que hacía 20 minutos que había despegado del aeropuerto de Vallarta, se estrelló en el Cerro Del Cabro. El accidente acaeció cerca del poblado de Terreros, a unos 20 kilómetros, aproximadamente, de Talpa de Allende.

Al caer la aeronave, un área considerable a su alrededor estalló en llamas. Veintitrés pasajeros y 3 miembros de la tripulación perdieron la vida. No hubo sobrevivientes.

NOTAS DE EL INFORMADOR

El miércoles 9 de marzo de 1955, El Informador tituló a 8 columnas así:

"SE ESTRELLÓ E INCENDIÓ EL AVIÓN DE PUERTO VALLARTA".

"26 Muertos en el Trágico Accidente."

En donde se informaba de la tragedia en la que perdieran la vida 26 personas, entre pasajeros y tripulantes. Que la nave cubriría la ruta Puerto Vallarta, Talpa, Mascota, Guadalajara. Así mismo, especificaba los nombres de los infortunados y el destino a que arribarían.

Con destino a Talpa de Allende: Francisco Cabrera, Julia Peña, Luís Palomera y el niño Gustavo Guevara.

Con destino a Mascota: Juan Manuel García, Nicolás García, Refugio Peña, Luís Gómez, Isabel Alvarado, Josefina Pilas y el niño de brazos Salvador Pilas.

Con destino a Guadalajara: Gregorio Arreola, Fernando Aldrete, Gabriela Palomera, Manuel Corpus, J. Jesús Palacios, Rodolfo Sánchez, Maclovio Francisco, Roberto Barajas, Ed. D. Johnson, Dr. J. Ingler, Dr. Hay y R.S. Hall.

Además: piloto aviador Capitán Luís Hijar Alvarado, copiloto aviador Capitán Óscar Iriarte Bueno, y sobrecargo Adalberto Martínez Castillo.

El jueves 10 de marzo el diario encabezaba su edición así:

“SÓLO HAYARON HIERROS Y CADÁVERES CARBONIZADOS”.

Se informaba de la imposibilidad de identificación de los restos, toda vez que quedaron desmembrados, dispersos y calcinados los más. Decía la nota que sólo los restos del presidente municipal de Puerto Vallarta, J. Jesús Palacios, pudieron ser identificados. De la disposición de las autoridades para recoger y trasladar los restos, a lomo de mula, a Mascota y luego a Guadalajara. Así mismo, daba cuenta de las diversas especulaciones acerca de la causa del siniestro.

Finalmente, el viernes 11 de marzo, se volvía a tocar el tema, así:

“SOLAMENTE 6 CADÁVERES FUERON RECOGIDOS E IDENTIFICADOS”.

Se informaba que dos elementos de la tripulación habían sido identificados: el piloto Capitán José Luís Híjar Alvarado, y el sobrecargo Adalberto Martínez Castillo; trasladados, el primero a Guadalajara y el segundo a Uruapan, Michoacán.

EN LA LITERATURA

Manuel Andrade Beltrán, en su libro antes citado, escribe sobre esta contingencia:

> *El 8 de marzo de 1955 hubo otro accidente aéreo de un avión DC-3 de Mexicana de Aviación que iba a Mascota con 24 pasajeros; todos murieron junto con los dos pilotos. En este accidente murió Jesús Palacios Robles, quien era presidente municipal de Puerto Vallarta. Cuando trasladaron sus restos, se vio mucha tristeza y dolor en sus familiares y amigos. El campo de aterrizaje esta en Palo Seco.*

LA GENTE DICE

Don Leocadio Curiel Montes (Comerciante de Puerto Vallarta):

> *Había venido un sacerdote de Mascota a supervisar la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, y quiso regresarse por aire a Talpa. Entonces yo le conseguí una avioneta, de un señor llamado José Covarrubias. Fui a llevar a sacerdote al aeropuerto. Estando ahí, me dijo el piloto: "Cayo, acompáñame, para no regresar solo".*
>
> *Juan Ruelas y yo lo acompañamos. Llegamos a Talpa, dejamos ahí al sacerdote, y ya de regreso, nos preguntó el piloto ¿Quieren ver dónde cayó el avión de Mexicana? Sí, le contestamos. Entonces se dio vuelta, y se fue*

por detrás del cerro de El Cabro, y ahí vimos todavía un ala, en el cerro. Habían pasado uno o dos años del accidente. Inclusive, los primeros años se celebró misa en el lugar.

Hubo otro accidente aéreo que recuerdo. El de un avión DC-3 de Transportes Aéreos de Jalisco. En el campo de aviación de El Tuito. Inclusive me acuerdo que su matrícula era XA-GAO. Despegó el avión, no tomó altura, y fue a caer a un guayabal que había al final del campo. Una pasajera, una maestra que era muy nerviosa, no se abrochó el cinturón de seguridad y se mató. Los demás pasajeros salieron con heridas leves. Con ese accidente se acabó esa ruta de Guadalajara-Talpa-Masco-Puerto Vallarta-El Tuito-Tomatlán.



EL INFORMADOR

DIARIO INDEPENDIENTE

MIEMBRO DE LA PRENSA ASOCIADA. - MIEMBRO DE LA UNITED PRESS

FORD

Se Estrelló e Incendió el Avión de Puerto Vallarta

EE. UNIDOS DEBE HACER UNA DEMOSTRACION DE FUERZA EN ASIA

Cualquier Ataque a Formosa Sería Resistido con las Armas Atómicas

Londres Pide la Entrega de Matsu y Quemoy

UN COTO AL COMUNISMO EN LOS SECTORES DE TRABAJO

Guerra General si Hubiese una Nueva Agresión

Se Mató Jorge Pasquel

26 Muertos en el Trágico Accidente

Veintitrés de ellos eran pasajeros, y tres tripulantes.- Desconócense las causas del suceso

Que vea el Comunismo su Efecto

Hállanse en Estudio las Inversiones Extranjeras

Así lo expuso el Presidente Ruiz Cortines a un grupo de industriales

EL SUCESO: ACCIDENTE EN CABO CORRIENTES

El miércoles 20 de junio de 1973, a las 22: 47 Hs., el jet DC-9, matrícula XASOC; que hacía el vuelo 229 de Aeroméxico, procedente de Houston, Texas, con destino final a la ciudad de México; haciendo escala en Monterrey y Puerto Vallarta; se estrelló en la serranía cercana al poblado de Chimo, Cabo Corrientes, cuando se disponía a aterrizar en el aeropuerto internacional de Puerto Vallarta.

Veintitrés pasajeros y cuatro tripulantes fallecieron. No hubo sobrevivientes.

Según el informe oficial de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, los restos de la nave fueron localizados a las 11: 30 Hs. del día 21 de junio; a 20 millas del sur-suroeste y 3 millas al norte del aeropuerto internacional de Puerto Vallarta, cerca de La Congregación, Municipio de Cabo Corrientes, Jalisco.

NOTAS DE EL INFORMADOR

El jueves 21 de junio de 1973, El Informador encabezaba su edición así:

"SE ESTRELLÓ UN AVIÓN QUE VOLABA A P. VALLARTA".

La nota daba cuenta de que el avión había salido a las 21:10 Hs. de la ciudad de Monterrey. Que el comandante de la nave era el Capitán Carlos Fernández de Lara y llevaba como primer oficial al Capitán José Enrique Echenove. Que los sobrecargos eran Sonia Ávila y Carlos Castañeda Orozco.

Se daba, además, la lista de pasajeros.

Se informaba que el Profr. Rubén Mayoral había viajado de Chimo a informar a las autoridades acerca del accidente. Luego de lo cual, las autoridades y un grupo de voluntarios habían iniciado un viaje al lugar después de las 2 de la madrugada.

El viernes 22 de junio, el diario tapatío le daba seguimiento a la noticia así:

"IMPOSIBLE IDENTIFICAR CADÁVERES".

La nota, acompañada generosamente de tomas fotográficas, da cuenta del estado en que se encontró el lugar del accidente, en el cerro de Las Minas, aledaño a los poblados de Chimo y Yelapa.

Da cuenta también de las diversas autoridades y voluntarios que participaron en la búsqueda y rescate de los restos humanos, y de las dificultades que ello significó. Del encuentro de la bitácora de la nave, lo que podrá contribuir para encontrar las causas del accidente.

LA GENTE DICE

Don Leocadio Curiel Montes:

> *Tocante al accidente aéreo de 1973, estábamos nosotros en el Club de Leones, sesionando; cuando le informaron a Gustavo Ruelas, que era el gerente de Mexicana de Aviación, acerca de lo que había pasado. Ahí nos informó; por él supimos que un avión de Aeroméxico se acaba de estrellar en un cerro, por el lado de Chimo.*

EL INFORMADOR
DIARIO INDEPENDIENTE
MIEMBRO UNITED PRESS INTERNATIONAL
AÑO LVI — TOMO CCXV | Jesús Álvarez del Castillo | GUADALAJARA, JAL., JUEVES 21 DE JUNIO DE 1973 | Número 19,865

Se Estrelló un Avión que Volaba a P. Vallarta

Resultó Sangrienta la Recepción a Juan Domingo Perón

Hubo 14 Muertos y los Heridos 225

Se Produjo una Espantosa Balacera Entre Grupos de Peronistas Antagónicos

Muertos 23 Pasajeros y Cuatro Tripulantes

El jet de Aeroméxico Cayó Anoche a 4 Kms. del Puerto; Venía de Monterrey

Espeluznante Relato de lo Sucedido

EL INFORMADOR
DIARIO INDEPENDIENTE
MIEMBRO UNITED PRESS INTERNATIONAL
AÑO LVI — TOMO CCXV | Jesús Álvarez del Castillo | GUADALAJARA, JAL., VIERNES 22 DE JUNIO DE 1973 | Número 19,866

Paralización por Huelgas en la República de Chile

Imposible Identificar a los Cadáveres

Todo Quedó Destrozado: el Avión y los Cuerpos de los Pasajeros



Están Afectando las Principales Ciudades

Aumenta la Tensión Política y Laboral que Vive el País

El Gobierno Clausuró El Mercurio

Fuentes de consulta

ANDRADE BELTRÁN MANUEL. "Tiempos Inolvidables de Puerto Vallarta". Universidad de Guadalajara / Guadalajara 2006.

CORTÉS LUGO JOSEFINA. "Recordando a un Paraíso". Impresos Revolución 2000, S.A. de C.V. / Guadalajara 2010.

GEOCALLI, Cuadernos de Geografía (Año 13, número 25; semestre enero-junio de 2012; de la Universidad de Guadalajara).

GÓMEZ ENCARNACIÓN EDUARDO. "Al Trochi Mochi". CONACULTA, CECAN, PAMYC. Grupo Editorial Tribuna, Ediciones y Publicaciones 7 de Junio, S.A. de C.V. / Puerto Vallarta 2007.

MONTES DE OCA CATALINA. "Puerto Vallarta de mis Recuerdos". Segunda Edición. UDG - CUC / Guadalajara 2001.

MEZA SENDIS MARTÍN. "Crónica Pitillalense". Gobierno Municipal de Puerto Vallarta y Comunidad Agraria del Ejido de Coapinole. Ediciones y Publicaciones 7 de Junio, S.A. de C.V. / Puerto Vallarta 2005.

MUNGUIA FREGOSO CARLOS. "Panorama Histórico de Puerto Vallarta y la Bahía de Banderas". Secretaria de Cultura del Gobierno de Jalisco y Ayuntamiento de Puerto Vallarta. / Guadalajara 1977

MUNGUIA FREGOSO CARLOS. "Recuerdos y Sucesos de Puerto Vallarta". Editorial Agata / Guadalajara 2000

HEMEROTECAINFORMADOR.COM.MX ACERVO HISTÓRICO DIGITAL.

VOCES DE LA TRADICIÓN ORAL.